

INSTITUTO SUPERIOR PEDAGÓGICO

“José de la Luz y Caballero”

Holguín

**Modelo para la dinámica de la
prevención de la drogadicción en la
formación del Profesor General Integral**

**Tesis presentada en opción al grado científico de
Doctor en Ciencias Pedagógicas**

Autor: Lic. Glenis Damaris Fernández Reynaldo

Tutores: Dr. C. Laura Leticia Mendoza Tauler

Dr. C. Alberto Leyva Figueredo

Holguín

2007

AGRADECIMIENTOS

Como autora de la presente tesis doctoral deseo expresar mis agradecimientos a todos aquellos que, en todo el proceso de realización de la misma, colaboraron de cualquiera de las formas posibles con mi empeño investigativo.

A los profesores que, a través del componente académico del Programa de Doctorado Curricular, me facilitaron las herramientas necesarias para transitar con éxito el camino de la investigación pedagógica.

A la Dra.C. Fara Estrada Sifonte, al Dr. C. Carlos Martínez Pérez, a la Dra. C. Aurora García, a la Dr. C Isabel Daudinot, a la Dr. C Maricela Messeguer, al Dr. C Falconeri Lahera, al Dr. C José Sánchez que desde posiciones críticas, ayudaron a la maduración de mis ideas con recomendaciones siempre útiles.

A las Dra.C Regina Venet y Ana Norbis que desde sus posiciones de oponentes me incentivaron a aglutinar mis esfuerzos en la concreción de mis ideas.

A Pedro Pascual por sus informaciones siempre útiles, a Tamara, Marianela , Maida y Gloria por sus atenciones y preocupaciones.

A mis compañeros y amigos de Geografía, del departamento 1 y 2 de la Facultad de Profesores Generales Integrales que siempre me apoyaron en cada paso, en especial a Yamilka, siempre lista para acudir a mis necesidades.

A mis alumnos: Yoel, Aliuska, Yudith, Yurina por haber hecho realidad mis sueños en el proceso de investigación.

Al Dr. C. Joaquín Palacios Peña por su confianza en los jóvenes y su esperanza en que un día podía lograrlo.

A mis tutores, Dra.C. Laura Leticia Mendoza Tauler y Dr. C. Alberto Leyva Figueredo, por su entrega y esfuerzos en la búsqueda de resultados positivos de la investigación que se presenta, a ellos no tengo palabras para expresar mi agradecimiento solo espero ver contribuido a ilusiones y no defraudarlos.

DEDICATORIA

**A mis padres por su amor, por su apoyo incondicional y por confiar en que
podía lograrlo.**

**A mi hija por los momentos en que no estuve a su lado para darle todo mi
amor.**

A Yunier, mi esposo, por su apoyo y dedicación en todos los instantes.

SÍNTESIS

El modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica, aborda la problemática referida a las limitaciones que se observan en la práctica pedagógica, en lo relacionado con las insuficiencias que presentan los Profesores Generales Integrales de la Educación Secundaria Básica para lograr una adecuada prevención de este flagelo, lo cual limita su trabajo formativo.

Como resultado de la profundización en el estudio del objeto de la investigación, fue posible determinar las características y regularidades, y a partir de ellas se ofrecen los fundamentos teóricos de la prevención en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica desde una perspectiva orientadora.

A manera de solución al problema científico que se aborda, se propone una estrategia contentiva de un modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

El modelo que se propone se fundamenta en la Teoría Holístico Configuracional para explicar las transformaciones que tienen lugar en las configuraciones y las dimensiones sociocultural, didáctica y formativa; así como las relaciones dialécticas que se establecen en la dinámica del proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

La aplicación en la práctica de esta propuesta demuestra la factibilidad de la misma en la solución del problema científico. Su implementación se realizó a través de diversos métodos como la consulta a expertos, el pre -experimento, la observación, la entrevista y el estudio de caso.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN.....	15
1.1- PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA FORMACIÓN DE LOS PROFESORES PARA LA PREVENCIÓN EN EL PROCESO DOCENTE EDUCATIVO	15
1.2- ANÁLISIS GENERAL DE LAS CONCEPCIONES TEÓRICAS SOBRE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN	24
1.2.1- <i>La prevención de la drogadiccción y su relación con la orientación educativa.....</i>	<i>35</i>
1.3- CARACTERIZACIÓN DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN EL PROCESO DOCENTE EDUCATIVO	40
1.4- DIAGNÓSTICO DEL ESTADO ACTUAL DEL PROBLEMA	44
CAPÍTULO II: MODELO PARA LA DINÁMICA DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESOR GENERAL INTEGRAL DE SECUNDARIA BÁSICA.....	51
2.1- MODELO PARA LA DINÁMICA DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESOR GENERAL INTEGRAL DE SECUNDARIA BÁSICA ...	52
2.1.1- CONFIGURACIONES DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESOR GENERAL INTEGRAL DE SECUNDARIA BÁSICA	55
2.1.2- <i>Relaciones esenciales de las configuraciones: dimensiones y regularidades.....</i>	<i>72</i>
2.2- ESTRATEGIA PARA PREPARAR A LOS PROFESORES EN CÓMO PREVENIR LA DROGADICCIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA ORIENTADORA	86

CAPÍTULO III: CONSTATAción DEL MODELO PARA LA DINÁMICA DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN A TRAVÉS DE LA APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA	105
3.1- CONSTATAción EMPÍRICA DE LA FACTIBILIDAD DEL MODELO PARA LA DINÁMICA DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESOR GENERAL INTEGRAL DE SECUNDARIA BÁSICA.....	105
3.2- ANÁLISIS DEL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO PARA LA DINÁMICA DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESOR GENERAL INTEGRAL DE SECUNDARIA BÁSICA.....	107
CONCLUSIONES GENERALES	121
RECOMENDACIONES	123
TRABAJOS DE LA AUTORA RELACIONADOS CON EL TEMA.....	124
BIBLIOGRAFÍA	126

INTRODUCCIÓN

Como parte de las transformaciones que tienen lugar en el Sistema General de Educación en Cuba, a partir del año 2002 se comenzó a aplicar un nuevo Modelo del Profesional para la formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica. Este modelo ha permitido obtener buenos resultados en la formación del profesional. No obstante, no se han podido eliminar factores adversos para el trabajo preventivo, de ahí la necesidad de que se continúe trabajando en este aspecto.

Es por ello que se hace énfasis en la labor preventiva que deben desarrollar los profesionales de la educación para la formación ciudadana de los niños, adolescentes y jóvenes, de manera que en ellos se desarrollen sólidas convicciones y verdaderos sentimientos, en correspondencia con las normas éticas que propugna la sociedad.

En los últimos años se han desarrollado numerosas investigaciones en torno a la prevención: (Lindeman,1944; Caplan, 1964; Bronfenbrenner, 1979; Lofquist, 1983; Bloom-Heller, 1984; Calafaf, 1987; Dryfoos, 1990; Carvalho, 1991; Hansen, 1992; Melero, 1993; Ducenbury, 1995; Sussman, 1996; Tobler, 1997; López, 1997; Marino, 2000; Molina, 2000; Díez, 2000; Ruíz, 2000; Oliva, 2000; Soñora, 2000; Castro, 2001; Díaz, 2001; Becoña, 2003). Estas investigaciones abordan el fenómeno de la prevención desde distintos ángulos: filosóficos, psicológicos y sociológicos.

Todos estos autores establecen la necesidad de la prevención, y ponen a los educadores en posición de intervenir para oponerse al consumo de drogas. Sin embargo, se evidencian dificultades teóricas y prácticas para su conceptualización y contextualización.

La experiencia cubana en el ámbito de la prevención ha estado dirigida fundamentalmente a los segmentos de la población que incluyen a los niños, adolescentes y jóvenes. Estas investigaciones se han centrado en problemáticas

concretas como la prostitución, el alcoholismo, conductas antisociales y el asedio a turistas en el que participan niños.

En Cuba se han destacado los trabajos desarrollados por Díaz, B. cuya esencia radica en caracterizar al niño en estado de riesgo por condiciones socioeconómicas y familiares adversas (Díaz, B.; 1990). De igual manera, Díaz, C. (2000) realiza su investigación en la prevención de la delincuencia marginal en adolescentes. Esta investigación parte de un proyecto de interrelación escuela - familia para la prevención de conductas negativas.

Se destaca, además, la experiencia del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, basada en el desarrollo de estudios de menores transgresores (ICCP, 1997), relacionados con la prevención del delito en niños con desventaja social. Por su parte, Soñora propone un proyecto de prevención comunitaria (Soñora, M. 1999).

La relevancia del estudio de la prevención ha tenido una rica historia social, lo que se evidencia en el hecho de que durante las últimas dos décadas se han realizado trabajos en diferentes países para impedir a los adolescentes y jóvenes consumir alcohol, tabaco y otras drogas.

En investigaciones desarrolladas en la ciudad de Holguín (Fernández, G. 2005), se ha podido constatar la existencia de comunidades proclives a la drogadicción. El referido estudio permitió determinar que existían adolescentes y jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo, los cuales eran propensos a la drogadicción (anexo 1). Estos provienen, en su gran mayoría, de comunidades en las que operan individuos que lucran con drogas, con especial poder de seducción en el ámbito juvenil, aunque su consumo no está restringido únicamente a este sector.

En el campo pedagógico se ha demostrado que existen dificultades en el trabajo preventivo del territorio, lo que constituye el resultado de insuficientes estrategias de intervención de salud (MINED, 2004). En este sentido, se han evidenciado limitaciones en las acciones pedagógicas encaminadas al tratamiento pedagógico de

la prevención del consumo de sustancias nocivas desde la actividad profesional del profesor de Secundaria Básica.

En el trabajo preventivo es necesario tener presente la influencia de la familia y la comunidad a la que pertenecen los adolescentes con los que se trabaja. Los mismos forman parte de los elementos socioculturales del medio ambiente o entorno social en cuyo seno se desarrollan o interactúan.

Desde esta perspectiva, el perfeccionamiento del trabajo preventivo de la escuela se debe utilizar como vía eficaz para evitar conductas de inclinación hacia el consumo de sustancias nocivas. De esta manera, a las instituciones educativas les corresponde elevar la preparación de los profesores, los adolescentes, la familia y la comunidad para que en su interrelación se transformen y desarrollen. Esto es una necesidad aún vigente en las investigaciones pedagógicas.

Sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha avanzado en esta dirección, el referido estudio demuestra que aún existen limitaciones en la preparación del profesor para prevenir la drogadicción en el proceso docente educativo.

La aplicación de métodos empíricos de investigación, entre ellos encuestas, entrevistas, observación (anexos 2 al 11), así como el análisis crítico de los documentos normativos y metodológicos del proceso pedagógico y consultas a especialistas, permitieron analizar que:

- El proceso docente educativo generalmente carece del enfoque preventivo.
- Los docentes y directivos aún no poseen un adecuado dominio teórico acerca de cómo prevenir la drogadicción en el proceso docente educativo.
- Son insuficientes las concepciones científicas y metodológicas para determinar los problemas de la prevención, así como el tratamiento pedagógico de esta en el contexto escolar.

- Es muy limitada la participación de los profesores en el trabajo preventivo de forma integrada.
- Es ineficaz el trabajo metodológico que se desarrolla en el contexto escolar, sobre la base de las transformaciones que se manifiesten en el proceso educativo.
- Existen deficiencias en el trabajo sistemático con el diagnóstico pedagógico, de manera que se garantice el trabajo preventivo.
- Se manifiestan limitaciones en la unidad entre todas las influencias para desarrollar actividades encaminadas a la orientación para la prevención de la drogadicción.

Todo lo anterior conduce a que los docentes reconozcan la importancia vital de prevenir la drogadicción; pero una vez en el aula, no son capaces de contextualizarla. En este sentido, se determinó que no se ha logrado abordar suficientemente el problema de la prevención de la drogadicción desde el proceso de formación de los profesionales, de tal forma que los prepare para desarrollar una adecuada orientación educativa en los estudiantes.

Las insuficiencias presentadas tienen disímiles manifestaciones que, según evidencian los resultados de estudios realizados, son en parte consecuencias de la deficiente labor preventiva que se realiza en y desde la escuela, con la familia, y en unión mancomunada con instituciones, organismos y organizaciones. De ahí la necesidad de elevar la preparación de todos los factores para enfrentar con mayor efectividad esta labor.

Por tanto, la **contradicción externa** que permitió delimitar la problemática existente en la investigación se evidencia en la insuficiente preparación teórico metodológica de los profesores para desarrollar la prevención de la drogadicción lo cual limita su trabajo formativo, teniendo en cuenta las exigencias del sistema educativo cubano en Secundaria Básica.

En concordancia con los elementos anteriormente planteados, la presente investigación asume como **problema científico** las insuficiencias teórico metodológica que presentan los Profesores Generales Integrales de Secundaria Básica desde el proceso de su formación, para lograr una adecuada prevención de la drogadicción, lo cual limita su trabajo formativo.

La naturaleza del problema definido permite declarar como el **objeto de la investigación** la prevención en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica, dentro del cual se ha definido como el **campo de acción** la dinámica de la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora.

A partir de estos elementos se formula como **objetivo de la investigación** la elaboración de una estrategia que contribuya a la preparación del Profesor General Integral de Secundaria Básica desde el proceso de su formación, para lograr una adecuada prevención de la drogadicción en los adolescentes.

Como **hipótesis** se defiende: La aplicación de la estrategia, sustentada en el modelo para la prevención de la drogadicción que tome en consideración sus configuraciones, las dimensiones sociocultural, didáctica y formativa, así como las regularidades esenciales a partir de las relaciones dialécticas entre dimensiones y configuraciones; favorecerá la preparación teórico metodológica del Profesor General Integral de Secundaria Básica desde el proceso de su formación, para lograr una adecuada prevención de la drogadicción en los adolescentes.

Las **tareas científicas** que se desarrollaron a lo largo de la investigación fueron las siguientes:

1. Diagnosticar el estado actual del problema de investigación.
2. Analizar las principales regularidades del proceso de formación del profesional, a partir de su preparación para desarrollar la prevención.

3. Analizar los presupuestos teóricos y metodológicos que fundamentan la prevención de la drogadicción, y su relación con la orientación educativa en el proceso docente educativo.
4. Elaborar el modelo para dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral.
5. Elaborar la estrategia para la preparación de los profesores en aras de prevenir la drogadicción.
6. Corroborar la factibilidad de las propuestas teóricas y prácticas de solución al problema científico.

Los métodos de investigación empleados durante la investigación fueron los siguientes:

Métodos del nivel teórico

Método de análisis - síntesis: Se empleó durante el cumplimiento de las tareas previstas en la investigación, lo que permitió realizar las críticas procedentes a la literatura especializada y determinar las limitaciones de los aportes recogidos por esta para resolver el problema formulado. A través de este método se pudo analizar la prevención de la drogadicción desde el punto de vista social y educativo y su relación con la orientación educativa. A partir de ello, se determinaron las premisas para el diseño del modelo teórico para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

Método histórico - lógico: Se puso en práctica para la determinación de los antecedentes y las regularidades de la prevención de la drogadicción.

Método de la modelación: Se aplicó en la elaboración de un modelo teórico para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del

Profesor General Integral de Secundaria Básica, el diseño de la estrategia para la preparación de los profesores y su aplicación.

Método hipotético - deductivo: Se utilizó para la elaboración de la hipótesis que guió la investigación y, por consiguiente, posibilitó la propuesta de una solución anticipada al problema relacionado con la preparación del profesor para la prevención de la drogadicción.

Método holístico – dialéctico: Se empleó para la modelación de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica desde una perspectiva holística para determinar sus elementos dinámicos, las configuraciones, las dimensiones y las regularidades esenciales, además de ser expresión de la lógica seguida en la construcción del conocimiento científico.

Métodos del nivel empírico

Entrevista grupal: Fue aplicada para explorar los conocimientos sobre la prevención de la drogadicción que poseen los directivos y docentes, y también para analizar la efectividad de las estrategias que se aplicaron.

Encuestas: Se aplicaron para explorar los conocimientos que poseen los directivos y docentes, relacionados con la prevención de la drogadicción, también con el objetivo de analizar la efectividad de la estrategia que se aplicó, así como, para constatar el trabajo que realizan los profesores en las escuelas.

Observación: se utilizó para explorar el desarrollo de la prevención de la drogadicción en el proceso docente educativo.

Método de consulta a expertos: Se empleó para la obtención de criterios de pertinencia del modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica y de la estrategia para la preparación de los profesores, con el propósito de enriquecer la

propuesta a partir del aprovechamiento de la experiencia de los expertos, manifestada en sus opiniones.

Método etnográfico (estudio de casos): Utilizado en la aplicación de la propuesta de la investigación, como descripción, seguimiento, interpretación y valoración de las transformaciones de los docentes sobre la base de la puesta en práctica de la estrategia ya señalada con anterioridad.

El pre experimento: Fue aplicado para constatar en la práctica las evidencias de la factibilidad de la estrategia, así como del programa en la aplicación del modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

MÉTODOS ESTADÍSTICOS

Método Delphi: Utilizado para el análisis estadístico de las opiniones emitidas por los expertos consultados, acerca de la factibilidad del modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica; así como de la estrategia para la preparación de los profesores en este sentido.

En la presente investigación, la **población** a la que son aplicables resultados de la investigación está dada por los profesores de la Educación Secundaria Básica, y la **muestra** estuvo conformada por los profesores de las Escuelas Secundarias Básicas Urbanas “Menelao Mora”, “Lidia Doce”, “José Martí” y “Blas Soler”, del municipio Holguín.

El aporte teórico lo constituye el modelo para la prevención de la drogadicción, con un enfoque holístico y configuracional que revela las configuraciones, las dimensiones sociocultural, didáctica y formativa, así como las relaciones dialécticas que se establecen en la dinámica del proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

La novedad científica radica en la argumentación teórica de la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral, expresada en las configuraciones y las dimensiones sociocultural, didáctica y formativa, como expresión del movimiento que se produce a través de las relaciones dialécticas que revelan las cualidades trascendentes que rigen en dicho objeto.

La significación práctica subyace en la propuesta de una estrategia para la preparación de los Profesores Generales Integrales de Secundaria Básica en el proceso de su formación, en aras de prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN

En el presente capítulo se ofrece un análisis histórico de la formación del profesional de la educación con el objetivo de analizar su preparación para prevenir fenómenos sociales. En el desarrollo del mismo se determinan las características y regularidades del objeto de la investigación. Se realiza, además, una caracterización de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral desde la Teoría Holístico Configuracional. Para lograr estos resultados se aplicaron varios métodos de investigación, fundamentalmente el método histórico - lógico y el análisis – síntesis.

1.1- Perspectiva histórica de la formación de los profesores para la prevención en el Proceso Docente Educativo

El contenido de este epígrafe está dirigido a revelar las regularidades que han caracterizado la prevención en el proceso de formación del profesional. En este sentido, se analizaron los Planes de Estudio, el Modelo del Profesional de la Educación Secundaria Básica y otros documentos normativos. De igual manera, se

desarrolló la búsqueda bibliográfica para determinar los antecedentes históricos de la prevención como fenómeno educativo.

Una breve panorámica histórica permite reconocer que en la Cuba pre-revolucionaria la prevención de la drogadicción desde la educación era prácticamente inexistente. Ello está relacionado con el hecho de que la política educacional del período pseudo republicano no favorecía la formación integral de los individuos para servir a una sociedad justa en la que el hombre fuera el bien máspreciado.

Los males de la época evidencian por sí mismos la inexistencia de políticas sociales encaminadas a la formación integral del individuo desde la escuela. Aunque existían incipientes acciones del Estado en la esfera de la educación infantil, como el Centro de Orientación Infantil creado por la Ley 23/1938, en la práctica tal institución no cumplió las finalidades para las cuales fue creada (Henríquez, E. 1938).

Los métodos aplicados durante la presente investigación permitieron determinar que antes del triunfo de la Revolución no abundaban las instituciones especializadas en la formación de profesionales de la educación. Esto incidió de forma decisiva en las características de la prevención antes de 1959, por lo que no es posible asegurar que existían profesores preparados para prevenir determinados fenómenos sociales, debido a la práctica casi inexistente de la prevención como fenómeno educativo.

A partir del triunfo revolucionario en enero de 1959, la política educacional fue transitando hacia una política de Estado que concedía a la educación la altísima misión de la formación integral de las nuevas generaciones.

En consecuencia, la educación cubana se caracterizó por cambios fundamentales, tales como: la nacionalización de las escuelas privadas (1960), la Campaña de Alfabetización (1961), la Reforma Universitaria (1962), la creación de los Institutos Pedagógicos (1964), y del destacamento Manuel Ascunce Domenech (1972),

además de la promulgación de la ley 1307, con la creación independiente de los Institutos Superiores Pedagógicos en 1976.

De esta manera, se crearon diferentes centros e instituciones educativas de carácter nacional, como el Centro de Diagnóstico y Orientación. Posteriormente, a lo largo de todo el país, se crea una red de estos centros. El Ministerio del Interior realizó otras transformaciones en 1965, al constituir la Comisión de Prevención Social, integrada por varias organizaciones sociales. Como resultado de este trabajo surgió el Centro de Evaluación, Análisis y Orientación de Menores (CEAOM) en la Habana, que se vinculó con el trabajo del Ministerio de Educación.

A partir de 1965 a 1978 se crearon nuevas escuelas para atender a menores con trastornos de la conducta, con el objetivo de brindarles una atención individualizada a sus necesidades. Por otro lado, en 1976, con la reorganización de la Educación Superior, se produjo una transformación del personal pedagógico y surgieron los Institutos Superiores Pedagógicos, en los que se inicia la Licenciatura en Educación para las distintas especialidades.

El análisis histórico que en este epígrafe se ofrece, se realizó a partir de la delimitación de determinados períodos. Estos se corresponden con los cambios sustanciales operados en la formación de profesores para la prevención en los Institutos Superiores Pedagógicos (ISP).

Algunos de los criterios que se tuvieron en cuenta como punto de partida en la caracterización de la formación de profesores para la prevención en el proceso docente educativo de los ISP a partir del plan A (1977-1978) hasta nuestros días, y que pueden servir para orientar mejor el análisis de este fenómeno, son los siguientes:

- ❖ Características de los planes de estudio y su incidencia en la preparación de los profesores en formación para la prevención, como contenido de su labor pedagógica

- ❖ Características de los contenidos, atendiendo a la preparación de los profesores en formación para el desempeño profesional en función de la prevención
- ❖ Preparación psicopedagógica en el desempeño profesional para prevenir fenómenos sociales
- ❖ Preparación para potenciar los contenidos de la educación para lograr la prevención en el proceso docente educativo
- ❖ Documentos normativos y disposiciones legales que rigen la realización de la prevención

Los períodos que se proponen son los siguientes:

PERÍODO Plan A: Desde 1977 hasta 1982

En concordancia con las transformaciones realizadas, se implanta en 1977 el Plan de Estudios A, que establecía 4 años de duración de la formación superior escolarizada. En este contexto se orienta la formación de estos profesionales en cuanto a nivel político ideológico, científico y práctico, y con ello:

- ❖ Los contenidos que recibían los profesores no los preparaban para prevenir fenómenos sociales en el proceso docente educativo.
- ❖ Los objetivos a lograr en la formación de profesores, se precisaron; pero dentro de estos, no estaba explícita su labor preventiva.
- ❖ Se les ofrecía una preparación político - ideológico, de formación general, de la especialidad y psicopedagógica, solo que no se preparaban didácticamente para prevenir desviaciones sociales.
- ❖ El plan de estudios de formación de profesores no respondía al diagnóstico y pronóstico de sus esferas de actuación.
- ❖ No se logró una integración entre el plan de estudios y las necesidades del contexto social y laboral.

- ❖ No se logró una total integración sistémica entre las actividades docentes y extradocentes para el trabajo preventivo.
- ❖ Los profesores en formación no recibieron una preparación para potenciar los contenidos de la educación en función de la prevención en el proceso docente educativo.
- ❖ No se atendió el desarrollo de habilidades profesionales para enfrentar esta problemática.
- ❖ Los contenidos no partían de un enfoque preventivo.
- ❖ Por la necesidad de perfeccionar lo creado y para elevar las exigencias se elabora el Decreto Ley 64/82, que organiza el sistema para la atención a menores con trastornos de la conducta y manifestaciones antisociales.

Como se evidencia, esta concepción del plan de estudios estuvo basada en el principio de estabilidad que necesita todo sistema educacional; pero no se formaba al profesional de la educación para enfrentarse a los problemas sociales que emanaban del contexto social. Es por ello que en el Decreto Ley 64 de diciembre de 1982, se refleja la atención especial a menores por el Ministerio de Educación y el Ministerio del Interior (MININT). Este documento constituyó un paso de avance en la educación especial, y marcó una nueva etapa en la concepción del tratamiento y del trabajo metodológico para la reeducación. Este plan de estudio fue la base para el tránsito hacia un nuevo programa.

PERÍODO Plan B: Desde 1982 hasta 1991

En este período el tiempo de duración de la carrera se extendió a cinco años, por la necesidad de elevar el nivel científico y teórico en las especialidades, así como el desarrollo de las habilidades de carácter práctico, por ello:

- ❖ Se perfeccionó el modelo del especialista de acuerdo con las exigencias de la sociedad.

- ❖ Se perfeccionó el sistema de formación práctico docente de los planes de estudios, por lo que se integran en estos los cuatro componentes que conforman este sistema: prácticas de familiarización, prácticas de trabajo pedagógico general, prácticas de trabajo pedagógico especializado y práctica docente.
- ❖ Se intensificó la preparación psicopedagógica y el trabajo con las metodologías particulares.
- ❖ Surgió el Código de la Familia de 1987, que resultó un paso de avance en el logro de la educación y la atención de los niños, adolescentes y jóvenes.
- ❖ Se efectuó la XXI Cumbre Mundial de la Infancia y se crea el Programa Nacional de Acción para la Infancia, presentado por Cuba en 1991, fecha inicial en el seguimiento a los objetivos propuestos para fortalecer el desarrollo integral de los niños y adolescentes, así como los derechos de los niños de 0 hasta 8 años.

A pesar de estos logros evidentes, en este período subsistían deficiencias, tales como:

- ❖ Exceso de contenidos de asignaturas que en muchas ocasiones se superponían entre sí, y no era posible contextualizarlas en la labor pedagógica de los profesores en formación para prevenir en el proceso docente educativo.
- ❖ La preparación teórica no incluía los aspectos relacionados con la prevención como contenido de la labor pedagógica del profesor.
- ❖ La política investigativa en este período tuvo un carácter ficticio, pues los temas se diseñaban desde la institución donde se formaban los profesionales. Esta concepción no permitía resolver los problemas de la escuela, con lo que la prevención quedaba fuera de la actividad investigativa de los profesores en formación.

- ❖ No se concibió un modelo del especialista encaminado a modelar el profesional a que se aspiraba, sobre la base de las exigencias sociales propias de esos momentos.
- ❖ Se manifestó una interacción limitada con el objeto de su profesión y con ello la escasa vinculación con fenómenos que implicaban la puesta en práctica de estrategias preventivas.
- ❖ Insuficiente desarrollo profesional y metodológico de los profesores en formación para prevenir.
- ❖ La formación de profesores no potenciaba los contenidos de la educación en función de la prevención en el proceso docente educativo.

Como se evidencia, en este período la concepción del plan de estudios priorizó de manera notable la adquisición de conocimientos por parte de los futuros profesionales, a través de estilos didácticos. Estas características de los modelos de formación que se aplicaban en estos años limitaban el establecimiento de una concepción preventiva en el proceso. Por otro lado, existían los documentos normativos para la educación cubana, aunque los profesionales de la educación no concluían con una preparación teórica y metodológica que les permitiera contextualizarlos en el proceso por medio de la interacción con el objeto de su profesión.

PERÍODO Plan C: Desde 1992 hasta 2002

A inicios de la década de los 90, se instauró el Plan C como modelo curricular de formación de profesores en general, con el objetivo de formar profesionales de perfil amplio. En tal sentido, este período se caracteriza por:

- ❖ El componente laboral facilita el adecuado vínculo entre las actividades docentes, las prácticas pedagógicas y el trabajo investigativo, pero esta vinculación no se evidencia en el desarrollo de habilidades para la creación y puesta en práctica de estrategias preventivas.

- ❖ Se produce un incremento del componente investigativo, el cual concluye con la defensa de un trabajo de diploma como forma de culminación de estudios y el trabajo de curso en cuarto año, no obstante, en estas acciones investigativas no abundaban los trabajos relacionados con la prevención.
- ❖ En la década de los años noventa, a partir de investigaciones jurídicas y sociales, se realizan modificaciones en el cuerpo de leyes, que favorecen el derecho de la población infantil (Código Penal de 1999).
- ❖ El Ministerio de Educación, a partir del análisis sistemático de los resultados educativos de las escuelas, determina la creación del Consejo de Atención a Menores (CAM), que constituyó otro esfuerzo para integrar a factores disímiles en el problema de la educación de los escolares.
- ❖ Se promulga la Resolución Ministerial 4/99, que propicia la intensificación de las acciones para fortalecer los valores y la formación ciudadana de los niños, adolescente y jóvenes, como objetivo fundamental de la labor educativa.
- ❖ No se explotan las potencialidades de las actividades extraescolares y extradocentes con carácter preventivo, lo que constituye una dificultad que afecta la calidad del proceso docente educativo.
- ❖ Los contenidos concebidos en el diseño curricular, aún no reflejaban aspectos dinámicos del proceso docente educativo para resolver problemas profesionales, como la prevención de fenómenos sociales.
- ❖ La formación del profesional no se desarrolla a partir de un enfoque pedagógico profesional en el que se evidenciara el sistema de influencias educativas y la posibilidad de resolver problemas profesionales.

PERÍODO ACTUAL Desde 2002 hasta el presente

Con la Tercera Revolución Educativa, se comenzó a aplicar un nuevo Modelo del Profesional, lo que incluye al Profesor General Integral de Secundaria Básica. En tal sentido, esta etapa se caracteriza por:

- ❖ La puesta en marcha del proceso de universalización pedagógica, que implica la formación de profesores en y desde la escuela.
- ❖ El componente laboral facilita el adecuado vínculo entre las actividades docentes, las prácticas pedagógicas y el trabajo investigativo.
- ❖ Se intensifica la preparación psicopedagógica.
- ❖ Los contenidos de las asignaturas de formación pedagógica y la Biología incluyen elementos del trabajo preventivo, aunque sin un carácter teórico y metodológico encaminado a la solución de las necesidades.
- ❖ Se analiza el Modelo del Profesional a partir de su encargo social, incluyendo su necesaria preparación para la prevención.
- ❖ El Modelo del Profesional contiene como objetivo general la prevención de la drogadicción.
- ❖ No se explotan en las asignaturas las potencialidades de las actividades extraescolares y extradocentes con carácter preventivo, lo que constituye una dificultad que afecta la calidad del proceso docente educativo.
- ❖ Los contenidos concebidos en el diseño curricular, aún no reflejan aspectos dinámicos del proceso docente para resolver problemas profesionales, como la prevención de la drogadicción.

Como puede apreciarse, en este período la concepción del plan de estudios prioriza el trabajo preventivo en las asignaturas de Formación Pedagógica General y Biología, a partir del Programa Director de Educación para la Salud. Estas características del modelo de formación que se aplica, limitan el establecimiento de una concepción preventiva en el proceso docente educativo (P. D. E).

De manera general, el estudio histórico - lógico del objeto que ha sido referido evidencia que la formación inicial de profesores ha transitado por diversos modelos, y a pesar de existir documentos que norman la prevención en el proceso docente educativo, los profesores no quedaban suficientemente preparados para contextualizarla a través de la interacción con el objeto de su profesión.

1.2- Análisis general de las concepciones teóricas sobre la prevención de la drogadicción

La labor preventiva alcanza una extraordinaria importancia social en la actualidad. En el campo educacional constituye una dirección fundamental del trabajo del Ministerio de Educación (MINED) para lograr la eficiencia del proceso pedagógico. En consecuencia, durante los últimos años se ha venido insistiendo en la necesidad de priorizar la prevención como la estrategia más eficaz frente al problema de las drogas.

De esta manera, las ciencias sociales como la Sociología, la Psicología Social y la Pedagogía abordan la temática de la prevención de la drogadicción y su clasificación desde una óptica no centrada en la escuela, que involucre a la familia y a la comunidad. La evolución histórica de las ciencias sociales ha determinado que existan diversas posiciones teóricas, en dependencia no solo de la ciencia desde la cual se construye, sino también en correspondencia con los fundamentos que asumen diferentes autores.

Esto determina que exista una abundante conceptualización en diversos contextos. Algunos autores la definen como acción, sistema de acciones, conjunto de esfuerzos, estrategia, adopción de medidas, esfuerzos preventivos, anticiparse al daño, intervenir, método o procedimiento (Lofquist, 1983; Schinke, 1985; Melero, 1993; Martínez, 1998; Soñora, 1998; Puebla, 1999; León, 2000; Mariño, 2000; Marino, 2000; Oliva, 2000; Díez, 2001). Lo anterior demuestra que no existe un consenso entre los autores, y sí ambigüedad en algunas definiciones, pero hay

coincidencia al plantear que la prevención es un propósito esencial en los momentos actuales.

Hasta la década de 1960, los problemas fundamentales en que se centraban las investigaciones sobre la prevención, giraban alrededor de la solución de problemas psicosociales cuando ya se había manifestado el problema (Liderman, 1944; Caplan, 1964). En este sentido, tuvo una gran importancia el desarrollo de la Psiquiatría Preventiva, que dio origen a la Salud Mental Comunitaria, y a través de este movimiento su influencia alcanza a la Psicología Comunitaria y a la intervención psicosocial.

Diversas instituciones a escala internacional han intentado buscar fórmulas para solucionar el problema de las drogas. En la Conferencia sobre lucha antidroga celebrada en Estambul en 1972 y convocada por el Consejo de Europa y la OMS, se establecen medidas encaminadas a resolver esta problemática.

De esta manera, a partir de la década de 1970 las intervenciones se desinstitucionalizan y, por tanto, comienza a analizarse la prevención desde diferentes aristas, y esta cobra auge en el ámbito comunitario. Progresivamente, el concepto de prevención se apoya en algunas medidas legislativas, lo que se ha aceptado como una de las características fundamentales de la intervención social y comunitaria.

En este sentido, diversos autores han hecho aportes desde el punto de vista teórico: (Cowen, 1972; Losquist, 1983; Schinke y Gilchrist, 1985; Calafat, 1987; Carvalho, 1991; Melero, 1993; Núñez, 1998; Ruíz, 2000; Díez, 2001; Llánes y Castro, 2001; Gil, 2002). Por constituir esta una categoría central en la presente investigación, es necesario analizar diversas definiciones.

Cowen (1972) define la Intervención Social Comunitaria como “una acción de tipo preventivo, en contraste con las intervenciones tradicionales, cuyo objetivo es la curación y sólo reacciona cuando aparece el problema”.

Esta posición evidencia una limitación que subyace en la concepción de la prevención centrada en la curación, y esta intervención solo se lleva a cabo cuando aparece el problema. Se enmarca en un enfoque reeducativo, por lo que no se atiende una de las funciones que debe ejercer la prevención antes de que se manifieste el fenómeno, por consiguiente, se descuida el papel que pueden realizar la comunidad, la familia y la escuela para transformar su propia realidad.

En los aportes de otros investigadores, como Lofquist, se define la prevención como "...un proceso activo y asertivo de crear condiciones y/o atributos personales que promueven el bienestar de las personas" (Lofquist, 1983).

La propuesta de este autor resulta restringida al aplicarla al caso de la prevención como función de la educación, si se entiende que esta actúa sobre los individuos generalmente de manera socializada, y que su fin busca no sólo el bienestar personal, sino también - y fundamentalmente - el bienestar social.

Existen otras concepciones en las que la prevención persigue la promoción de salud y engloba una serie de medidas que pueden ir encaminadas a limitar la oferta - disponibilidad de sustancias o evitar la demanda dentro de la población (Calafat, 1987; Carvalho, 1991). Esta distinción en cierto modo coincide con la propuesta por Schinke y Gilchrist, (1985), quienes afirman que los esfuerzos preventivos pueden centrarse en la sustancia, en el individuo o en el entorno. Estos tres elementos no se dan de forma aislada, sino que están en interacción, y la prevención no puede obviar ninguno de ellos para ser efectiva.

Por otro lado, se analiza que es "un conjunto de esfuerzos (recursos, servicios, programas) que una comunidad pone en marcha para promover la salud de sus miembros y reducir razonablemente la probabilidad de que comprometan su bienestar recurriendo a usos problemáticos de las drogas" (Melero, J.,1993).

Este autor hace énfasis en el papel que debe jugar la comunidad desde sí y para sí. La autora del presente trabajo concuerda con esta opinión. No obstante, si se asume

que la drogadicción tiene un carácter multifactorial, no sería prudente abordar el fenómeno desde una arista del problema, ya que inciden otros factores tales como los psicológicos, socioculturales, entre otros que pueden ser prevenidos desde variados ámbitos, en unión mancomunada de acciones.

Estos autores analizan la prevención como un conjunto de acciones desarrolladas por la sociedad con un enfoque de participación comunitaria. De esta manera, se implica a la población a partir de los recursos socio - comunitarios de la misma.

Se encuentran referentes teóricos en la prevención de la delincuencia. Por ello es posible plantear que en el campo de la criminología aparecen diferentes autores que enfocan la prevención desde lo comunitario (Zveric, U.; Mark, F.; Martínez, J. F.; Zipf, H; Puebla y Garcés, 1998, citados por Soñora, 1999). Al referirse a la prevención estos autores la enfocan desde lo comunitario, y la definen como un “sistema de acciones de organización, preparación y disposición de la comunidad a través de su estructura organizativa para identificar primero, y revertir después, sus problemas específicos en materia de delito a partir de los recursos, necesidades y potencialidades comunitarias (Zveric, U.; Mark, F.; Martínez, J. F.; Zipf, H; Puebla y Garcés, 1999).

Su marco teórico referencial de origen son las normas morales, sociales y jurídicas imperantes en la sociedad de la cual forma parte la comunidad. En este sentido, toman al sujeto como ente activo y transformador de ella misma, a partir del diagnóstico de sus problemas y la posibilidad de transformación, en dependencia de sus potencialidades.

La limitación de estas concepciones está dada en la focalización del objeto que se investiga hacia lo jurídico, por lo que desde esa perspectiva se revierte en la prevención del delito, aún cuando es posible prevenir antes de que se manifieste el fenómeno. Al mismo tiempo, se pueden integrar otras organizaciones políticas y de masas o instituciones educacionales en el proceso.

Durante las tres últimas décadas, las investigaciones sobre la prevención han experimentado una transformación importante. En la actualidad existen profesionales y organismos internacionales que consideran prioritarias las intervenciones preventivas ante fenómenos sociales (OEDT, 1996).

De esta forma comienza a observarse la prevención desde una perspectiva investigativa para buscar los fundamentos teóricos que sustenten las intervenciones preventivas. Varios autores han realizado numerosos aportes científicos en función de lograr que se produzca el cambio que se necesita en la prevención de la drogadicción (Blane, 1976; Swisher, 1979; Gordon, 1987; Goldstein, 1989; Escames, 1990; Funes, 1991; Macía, 1992; Melero, 1993; Olivares y Menéndez, 1993; Botvin y Botvin, 1994; Calafat, 1995; Ducenbury, 1995; Gib, 1995; Martínez, 1995; Sussman, 1996; Tobler y Stranton, 1997; López - Cabañas, 1997; Alvira, 1999; Castellana, 1999; Gándara, 1999; Gómez, 1999; Navarro, 1999; Lladó, 1999; Díez, 2000; Mariño, 2000; Molina, 2000; Ruíz, 2000; Oliva, 2000; Arza, 2001; Sánchez, 2001; Becoña, 2003).

Otros autores analizan la prevención de la drogadicción como un conjunto de acciones desarrolladas por la sociedad con un enfoque de participación comunitaria, implicando de esta manera a la población, a partir de sus recursos socio - comunitarios (Núñez, N. 1998; Díez, D. 2001; Llanés, J.; Castro, M.; Oliva, J. 2001).

Esta conceptualización evidencia la limitación que subyace en la concepción de la prevención centrada en la comunidad, sin la implicación de agentes educativos como la familia y la escuela. Desde el punto de vista pedagógico, la acción de la escuela, tanto en la producción científica como en la propia práctica social, adquiere cada vez mayor relevancia en la atención a los adolescentes para prevenir la drogadicción.

Los investigadores antes citados han profundizado en esta temática, sin embargo, se considera que los estudios realizados han estado dirigidos desde determinado

contexto, ya sea la escuela, la comunidad o la familia, sin que exista una integración. Por consiguiente, no existe aún una propuesta teórica que permita proyectar una concepción integradora para prevenir la drogadicción en el proceso docente educativo.

La conceptualización del fenómeno de las drogodependencias y los conocimientos que se tienen al respecto, han variado en función de las diversas posiciones, debido a que se han configurado diversos enfoques preventivos en correspondencia con los modelos que asumen los autores.

Cada uno de estos modelos tradicionales de interpretación e intervención ante la problemática de las drogas, tales como: ético - jurídico, biologicista o médico - psiquiátrico, clínico - psicológico, médico - psicosocial, psicologista o psicosocial, sociologista o sociocultural, terapéutico, abstinencia, geopolítico - estructural e integrador (bio - psico - social), pedagógico o de educación afectiva, programas educativos - formativos, habilidades sociales, entrenamiento de habilidades de resistencia y el modelo de consumo, pone su atención prioritaria en un aspecto específico del problema de las drogas. Estos modelos de referencia, complementarios entre sí, constituyen las bases teóricas para fundamentar la prevención de la drogadicción.

Todos los modelos tienen sus aportes, que siempre conviene tener en cuenta si se pretende dar una respuesta adaptada a la realidad. En este sentido, se puede plantear que estos modelos son, en cierto modo, complementarios, pues al centrar su atención en elementos concretos, aportan aspectos que deben estar presentes en cualquier intervención que pretenda ser integral.

El análisis crítico de los enfoques y modelos para la prevención de la drogadicción, pone de manifiesto las diferentes concepciones de los autores en dependencia del objeto que investigan, puesto que proponen formas de actuación que, si bien se diferencian en la forma y la metodología, coinciden en sus objetivos, y han

contribuido a promover la necesidad de potenciar la prevención contra el consumo de drogas.

La principal diferencia entre ellos es el grado de relevancia que otorgan a cada uno de los elementos que interactúan: droga, sujeto, contexto. Estos elementos originan medidas sociales, preventivas, legislativas de muy diversa índole, en función del enfoque que se asuma en cada modelo.

La mayoría de las estrategias preventivas realizadas y puestas en práctica hasta el momento en las instituciones educativas, se centra en ofrecer a los profesores y a los adolescentes charlas, folletos divulgativos repletos de advertencias y recomendaciones, mensajes televisados, entre otras acciones propuestas.

El objetivo de estas intervenciones ha estado dirigido a informarlos sobre los riesgos que conlleva el consumo de drogas para el organismo. En este sentido, es válido señalar que la mera información no evita que se consuman drogas, debido a que no provoca el necesario cambio de actitudes y valores que persigue la prevención. Ello implica que no se cumpla con la misión educativa a la que se aspira en los momentos actuales.

Desde el punto de vista pedagógico se plantea que la prevención educativa es *“un proceso dialéctico, sistemático, anticipatorio, continuo y que atiende a la diversidad, que parte del diagnóstico sistémico y holístico del sistema, dirigido conscientemente a la formación y fortalecimiento de cualidades, motivos, intereses, sentimientos, valores, capacidades intelectuales y actitudinales en los adolescentes, donde se integran lo curricular y familiar, en un contexto interactivo y socializado”* (Díaz, C. 2001).

Esta definición de prevención educativa posee aspectos esenciales al contextualizar la prevención en el proceso docente educativo, en tanto se analiza el diagnóstico como elemento esencial para intervenir, además de su contribución al desarrollo de

cualidades de la personalidad, valores y aspectos actitudinales, elementos esenciales para el desarrollo adecuado de la prevención educativa.

La propuesta referida anteriormente resulta limitada, por cuanto es necesario analizar que en este fenómeno dimensionado se involucran una serie de factores que pueden actuar como facilitadores o entorpecedores del proceso. Es por ello que el profesor, para desarrollar el trabajo preventivo por el uso indebido de las drogas debe involucrar a la familia y a la comunidad que, en unión mancomunada elaboren acciones que puedan orientar adecuadamente a los adolescentes.

Tomando como base las concepciones de la prevención analizadas anteriormente se determinan tendencias, ya sea desde el punto de vista psicológico, sociológico y pedagógico, sin que exista una integración entre ellas. En tales circunstancias, se manifiestan características esenciales que pueden ser definidas a partir de los siguientes criterios: *Principales representantes, objetivo de la prevención, contexto social desde donde se trabajaba la problemática y tratamiento pedagógico.*

La **tendencia psicológica** se revela en los siguientes elementos:

- La prevención está en manos de psiquiatras y psicólogos, bajo un enfoque unidireccional.
- El objetivo de la prevención está enmarcado en la atención de los problemas psicosociales.
- Centra la atención en los problemas ya manifestados.
- Da origen a la Salud Mental Comunitaria.
- Marca las pautas hasta la actualidad en el desarrollo de la prevención, bajo la concepción de prevención secundaria y terciaria.

A pesar de lo positivo, esta tendencia evidencia deficiencias, tales como: Centralización de la prevención desde lo psicológico. No existe una estrategia integrada de la escuela para prevenir los problemas sociales. No se logra un trabajo

desde el contexto educativo para prevenir determinados fenómenos sociales, sino que solo se atienden una vez manifestados.

Nótese que, la esencia en esta tendencia es orientar al sujeto desde lo psicológico. Esta concepción de la prevención ha estado basada en lo psicológico, no se dirige al contexto educativo y carece del tratamiento pedagógico que se necesita en el sistema educacional para prevenir estos fenómenos, antes de que se manifiesten. De esta manera, la escuela no se implica en este proceso, por tanto, las influencias educativas del contexto escolar no pueden actuar como facilitadoras.

La tendencia a las intervenciones comunitarias, se revela en los siguientes elementos:

- La prevención está en manos de sociólogos.
- El objetivo de la prevención está dirigido desde un contexto específico: la comunidad.
- La participación de la comunidad en la intervención.
- La intervención se centra en los problemas objetos de preocupación.
- El trabajo integrado entre las organizaciones sociales, se traza como estrategia para alcanzar un desarrollo sustentable.
- La existencia de proyectos o programas para la comunidad.

A pesar de estos logros, en las intervenciones comunitarias subsisten deficiencias, tales como: La centralización de la intervención en la comunidad. La no participación de la comunidad en la detección de sus problemas. La existencia de proyectos o programas para la comunidad y no desde ella. El predominio de las acciones preventivas con un carácter reactivo. La escasa detección e intervención temprana ante los problemas. La falta de conocimientos teóricos, metodológicos y prácticos necesarios para la implementación de la prevención.

Debe destacarse que esta concepción de la prevención se basa en las intervenciones comunitarias dirigidas desde la sociología como ciencia. Cabe señalar que se continúa careciendo de un tratamiento pedagógico desde el contexto escolar, pues su esencia radica en el desarrollo de intervenciones comunitarias cuando se ha manifestado determinada problemática referida a este fenómeno.

La tendencia jurídica en la prevención, se manifiesta en los siguientes elementos:

- La prevención se encuentra en manos de jueces, policías, tribunales y la fiscalía.
- El objetivo de la prevención se enmarca en el delito, como uno de los tantos problemas sociales de cualquier sociedad.
- La intervención se dirige a problemas ya manifestados.
- La intervención se produce preferiblemente en comunidades con riesgos de comisión de delitos.

A pesar de estos logros en la tendencia jurídica, subsisten deficiencias, tales como: La amenaza y el castigo se convierten en estrategias fundamentales para la consecución de los objetivos de la prevención. Se aísla al individuo del resto de la sociedad. Las intervenciones con esta característica, tienen un carácter ficticio, pues no se hace un trabajo educativo para prevenir el delito.

Como se ha visto, esta concepción de la prevención tiene su basamento en las intervenciones jurídicas. Lo anteriormente expresado demuestra la falta de tratamiento psicopedagógico que se le da a la problemática para prevenir estos fenómenos antes de que se manifiesten.

Esta tendencia continúa vigente en los momentos actuales, en investigaciones dirigidas a prevenir la drogadicción en las comunidades cuando ya se ha manifestado el problema. Con ello se olvidan las potencialidades que ofrecen las

escuelas para esta misión. Estos elementos constituyeron la base para el tránsito hacia otras características de la prevención.

La tendencia investigativa, se revela en los siguientes elementos:

- La prevención está en manos de trabajadores sociales, psicólogos, sociólogos, médicos, educadores, maestros, profesores, etc.
- Está dirigida a resolver los fenómenos sociales desde una óptica educativa.
- Se produce la inserción del contexto escuela para prevenir determinados fenómenos sociales.
- Se efectúa la planificación e integración de programas interdisciplinarios, multidisciplinares, intersectoriales, transectoriales, interinstitucionales, por lo que se unifica el trabajo de diferentes instituciones.
- Se manifiesta la intensificación de las investigaciones para prevenir fenómenos sociales.
- Se aprecia la proliferación de enfoques y modelos teóricos para enfrentar la prevención.
- Se aprecia la potenciación del papel de la comunidad en la prevención.

A pesar de estos logros, en esta tendencia subsisten deficiencias, a saber: Los enfoques y modelos teóricos para enfrentar la prevención no se centran en el proceso docente educativo. No se potencia el papel de la escuela en la prevención, aunque se tiene presente. Las investigaciones se desarrollan solo cuando se manifiestan los problemas.

Se evidencia, a partir de lo analizado, que perdura la preocupación por prevenir determinados fenómenos sociales. Las concepciones de la prevención han ido evolucionando en relación con sus diferentes características, las que se han singularizado con un fin determinado. La regularidad de tales tendencias, independientemente de la terminología, radica en prevenir los fenómenos sociales

desde la propuesta de acciones basadas en diferentes ciencias como la Psicología, la Sociología y la Pedagogía. Esto constituye una manifestación de los modos de actuación de los profesionales en los momentos actuales.

De ello se deriva, que en el proceso docente educativo no se contextualicen los referentes teóricos de otras ciencias afines que permitan su integración para prevenir determinados fenómenos sociales antes de que se manifiesten. Es por esto que se debe tomar a la escuela como centro del proceso a partir de su relación con la comunidad y la familia, para lo cual las instituciones sociales como la escuela, deben realizar una labor preventiva en la formación de las nuevas generaciones.

De esta manera, se considera que la prevención de la drogadicción se ha analizado desde diferentes contextos de actuación del maestro, sin que exista una integración para lograrla antes de que se manifieste este fenómeno. La función de la educación debe estar dirigida a desarrollar un trabajo preventivo que ofrezca los elementos teóricos, metodológicos, didácticos y prácticos que garanticen la prevención de la drogadicción en los adolescentes, antes de manifestarse el problema.

Esta conclusión implica el análisis de la prevención de la drogadicción de manera holística, con el objetivo de valorar las múltiples interacciones sociales en las que se ve involucrado el sujeto para contribuir a su orientación y al desarrollo de su vida en la sociedad.

1.2.1- La prevención de la drogadicción y su relación con la orientación educativa

En la actualidad se mantiene una gran discusión científica en torno a los límites de la psicoterapia y la orientación. Se resuelve el asunto por algunos autores a través de la determinación de los niveles de la orientación. Existe coincidencia al considerar los niveles de tres tipos: de asesoramiento, preventivo (cuyos fines se corresponden con los de una educación más completa y formativa) y el terapéutico o clínico. (Collazo, B. 1992; Torroella; 1992; González, R. 1993; Calviño, M. 2002).

La mayoría de las aproximaciones teóricas coinciden en admitir que la labor orientadora abarca, como mínimo, una gama de funciones específicas. Siguiendo los criterios más generales de la literatura científica sobre la orientación, Calviño, M. (2002) establece que esta puede cumplir distintas funciones: la **Preventiva**: para anticiparse a las dificultades y crear condiciones para que no ocurran, o para que se enfrenten adecuadamente; la **Educativa**: para obtener, derivar los máximos beneficios de las posibilidades personales y descubrir el potencial personal; la **Remedial**: se pone en práctica cuando algo tiene que ser reparado y la de **Crecimiento**: resulta decisiva para elaborar nuevas capacidades y estilos.

La introducción de la orientación para la prevención de la drogadicción se ha restringido como práctica en la función remedial o asistencial, desarrollada desde la clínica. Esta práctica ha tenido auge y continúa su evolución mediante los trabajos o servicios de orientación que desarrollan los psicólogos y psiquiatras una vez manifestado el consumo de drogas. Las funciones de la orientación referidas anteriormente devienen una parte en el proceso educativo, y están enmarcadas en este contexto. Es por ello que la autora de la presente investigación centra su trabajo en tres funciones específicas: la preventiva, la educativa y la de crecimiento. Lo anteriormente expresado no significa que en determinados momentos no se haga uso del resto de las funciones de acuerdo con la problemática que se aborda. Cada una de las funciones de la orientación (educativa, preventiva, de crecimiento y remedial) ofrece potencialidades para prevenir la drogadicción.

Como se ha explicado, la presente investigación centra sus acciones en la función educativa, debido a la implicación que esta tiene en el contexto escolar, la comunidad y la familia, para evitar que se produzca el consumo de drogas.

Estas ideas se refieren a un fenómeno dimensionado, en el que las condiciones sociales y familiares pueden actuar como elementos facilitadores o entorpecedores del desarrollo de la personalidad del individuo, por tanto, es necesario que el

orientador posea cualidades que faciliten el desarrollo de estas acciones y hagan posible la transformación del sujeto.

Desde el punto de vista científico, existe reconocimiento de las funciones preventiva y educativa de la orientación; sin embargo, no se organizan ni se convocan los servicios de orientación como lo más oportuno a desarrollar por parte de la escuela, ni como la vía de mayor acercamiento a la comunidad y a la familia. Debido a ello, generalmente no se integran los factores sociales para prevenir la drogadicción, en unión mancomunada de acciones.

La consecución de lo anterior se convierte, por ende, en una necesidad social fundamental dentro del proceso docente educativo. En el mencionado proceso se pueden utilizar las potencialidades que ofrece la orientación educativa como método general que dimensiona el valor de la educación en la atención a este problema social.

En este sentido, se enriquecen las funciones y tareas de los educadores para poder enfrentar la prevención de la drogadicción. Por ello, lograr la prevención de la drogadicción implica realizar una adecuada prevención desde una perspectiva orientadora que confía al maestro la función formativa de los adolescentes.

La educación no es un hecho absoluto, sino concatenado a otros acontecimientos y circunscrito a momentos históricos concretos. En los momentos actuales, este proceso debe hacer frente a determinados condicionamientos provocados por la evolución que le es propia. En este contexto se considera que la educación precisa de la acción orientadora para atenuar o prevenir ciertos problemas sociales, como es el caso de la drogadicción.

Esta concepción de la educación trae como consecuencia la incorporación de la orientación como una de las funciones básicas del proceso docente educativo que permite prevenir la drogadicción y formar al individuo en su desarrollo integral.

En consecuencia, el sistema educativo cubano contempla entre sus metas lograr una adecuada formación del individuo, capaz de ser útil a la sociedad. Es por ello que la orientación se presenta como una de las vías más adecuadas para que el adolescente esté exento del consumo de drogas.

En definitiva, la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora, pretende que el maestro pueda inculcar en el alumno el mundo de significaciones que le rodea. Ello tiene como objetivo que este sea capaz de actuar en su contexto social y utilizar sus conocimientos y habilidades para enfrentar y dar solución a los problemas que se le presentan en la vida cotidiana.

Sin lugar a dudas, cuando se habla de prevenir la drogadicción, se refiere a una preparación del profesor en función de la formulación y solución de problemas propios de la vida social, que les permita a los individuos alejarse del consumo de las drogas.

En relación con lo anterior, en la realidad educativa de los últimos años se ha promovido el desarrollo de la orientación en el campo de la educación, desde una óptica no centrada en la prevención de la drogadicción, por lo que no se involucran en este proceso a la familia y la comunidad.

La orientación se introdujo en el ámbito educacional en las décadas de 1920 y 1930, con el fin de influir en la formación de la personalidad, con un desarrollo de sus potencialidades que le permitía enfrentar con éxito las tareas propias de cada edad, para preparar al hombre para la vida.

En las décadas de 1940 y 1950 la orientación se concebía como una actividad de asesoramiento y de ayuda. Según esta concepción, la orientación trasciende los propósitos de preselección profesional partiendo de las capacidades individuales, por lo que es vista como un proceso de adaptación funcional a un determinado sector de producción.

Muchas son las definiciones de orientación que se han ofrecido a lo largo de casi un siglo, ya sea estudiando la orientación como concepto de ayuda, analizándola como constructor educativo, proporcionando experiencias que ayuden a las personas a conocerse a sí mismas, (Rodríguez, 1992).

Diferentes autores, tales como Repetto, E. (1987); Rodríguez, M. (1992); Collazo, B. y Puentes, A. (1992); Ibarra, L. (1999); García, A. (2001); Calviño, M. (2002), han analizado múltiples definiciones de orientación. Existe consenso al entenderla como un proceso de ayuda, mediante técnicas que contribuyen al desarrollo de la personalidad para enfrentar la vida social y laboral.

Por la importancia que tiene y todas las potencialidades que trae consigo en los momentos actuales, la orientación educativa es vital en la solución de los problemas de la escuela en unión con la comunidad y la familia. Es por ello que se hace necesario profundizar en los referentes teóricos que permitan contextualizar la orientación educativa en la escuela.

Los estudios realizados reflejan que en los enfoques existentes se ha estudiado el fenómeno de la prevención de la drogadicción desde las ciencias psicológicas, jurídicas y sociológicas. Desde estos puntos de vista se han aportado las vías acerca de cómo debe ser concebido el trabajo para la prevención de la drogadicción. Sin embargo, los estudios de este fenómeno de manera aislada por cada ciencia no constituyen fiel expresión de la complejidad del mismo.

La prevención de la drogadicción, por su parte, está muy vinculada a la orientación educativa, sin embargo, en la práctica educativa ha sido insuficiente el tratamiento teórico de la prevención de la drogadicción desde la labor formativa del maestro, aspecto que se enriquecerá y fundamentará en los principales aportes de la tesis.

En este sentido, resulta apropiado señalar que en los referentes teóricos analizados no se destaca una concepción teórica dirigida al proceso de formación de los

profesionales acerca de cómo prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora, aspecto que será abordado en el próximo capítulo.

1.3- Caracterización de la prevención de la drogadicción en el Proceso Docente Educativo

En los análisis realizados en los epígrafes anteriores se reflejan las insuficiencias que presentan los profesores de la Educación Secundaria Básica para lograr una adecuada prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora. De igual manera, se evidencia la inexistencia de un modelo holístico que garantice las relaciones esenciales que resultan de la integración de los puntos de vista didáctico, psicológico, sociológico y pedagógico desde el contexto escolar, en el que deben participar la familia y la comunidad como un todo.

Atendiendo a la complejidad que presenta la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora, y dada la necesidad de sistematizar teóricamente los múltiples problemas que se manifiestan en la dinámica del proceso docente educativo de la Educación Superior, se procede a configurar una perspectiva basada en el Modelo Holístico Configuracional en la que cada uno de los aspectos que la constituyen posee cualidades y regularidades propias que son expresión del todo, que está presente en cada una de las partes.

Por tanto, a partir de la literatura consultada se evidencia que la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora no dispone de un modelo que explique consecuentemente su esencia y sus relaciones.

La prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica constituye un proceso social. Por otra parte, el aprendizaje, la enseñanza y la comunicación que en él tienen lugar, son por su naturaleza dialécticos; en su desarrollo cristalizan diversas contradicciones que deben ser asumidas por los sujetos implicados. De hecho, es un proceso social objetivo, pero simultáneamente posee un profundo sentido personal y subjetivo para los participantes, el cual no se puede separar de su valor social. Es un

proceso en el que dialécticamente se relacionan, entre otros: la enseñanza y el aprendizaje; lo individual y lo social; la gestión y la formación; lo objetivo y lo subjetivo; lo cognitivo y lo afectivo; lo externo y lo interno.

Al reconocer el enfoque dialéctico de la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora, se significa que los profesores y estudiantes adopten una actitud consciente y crítica de sus respectivos roles en el proceso, así como de la realidad en que se encuentran inmersos, y se dispongan a comprometerse en el movimiento de transformación educativa como una vía que permite concebir la educación en ascenso y un futuro cualitativamente superior.

La prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora con una visión holística, es un proceso integrador, multidireccional, en el que se interrelacionan elementos de diversas direcciones: la comunicación, la intervención de factores propios de la condición bio – psico - social de los sujetos implicados, que lo hacen particular y diverso, la familia, la comunidad, la sociedad, además de las condiciones contextuales y materiales en que este se desarrolla.

Por otra parte, la prevención de la drogadicción involucra la personalidad como un todo. Se construye en las interacciones afectivos – cognitivas, y es una fuente de enriquecimiento afectivo en la que se forman sentimientos, valores, convicciones, ideales, donde emerge la propia persona y sus orientaciones ante la vida.

De todo lo expresado se deriva la necesidad de aplicar el modelo holístico configuracional a la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora, pues posibilita el análisis de la totalidad hacia la búsqueda e interpretación de nuevas formas de expresión de este proceso, a partir de la dinámica de sus relaciones.

Por tanto, asumir el Modelo Holístico Configuracional al explicar la prevención de la drogadicción, exige ser consecuente con su sistema categorial: componentes, configuraciones, dimensiones y eslabones del proceso. Del sistema categorial antes

citado en la tesis, se trabajarán las configuraciones y las dimensiones para la determinación del aporte teórico de la investigación, y los eslabones para el desarrollo del aporte práctico de la misma.

Dentro de la categoría **Configuraciones del proceso docente educativo** se reconocen aquellos elementos dinámicos del objeto (sistema de procesos), que al relacionarse e interactuar dialécticamente con otros elementos de la misma naturaleza, se integran configurando un todo que va adquiriendo niveles cualitativamente superiores de organización, y que constituye a su vez una configuración de orden mayor (Fuentes, H. 1999).

Es por ello que al analizar las relaciones que se manifiestan en las configuraciones, se revelan nuevos rasgos en la medida en que se ha investigado y enriquecido el proceso. Esto da lugar a las **Dimensiones**, las que son expresión del movimiento que se manifiesta en el proceso a través de las relaciones dialécticas y que, cuando se producen, se revelan determinadas cualidades del mismo (Fuentes, H. 1999).

En este sentido, analizar la prevención de la drogadicción como proceso de las Ciencias de la Educación, equivale a reconocer que constituye un complejo sistema de naturaleza consciente, compleja, holística y dialéctica.

Como punto de partida de estos presupuestos, aplicar el Modelo Holístico Configuracional al estudio de un proceso como la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora, es detenerse en el análisis e interpretación de aquellas expresiones de su totalidad que, vistas desde diferentes niveles de interpretación, se irán reflejando en:

- Los rasgos, propiedades o atributos de la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora.
- Los movimientos y transformaciones cualitativas de la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora.

- La lógica interna del proceso como resultado de las relaciones dialécticas que en su seno se producen, en el proceso de prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora.

Estos elementos revelan que las relaciones dialécticas se convierten en unidad de análisis de dicho enfoque, lo cual posibilita analizar las contradicciones y regularidades que se producen en el desarrollo del trabajo de la prevención de la drogadicción.

Todo lo anterior se concreta en la dinámica del proceso docente educativo de la Educación Superior, en particular en el proceso de formación profesional del Profesor General Integral, pues constituye el momento en el que cobran vida los problemas, los objetivos, contenidos y métodos. Es el momento en que los sujetos implicados se entregan a la labor de educar, poniendo en práctica sus recursos personales (Fuentes, H. 1999).

De esta manera, la prevención de la drogadicción en la dinámica del proceso tiene como objetivo destacar que ese es el momento en que con mayor fuerza los sujetos participantes desempeñan su papel. En este espacio - tiempo es donde se construye y configura el proceso, y en el que cada uno de sus elementos toma vida y adquiere sentido para los que participan en el mismo. De ahí que los intentos por perfeccionarla constituyan un paso importante en la investigación y práctica pedagógica que se acomete.

De acuerdo con lo anterior, el problema de la preparación del profesor para poder lograr una adecuada prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora, toma en consideración los contenidos asociados a la movilización para actuar a través de los intereses que presentan los estudiantes. Ello supone la responsabilidad de concebir y ejecutar estratégicamente un proceso docente educativo que en su dinámica garantice la prevención de la drogadicción, y permita potenciar el desarrollo individual e integral del profesor y el estudiante desde la

función orientadora y preventiva.

De hecho, se trata de una prevención de la drogadicción que promueva el desarrollo integral del sujeto, que posibilite su participación responsable en su crecimiento permanente como persona comprometida con su propio bienestar y el de los demás. Este reconocimiento lleva a considerar el carácter holístico, complejo y dialéctico de dicho desarrollo.

En la figura 1.1 aparece un esquema donde se representan las características más significativas del objeto de la investigación, que asume como marco teórico referencial el Modelo Holístico Configuracional de Fuentes, H. y colaboradores (2000), al asumir su sistema categorial para analizar la prevención de la drogadicción, por tanto, desde este referente se modelará un fenómeno psicológico, social y pedagógico que se desarrollará y profundizará en el capítulo 2 de la misma.

Complementan y enriquecen la plataforma teórica e ideológica básica para desarrollar las ideas sobre la prevención de la drogadicción, la psicología de orientación dialéctico - materialista que tiene su origen en la Escuela Histórico - Cultural cuyo principal exponente fue Vigostki. De este se asume la consideración del desarrollo de la personalidad como producto de la actividad y la comunicación en el proceso docente educativo, por lo que se debe considerar la interrelación de los sujetos desde lo sociocultural, lo que existe en la sociedad, la socialización y la comunicación (Vigoski, L. S. 1979). Además, se asume como marco teórico la Teoría de la Orientación valorada por: Repetto ,1987; Suárez. C y Toro, 2001; García, 2000 y Calviño, 2002.

1.4- Diagnóstico del estado actual del problema

En trabajos investigativos antecedentes se obtuvieron experiencias en las siguientes temáticas: Reto al maestro contemporáneo, La orientación educativa para la prevención de la drogadicción, Manual de prevención social, Alternativa didáctica para la atención a los problemas socio - ambientales de la comunidad de Alcides

Pino, Caracterización actual del estado preventivo en las instituciones educativas del municipio Holguín, entre otras; en tal sentido se ha podido constatar:

- La insuficiente prevención de la drogadicción en los adolescentes, se debe, en lo fundamental, a que existen limitaciones en los conocimientos de carácter teórico y práctico, lo que incide en la calidad de la preparación del personal docente para cumplir la función preventiva.

En la figura 1. 2 aparece un esquema donde se representan los indicadores utilizados para obtener la información requerida, además se realizaron: Entrevistas y encuestas a 200 profesores de la enseñanza media. Entrevistas y encuestas a 400 alumnos de la enseñanza media. Encuestas y entrevistas a 30 directivos de la enseñanza media. Encuestas y entrevistas a 50 padres. Entrevista a 100 estudiantes del I. S. P “ José de la Luz y Caballero” Holguín. (anexos 1 al 11)

Se muestrearon 200 profesores, de los cuales: 31 con 15 años, 41 con 10 años, 31 con 7 años, 24 con 5 años, 19 con 4 años, 23 con 2 años, y 31 con un año de experiencia, respectivamente. Las principales causas detectadas después de la aplicación de los instrumentos, están dadas dentro de las líneas fundamentales para la selección y aplicación del contenido, a saber:

- Se pudo determinar que el 93,3% reconoce que no están preparados para emprender la labor preventiva; el 96,7 % considera que durante la preparación profesional postgraduada no se les entrena para desarrollar la labor preventiva en la escuela.

Se visitaron 30 clases en todas las formas de organización de la docencia, de ellas 18 en Secundarias Básica y 12 en la Educación Superior, en las mismas se pudo observar:

- La existencia de insuficiencias en la estructuración del proceso docente educativo dirigido hacia la labor preventiva.

- Los docentes, dentro del diagnóstico, no tienen pleno conocimiento de las necesidades e intereses de los alumnos.
- La no utilización de las potencialidades del contexto sociocultural de los estudiantes para prevenir fenómenos sociales.
- Los docentes no poseen un adecuado dominio teórico de la prevención de la drogadicción, lo cual se convierte en un obstáculo para su implementación en el proceso educativo de las nuevas generaciones.
- La escuela manifiesta su preocupación de atender al adolescente cuando aparece alguna alteración significativa, pero no posee las herramientas para hacerlo.
- La falta de orientación e información por parte de los docentes, las indisciplinas sociales y las familias disfuncionales, son las causas fundamentales del uso y consumo de las drogas por parte de los adolescentes.
- La insuficiente preparación de los docentes en el trabajo preventivo de forma integrada, no les permite orientar al alumno en cuanto a este mal de la sociedad.
- La limitada identificación por parte de los profesores de los tipos de drogas (el café, el cigarro, las bebidas alcohólicas, algunos medicamentos, y otras sustancias que constituyen drogas inhalantes) lo cual les impide realizar el trabajo metodológico a partir de los enfoques tradicionales de la orientación.
- El conocimiento deficiente de los efectos nocivos que pueden provocar las drogas por parte de docentes y padres, lo que constituye una barrera para la comunicación y la información que necesitan los estudiantes.
- Los padres y los docentes no están lo suficientemente preparados para realizar una adecuada prevención de la drogadicción.

- En las instituciones educativas es insuficiente el trabajo de los directivos y los profesores en el trabajo de prevención, educación y orientación para adoptar medidas encaminadas a impedir el consumo de las drogas.

Para enriquecer el resultado del diagnóstico del problema, se analizó la formación de profesores a partir de la función orientadora en el proceso docente educativo, lo que permitió detectar que:

- Los contenidos, dirigidos a la preparación del estudiante para el desempeño profesional en función de la prevención son insuficientes.
- La preparación psicopedagógica que permita el desempeño profesional del docente para desarrollar la función orientadora es limitada.
- La preparación metodológica para potenciar los contenidos de la educación en función de la prevención en el proceso docente educativo es deficiente.
- Los contenidos que reciben los profesores no los prepara para prevenir fenómenos sociales en el proceso docente educativo.
- La preparación política – ideológica, de formación general, de la especialidad y psicopedagógica, solo que se les ofrece, no los prepara didácticamente para prevenir desviaciones sociales.
- El Plan de Estudios de formación de profesores no responde al diagnóstico y pronóstico de las esferas de actuación del futuro profesional.
- No se logra una integración entre el Plan de Estudios y las necesidades del contexto social.
- No se alcanza una total integración entre las actividades docentes y extradocentes para el trabajo preventivo.
- Los profesores en formación no reciben una preparación para potenciar los contenidos de la educación, en función de la prevención en el proceso docente educativo.

- No se atiende el desarrollo de habilidades profesionales para enfrentar esta problemática.
- El exceso de contenidos de asignaturas que en muchas ocasiones se superponen entre sí, por lo que no pueden contextualizarse en la labor pedagógica de los profesores en formación, para poder prevenir en el proceso docente educativo, el consumo de drogas.
- Se propugna una adquisición de los conocimientos teóricos y no de los de carácter práctico para la solución de problemas profesionales.
- Los modelos de los especialistas analizados hasta el momento conciben con muchas limitaciones la modelación del profesional a que se aspira, a partir de las exigencias sociales.
- Se manifiesta una insuficiente interacción con el objeto de su profesión, y con ello escasa vinculación con los fenómenos que implican la puesta en práctica de estrategias preventivas.
- El desarrollo profesional y metodológico de los profesores en formación estudiantes es insuficiente.
- No se explotan las potencialidades de las actividades extraescolares y extradocentes con carácter preventivo, lo que constituye una dificultad que afecta la calidad del proceso docente educativo.
- Los contenidos concebidos en el diseño curricular, aún no reflejan aspectos dinámicos del proceso docente para resolver problemas profesionales, como la prevención de fenómenos sociales.
- La formación del profesional no se desarrolla sobre la base de un enfoque pedagógico profesional que evidencie el sistema de influencias educativas y la posibilidad de resolver problemas profesionales.

- No se explotan en las asignaturas las potencialidades de las actividades extraescolares y extradocentes con carácter preventivo, lo que constituye una dificultad que afecta la calidad del proceso docente educativo.
- Los contenidos concebidos en el diseño curricular, aún no reflejan aspectos dinámicos del proceso docente para resolver problemas profesionales, como la prevención de la drogadicción.
- Los docentes desconocen, desde el punto de vista metodológico, cómo prevenir la drogadicción.

A través del diagnóstico realizado se ha podido reflejar como regularidad que: **Los profesores poseen insuficiente preparación teórica metodológica para prevenir la drogadicción, dado en la limitada concepción preventiva.**

Por otro lado, se decidió analizar los criterios y efectos de los adolescentes ante este fenómeno, y se pudo comprobar que de los estudiantes encuestados: (anexo 11):

- Fuman 112 estudiantes, de ellos 79 de noveno, 24 de octavo y 9 de séptimo.
- Consumen bebidas alcohólicas 49 en el tiempo libre.

La aplicación de los instrumentos para el diagnóstico a los adolescentes evidenció que:

- No se toman en consideración sus intereses y necesidades para un adecuado trabajo preventivo por parte de los docentes.
- Es limitada la estimulación de las potencialidades que posee el entorno para desarrollar un trabajo preventivo.
- Es deficiente la vinculación del contenido que reciben los adolescentes con la práctica social, lo que limita la formación integral de estos.
- Es insuficiente el desarrollo de acciones para orientar y prevenir la drogadicción en los adolescentes.

- Son limitadas las intervenciones psicopedagógicas en el trabajo de orientación como función profesional de los maestros.
- Son escasas e ineficaces las vías para realizar la prevención de la drogadicción.

Todo lo anterior ha permitido reflejar como regularidad que: **En la Secundaria Básica es insuficiente el accionar en la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora.**

Todas las insuficiencias anteriormente señaladas, así como el análisis del marco teórico de la investigación, reflejan la pobre vinculación entre la teoría y la práctica en la prevención de la drogadicción, lo que atenta contra la preparación y actuación del profesor en su labor formativa.

Es este sentido, es necesario que se aborde el tratamiento de la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora, tanto en la aportación de elementos teóricos, como en la elaboración de acciones, programas y estrategias concretas que faciliten a los docentes la labor científica y metodológica para viabilizar el trabajo desde el contexto escolar, involucrando a la familia y a la comunidad.

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO I

1. La utilización del método histórico - lógico permitió determinar las regularidades y tendencias que se manifestaron en el desarrollo histórico del proceso de formación de los profesionales, a partir de la delimitación de 4 etapas que se corresponden con los cambios operados en el objeto que se investiga. Sin embargo, a pesar de estos cambios, aun se evidencian insuficiencias. Las regularidades corroboradas en los diferentes períodos demuestran que los modelos de formación de los profesionales que se aplicaban en las etapas analizadas, limitaban el establecimiento de una concepción preventiva en la dirección del proceso docente educativo.

2. El análisis crítico de los diferentes referentes epistemológicos y didácticos permitió precisar los que en calidad de presupuestos teóricos, fundamentan esta propuesta:
 - La necesidad de la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora, a partir de las concepciones actuales de las influencias educativas, para formar individuos cada vez más comprometidos con su vida social.
 - La concepción basada en el Modelo Holístico Configuracional para explicar la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora en la dinámica del P.D.E teniendo en cuenta su naturaleza y complejidad.
3. Los análisis empíricos realizados y el recorrido epistemológico seguido para la determinación del problema, de acuerdo con los diagnósticos realizados, permitieron constatar la existencia de las insuficiencias que presentan los profesores de la Educación Secundaria Básica en su proceso de formación, para lograr una adecuada prevención de la drogadicción.

CAPÍTULO II: MODELO PARA LA DINÁMICA DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESOR GENERAL INTEGRAL DE SECUNDARIA BÁSICA

En este capítulo se presenta y fundamenta un modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica. El mismo constituye el resultado del estudio de las tendencias históricas del objeto, de su caracterización, así como de la valoración crítica del problema que se investiga, tomando en consideración la hipótesis que se defiende y los elementos del marco teórico que la sustentan.

El modelo que se propone opera sobre la base del enfoque holístico configuracional, precisa las configuraciones y las dimensiones, teniendo en cuenta el carácter psicológico, sociocultural, didáctico y formativo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

A partir de esta concepción se propone una estrategia que permite preparar a los profesores para desarrollar la prevención de la drogadicción, que se materializa en cada uno de los eslabones de la dinámica del proceso. Esta estrategia contiene, a su vez, un programa para capacitar a los docentes en esta dirección.

2.1- Modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica

Con el objetivo de alcanzar un nivel cualitativamente superior en la preparación de los docentes en el orden científico – metodológico, que les permita enfrentar y resolver competentemente el problema de prevenir la drogadicción con una perspectiva orientadora, en la figura 2.1 se muestran los elementos que incluye el modelo, los cuales se mencionan a continuación:

- Las configuraciones de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.
- Las dimensiones de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.
- Las regularidades que constituyen una síntesis de las configuraciones y las dimensiones propuestas.

Para el estudio de la dinámica de la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora se recurre al Modelo Holístico Configuracional, sustentado en las relaciones dialécticas que se establecen entre las configuraciones y las

dimensiones del proceso que se analiza. Las primeras conducen a la determinación de los rasgos y características particulares del mismo; en tanto constituyen un reflejo subjetivo de la realidad objetiva, su fundamento está en las propias regularidades objetivas de la realidad estudiada, que al ser reflejada en el sujeto y a su vez empleada conscientemente por este, le permite lograr la comprensión y alcanzar la transformación de esa realidad. Las segundas se manifiestan a través de las relaciones dialécticas entre las configuraciones que revelan las cualidades del proceso en un contexto dado.

En la figura 2.1.1 se muestra el esquema representativo de la interpretación de la prevención de la drogadicción en correspondencia con el presupuesto teórico asumido.

Considerar el carácter configuracional de la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora significa comprenderlo como totalidad compleja y en desarrollo, toma como sustento el estudio de diferentes niveles de síntesis en las relaciones que se dan, lo cual posibilita su modelación.

Lo apuntado anteriormente revela que la prevención de la drogadicción es un todo inseparable en su esencia por la complejidad, diversidad y dialéctica de los ámbitos comprometidos. Es un proceso en el que se impone la consideración de que no es posible reducir su estudio al desmembramiento de las partes que lo componen, sino que es necesario extenderlo al establecimiento de los nexos que se producen entre las expresiones de su totalidad, y a la adopción de una postura holística y dialéctica frente a las transformaciones y movimientos, según lo explicado en epígrafes anteriores, así como las premisas y regularidades abordadas en el mismo.

Por consiguiente, todos los sujetos implicados en el desarrollo de una adecuada prevención de la drogadicción, actúan en su sistema de relaciones sobre la base de representaciones conscientes que determinan su papel en dicho sistema. Esta prevención se traduce en la intencionalidad, la conciencia y la actitud que los sujetos

asumen consigo mismos y con los sujetos con los cuales interactúan, a través de su autorregulación, su formación y desarrollo, además de su participación en el proyecto social. Por tanto, la prevención de la drogadicción constituye un proceso que de modo consciente desarrolla el hombre como realidad objetiva concreta y sobre la base de su experiencia personal, experimentada en un mundo de significados y sentidos, así como toda la gama existente en relación con las actividades y los sentimientos humanos.

En la figura 2.1.2 se representan esquemáticamente los aspectos generales tomados en consideración para transformar el objeto de la investigación, con la elaboración del modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica, esto es, las configuraciones, las dimensiones y las regularidades. Con ello se evidencia la **contradicción interna** inherente al proceso analizado, teniendo en cuenta la relación existente entre los factores socioculturales, didácticos y formativos, así como sus derivaciones y su concreción en la práctica por medio de la estrategia y el programa.

Tomando como fundamento el marco teórico general explicado en el capítulo I, el modelo que se presenta opera sobre la base de dos categorías fundamentales: *las configuraciones y las dimensiones*. Ellas constituyen expresiones de la totalidad, pero en diferentes niveles de estudio. Además, entre ellas existen relaciones de determinada relatividad para su análisis, interpretación y modelación.

Las ideas anteriores se proyectan como bases teóricas y metodológicas para la elaboración de la propuesta que ofrece la presente investigación. Tales bases tienen como esencia la argumentación de las configuraciones de la prevención de la drogadicción. Esto, a su vez, facilita su análisis y valoración teniendo en cuenta las condiciones internas y externas que se manifiestan en la actividad. Por otra parte, estas condicionan el comportamiento de los sujetos en el proceso docente educativo.

El modelo que se presenta incluye, además, los rasgos esenciales y distintivos que permiten al docente asegurar la integración entre los elementos psicológicos, sociológicos, didácticos, entre otros, como proceso y resultado de su interacción en el proceso formativo. El mismo posibilita que se logre una adecuada prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora, a través del análisis y valoración de las relaciones que se establecen entre los elementos de diferentes áreas del saber, así como en las esferas de actuación del profesor durante la actividad.

Por consiguiente, cuando el proceso docente educativo es contentivo de una adecuada prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora, generalmente el accionar del docente se activa en función de orientar al adolescente, lo cual permite que el alumno rechace el consumo de drogas de forma consciente.

La prevención de la drogadicción constituye un proceso complejo y multifactorial, por cuanto esta toma en consideración el desarrollo de valores, cualidades y el contexto social en que los sujetos se desarrollan. Su esencia radica en crear las condiciones para que los profesores y los adolescentes comprendan la necesidad y la importancia de orientar y educar al hombre para la vida.

A tenor con lo anterior, es necesario tener presentes los hechos que ocurren en la sociedad, en su contexto social y familiar, así como su dinámica interna para poder determinar en cómo prevenir la drogadicción, lo que ha posibilitado su modelación desde una perspectiva orientadora.

2.1.1- Configuraciones de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica

La modelación de la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora se realiza a partir de las condiciones contextuales y materiales en que este se desarrolla y constituye una fuente de enriquecimiento afectivo en la que se forman

sentimientos, valores, convicciones, ideales, y de la cual emergen la propia persona y sus orientaciones ante la vida.

En este sentido, se configura una concepción de la prevención de la drogadicción desde su dinámica, que tiene su centro en las interacciones sociales y grupales de los docentes y los adolescentes, tomando en consideración el contexto histórico social en que desarrollan su actividad.

Un análisis en este sentido, permite precisar que para la elaboración del modelo se concibe **la prevención de la drogadicción** como un *proceso de orientación educativa con carácter anticipatorio para evitar el consumo de drogas, que parte del diagnóstico pedagógico, en su relación con la escuela, la familia y la comunidad, y está dirigido a la formación y fortalecimiento de cualidades de la personalidad, al desarrollo de la autoestima, la autorregulación de la conducta, las actitudes, sobre la base del análisis de las experiencias, vivencias, los saberes y las motivaciones del sujeto para que pueda elevarse la capacidad de resiliencia y, por ende, el crecimiento personal.*

Es por ello que la **prevención de la drogadicción como un proceso de orientación educativa** toma como esencia la relación entre la escuela, la familia y la comunidad, la naturaleza objetiva – subjetiva del contexto sociocultural y la naturaleza mediadora de la enseñanza.

El proceso de prevención de la drogadicción tiene un **carácter anticipatorio** porque ocurre a partir de la transformación del sujeto en el contexto escolar; este carácter consiste en anticiparse al problema, a las carencias y situaciones de riesgo a nivel individual y social, mediante políticas educativas, con lo que se presta especial atención al desarrollo de la personalidad. Su principal exigencia es que el sujeto asuma una actitud transformadora ante su enseñanza y educación, con el objetivo de que los adolescentes se planteen sus metas, el camino a seguir en la vida y las

formas de llevarlo a cabo. Además, supone actuaciones de tipo proactivo, pues se trata de actuar antes de que surja el problema.

Es necesario presentar el **diagnóstico pedagógico** como un todo, no fragmentado por partes, sino en sus múltiples interacciones, tanto internas como externas. Es por ello que el contexto social en que se desarrolla el adolescente juega un papel esencial. En este sentido, el diagnóstico permite delimitar el estado de la problemática en los docentes, en la familia, la comunidad y los adolescentes, y encontrar la manera de solucionar los problemas con la unión mancomunada de sus acciones.

Desde el punto de vista pedagógico, la **relación escuela - familia - comunidad** para prevenir la drogadicción constituye el contexto en que, de manera conjunta, coordinada, coherente e integrada, se desarrolla el proceso de formación integral del adolescente. De esta manera, desde la escuela se prepara a la familia y a la comunidad para prevenir este fenómeno social, y se integran en su totalidad dentro de una estrategia participativa, con el propósito de lograr la preparación de los profesores y los adolescentes.

Desde el punto de vista psicológico, la **formación y el fortalecimiento de las cualidades de la personalidad** del individuo es un fenómeno muy complejo, y transcurre a partir de sus reacciones ante las influencias de la realidad, las que contribuyen a caracterizar su actitud. Cuando estas reacciones no son casuales, sino constantes y firmes, significa que se han fortalecido las cualidades de la personalidad para evitar el consumo de drogas.

La acción de modelar la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora, permite revelar las interrelaciones entre los elementos que intervienen en el proceso, que resultan esenciales para establecer estrategias generales que ejerzan una influencia desarrolladora en los educandos con la influencia de la labor educativa de los docentes. Por ello se hace necesario involucrar a la familia, a la

comunidad y a todos los protagonistas que son parte de este, en aras de influir y transformar el contexto social en que se desarrolla el adolescente y garantizar la efectividad de la función orientadora de los docentes. Todo ello se convierte en pauta de la actuación profesional en su vínculo con el perfil ocupacional, que está condicionada por las exigencias sociales de una determinada época, a partir de los problemas profesionales detectados.

Estas interacciones necesitan del papel protagónico del maestro para que se produzca el proceso, y a su vez exigen de un mayor esfuerzo por parte del profesional, así como la generación de acciones que estimulen la reflexión, la integración de las ideas, el asumir posiciones y saber explicarlas, defenderlas y argumentarlas. Por tanto, la prevención de la drogadicción está históricamente condicionada, y expresa la unidad existente entre lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador.

La propuesta de las configuraciones de la prevención de la drogadicción, desde una concepción que considera las interacciones antes citadas, posibilita que estas se revelen en el proceso de formación, puesto que se manifiesta el vínculo del proceso con la necesidad social, lo cual moviliza al sujeto (profesor - estudiante) en aras de la búsqueda de la solución de los problemas profesionales.

Asimismo, estas configuraciones conducen al análisis de las características psicológicas y personales del estudiante, de los profesores, así como de la naturaleza de los contenidos que se aprenden. Además, ofrecen la posibilidad de asumir la prevención de la drogadicción en su vínculo con el encargo social a partir de la interpretación de la realidad de acuerdo con las vivencias, las experiencias y la cultura acumulada por parte de los profesores y los estudiantes, y llevan implícitas las potencialidades necesarias para que desde el proceso docente educativo esta orientación se enriquezca, y se transformen los sujetos asimilando nuevos modos de pensar y de actuar, además de sus valores personales y sociales.

De acuerdo con esta concepción se reconocen como configuraciones básicas de la prevención de la drogadicción: **la identificación de las necesidades educativas del contexto social, la determinación de las potencialidades del contenido, la contextualización del objeto, la significación del contenido y la argumentación de la intencionalidad formativa del objeto**, con las cuales se analiza la dinámica del proceso como un todo.

Las configuraciones antes mencionadas se sustentan sobre la base de la relación dialéctica entre el **contexto social** y el **contexto escolar**, relación que constituye el eje esencial según el cual se van articulando las mismas con su sistema de relaciones sociales. De esta manera, se establecen las interacciones dentro del proceso con la intervención de sus participantes.

En tal sentido, la sociedad le plantea constantemente exigencias al contexto escolar, lo cual conduce a que estos se encuentren en constante cambio y perfeccionamiento, para poder alcanzar sus objetivos.

Además, el hecho de revelar los procesos, objetos y fenómenos del entorno social, constituye una necesidad que permite establecer los nexos entre su formación y el contexto social en que se presentan, lo cual posibilita determinar y relacionar los puntos de vista, criterios y reflexiones que expresan los docentes ante situaciones concretas.

Por todo lo anteriormente expresado, cabe señalar que el contexto escolar, al establecer relaciones con el entorno y sensibilizar a los sujetos con su realidad social, favorece el desarrollo del proceso de prevención con una perspectiva orientadora.

Para que se desarrolle el proceso encaminado a prevenir la drogadicción, debe existir una relación dialéctica entre el contexto social y el contexto escolar desde una perspectiva sociocultural.

Tomando como sustento lo planteado, se produce una apertura a la posibilidad real de que el docente tome conciencia de:

- La importancia de su preparación para la prevención de la drogadicción y para su práctica escolar.
- Las necesidades educativas del contexto escolar en su práctica educativa.
- La importancia del diagnóstico pedagógico en función de prevenir la drogadicción en su práctica escolar.
- Las relaciones dialécticas que permiten valorar cómo actúa el adolescente en el contexto donde se desarrolla.
- La importancia de las potencialidades y la significación del contenido en su práctica educativa.
- La importancia de la intencionalidad formativa en su práctica educativa.
- La determinación de las particularidades psicológicas y las cualidades de la personalidad, como elementos fundamentales para que el profesor pueda efectuar la prevención de la drogadicción en el proceso docente educativo.
- El reconocimiento de los procesos, objetos y fenómenos del entorno social, relacionados con la prevención de la drogadicción en su práctica educativa.
- La inclusión en el proceso docente educativo de elementos teóricos y/o metodológicos, para que el docente pueda realizar la prevención de la drogadicción en los adolescentes.
- La integración de los contextos de actuación del profesor en función de prevenir fenómenos sociales.
- La unificación de relaciones de naturaleza sociológica, psicológica, didáctica y pedagógicas para la evaluación autocrítica de la actuación del docente en el proceso docente educativo.

- La combinación de acciones de carácter didáctico – metodológico en la actuación del profesor.
- El perfeccionamiento de estrategias en función de prevenir la drogadicción.
- El desarrollo consciente de estrategias que integren los planos psicológico, sociológico y pedagógico para la prevención de la drogadicción.
- La integración, por parte de los profesores, de los contenidos con el contexto social.
- El carácter sociohistórico del desarrollo de la personalidad.
- La unidad de la actividad y la comunicación en el desarrollo de la personalidad.

Todo lo anterior implica que las configuraciones para la prevención de la drogadicción adquieran su especificidad cuando las mismas se conciban a partir de los problemas profesionales y del modelo del profesional.

Las cinco configuraciones propuestas dan cuenta de una unidad esencial de base que se produce entre las siguientes: ***identificación de las necesidades educativas del contexto social y determinación de las potencialidades del contenido***, las que ofrecen, por estar estrechamente relacionadas, posibilidades de enriquecer el objeto a través de una situación educativa que se configura en el seno de las relaciones e interacciones de carácter social que se establecen entre los sujetos implicados en el mismo, por lo que están vinculadas a partir de una perspectiva orientadora que se propone a continuación:

- **Identificación de las necesidades educativas del contexto social:** Se realiza a partir de los recursos de influencias que utiliza el docente para aprovechar la disposición y los intereses de los alumnos.

Es así que la presentación de situaciones que promuevan la indagación, así como el cuestionamiento de sistemas reflexivos en los alumnos, se identifican sus vivencias, experiencias y saberes relacionados con el consumo de drogas. Los docentes

identifican los factores de riesgos, los proclives y los desventajados sociales, determinan las particularidades del adolescente, cuáles son las cualidades de su personalidad, qué piensan, qué les preocupa, qué saben hacer, cuáles son sus necesidades y cuál es el grado de compromiso y participación en la realidad social. Para ello el docente cuenta con el diagnóstico como herramienta pedagógica, el cual debe revelar las particularidades psicológicas, las debilidades, las potencialidades y las fortalezas de los adolescentes desde el punto de vista individual y grupal, para que el docente pueda proyectar la ayuda que estos necesitan, así como las acciones educativas a desarrollar para orientarlos, y de esta manera prevenir la drogadicción.

Además de lo expresado, el hecho de conocer las potencialidades de desarrollo del adolescente por parte del profesor, le posibilita a este último la planificación de las acciones educativas dirigidas a su formación, aprovechamiento y desarrollo con el fin de orientarlos y prevenir de esta manera su inclinación hacia la drogadicción. A partir de un buen diagnóstico se puede desarrollar una intervención oportuna para proporcionar un funcionamiento sano de la personalidad y una regulación más efectiva del comportamiento, la detección de los problemas y de los trastornos de todo tipo que pudieran producirse, así como de sus causas. Esto, a su vez, conduce a una orientación o tratamiento en correspondencia con las dificultades encontradas.

Por todo ello, el profesor debe analizar las influencias educativas del medio, con el objetivo de profundizar en la caracterización del adolescente para garantizar que el proceso de prevención sea orientador, participativo, interactivo y efectivo. Este proceso también implica el estudio del sujeto en su interacción con el medio en las diferentes actividades que realiza, y en las distintas interrelaciones que establece con los demás.

Identificar las necesidades educativas del contexto social implica para el profesor analizar a cada estudiante inmerso en su contexto social, lo cual le permite detectar sus necesidades educativas para trazar estrategias que favorezcan el éxito del proceso. Además, le permite al docente profundizar en las necesidades educativas

del contexto social para concebir las tareas y reflexionar acerca de los criterios que tienen los adolescentes para poderlos prevenir con respecto a la drogadicción.

Es necesario que los docentes realicen un análisis de la familia y la comunidad que les posibilite tener una visión totalizadora de las influencias de la realidad, para trabajar en unión mancomunada de acciones dentro del contexto educativo.

En el proceso el sujeto no sólo debe reflejar los conocimientos adquiridos sobre la drogadicción, (esfera cognitiva) sino que este reflejo implica una relación con las necesidades de su contexto social (esfera afectiva). Un ejemplo de ello es que para conocer y transformar el objeto hay que relacionarse con él. Asimismo, para lograr una relación satisfactoria, hay que conocer las necesidades educativas de ese contexto social y establecer relaciones afectivas positivas, fundamentalmente con aquellos aspectos de la realidad que satisfacen las necesidades y los motivos fundamentales de los sujetos.

Identificar las necesidades educativas del contexto social le permite al profesor interpretar la realidad existente, fijar metas y dirigir la actividad de los alumnos para transformarla. En este sentido, la identificación de las necesidades educativas del contexto social se comporta como una variable para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora.

- **Determinación de las potencialidades del contenido:** Permite evidenciar las potencialidades del contenido para lograr una adecuada prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora. Con esta determinación, los docentes toman partido crítico en el que se pone de manifiesto su función desarrolladora y transformadora como orientadores educativos.

En esta configuración es determinante la importancia social del contenido por la repercusión que tiene en el contexto social desde una concepción sociocultural.

Asimismo, esta se sustenta en las relaciones dialécticas que se producen en el contexto educativo, teniendo en cuenta el contenido en el proceso de formación del

profesional para solucionar los problemas profesionales en las esferas de actuación. Su esencia radica en formar al docente para que este a su vez oriente al adolescente. Ello facilita que estos se sientan parte integrantes del proceso como sujetos activos, en tanto pueden emitir criterios y asumir posiciones críticas.

Este proceso se desarrolla en una dinámica participativa, en la que los docentes y los adolescentes buscan la información que les permita contextualizar los elementos formativos que ayuden a prevenir la drogadicción. Para ello es necesario que se tengan en cuenta sus intereses y necesidades, así como la posibilidad para promover el análisis y la crítica constructiva en la dinámica del proceso.

Determinar las potencialidades del contenido significa, para el profesor, estar consciente de los aspectos sociológicos y psicológicos que intervienen en el desarrollo de la personalidad que contribuyan a desarrollar el trabajo metodológico con los diferentes contenidos. Es analizar y discutir los elementos contentivos del entorno social.

En este sentido, es vital que exista una interacción del sujeto con la realidad para estimular la valoración en el plano educativo al tomar en consideración además a la familia, para poder constatar, interpretar y pronosticar los recursos con que cuentan en función de determinar las potencialidades del contenido y motivar a los docentes y adolescentes hacia la transformación del medio que les rodea, aprovechando así las potencialidades de este para prevenir la drogadicción.

Las potencialidades del contenido se convierten, por tanto, en una representación anticipada de lo que se desea desarrollar en las diferentes formas de organización que debe, ante todo, responder a los objetivos de la enseñanza y el aprendizaje. Todo ello facilita que los sujetos puedan resolver los conflictos sociales en los que se encuentran inmersos y entonces estarán en condiciones de prevenir la drogadicción.

En la medida en que los docentes y los alumnos interactúen con el conocimiento sobre las drogas con mayor amplitud y profundidad, adquirirán los elementos del contenido con la realización de un análisis reflexivo que facilite su interiorización, y esta interacción los pondrá en condiciones de enfrentar su vida social con un mayor nivel de preparación que los conducirá a expresar modos de actuación acordes con las exigencias y aspiraciones de la sociedad.

En el proceso se deberá revelar el para qué se aprende. Las potencialidades del contenido para el maestro deben responder a las preguntas: *¿qué es lo que deberá aprender el alumno para lograr prevenir la drogadicción?, ¿qué aspectos tendrán que ser atendidos para su formación? y ¿qué exigencias deberán tenerse en cuenta para estimular su desarrollo integral como personalidad?*

Con respecto a las potencialidades del contenido, el docente planificará e integrará los elementos esenciales del sistema de conocimientos que puede tomar para introducir temáticas acerca de cómo prevenir la drogadicción.

La puesta en práctica de dichas relaciones en la modelación de este complejo sistema, permiten identificar en este proceso tres grandes síntesis que han hecho más rico el análisis que se presenta. Estas son: *la contextualización del objeto, la significación del contenido y la argumentación de la intencionalidad formativa del objeto.*

Estas síntesis emergen de la interacción dialéctica inherente a las configuraciones, y poseen una marcada naturaleza objetiva - subjetiva, que a su vez determina la naturaleza configuracional de la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

Las configuraciones citadas tienen en común el hecho de que ocurren en un amplio sistema de relaciones e interrelaciones de carácter social y educativo que se dan en el proceso. A pesar de su constante interacción, no se pueden ubicar en un determinado lugar, pues dependen del mismo proceso dinámico de la prevención de

la drogadicción como un todo. En tal sentido, no se puede prescindir de ninguna de ellas, debido a que todas poseen rasgos particulares y también semejantes que las unen, y que determinan su propia identidad como resultado de las relaciones que, con cierta estabilidad en su seno, se producen siempre que se den las condiciones que las promuevan.

A continuación se abordan los aspectos más significativos de cada una de las configuraciones anteriormente señaladas:

- **Significación del contenido:** Sintetiza dinámicamente los procesos interactivos entre los docentes, los adolescentes, sus familias y la comunidad sobre la base de la creación de significados y sentidos en virtud de los conocimientos, experiencias y vivencias personales.

Lo anteriormente analizado se manifiesta en la medida en que los contenidos, abordados con una concepción pedagógica dirigida a prevenir la drogadicción, constituyan aspectos interesantes y significativos por medio de los cuales se argumenten y se establezcan nexos que permitan la vinculación con la experiencia, una vez determinadas las potencialidades del contenido con un referente cultural y social.

Esta relación se expresa por medio de la significación del contenido, dotado de una intencionalidad, cuya finalidad debe dirigirse a la prevención de la drogadicción. En este sentido, resulta apropiado señalar que el docente es quien identifica, determina y valora cuáles son los contenidos generales que resultarán significativos e interesantes para contribuir a la satisfacción de las necesidades básicas del aprendizaje.

Es esta pues, una configuración que toma en cuenta la significación que tiene el contenido para efectuar la prevención de la drogadicción en los adolescentes. Esto implica el desarrollo de cualidades de la personalidad y la construcción de valores tomando en consideración los conocimientos.

Los contenidos que se imparten en el proceso de formación del Profesor General Integral y cuya asimilación puede incidir en la prevención de la drogadicción adquieren un carácter muy personal para cada sujeto (profesor – alumno), debido a la interpretación, la significación, la elaboración y la intención educativa con que ellos se hagan llegar a los estudiantes. Los contenidos deben orientarse a regular el comportamiento de estos, por lo que se pondrá en práctica, con objetivos específicos, estrategias a corto, mediano y a largo plazo. Es por ello que al seleccionar los contenidos que son esenciales para el adolescente, los docentes deben tener en cuenta que estos respondan a sus intereses y tengan una significación para su vida y, por tanto, la personalización de estos contenidos implica la acción activa del adolescente en el proceso de configuración individual.

Los contenidos son significativos para los docentes y los adolescentes cuando estos últimos logran aprenderlos e interiorizarlos sobre la base del significado que adquieren los mismos en su entorno social.

Lo anteriormente expresado significa que los profesionales de la educación deben mostrar una actitud responsable, que evidencie el desarrollo de modos de actuación conscientes. Esto requiere que en el desarrollo del contenido se analicen las particularidades psicológicas de los individuos. Es importante resaltar, además, que la significación del contenido para la personalidad representa un determinado nivel de unidad entre lo afectivo y lo cognitivo.

Al analizar estas particularidades psicológicas para el desarrollo del contenido, este adquiere un significado esencial, pues es posible contextualizarlo en el medio social en que se desarrolla, en el que interactúan los docentes, los adolescentes y la familia. Para ello es necesario que los docentes y los adolescentes reflexionen con respecto a todo lo que les rodea y a ellos mismos.

Significar el contenido requiere de la vinculación de la escuela con la vida y con la proyección sociocultural del aprendizaje. Para lograrlo, se debe partir del sentido de

la acción cultural que tiene su centro en el desarrollo del estudiante como un agente activo.

En tal sentido, la escuela debe relacionar los contenidos con el contexto social, para que el estudiante se convierta en un agente activo y transformador de su medio.

Por otra parte, para lograr una adecuada prevención de la drogadicción es necesario interiorizar que el proceso docente educativo se desarrolla en condiciones pedagógicas, en las cuales actúan un conjunto de procesos que intervienen en la formación de la personalidad de los sujetos implicados.

El contenido adquiere una significación para el profesor y para el estudiante cuando este último es capaz de establecer relaciones entre lo que recibe en el proceso docente educativo y lo que ya conoce de su medio. El establecimiento de estas relaciones le permitirá detectar y perfeccionar estas relaciones esenciales, y de esta forma poder comparar el objeto transformado en diferentes estadios de evolución, además de vincular el contenido con el contexto sociocultural para prevenir la drogadicción.

- **Contextualización del objeto:** Resume dinámicamente el proceso cultural con el contexto social en el que se da el problema, por lo que toma como aspecto esencial el contexto histórico - social. Esta configuración permite identificar el proceso que se produce en el objeto, así como su contextualización a partir de acciones de prevención que constituyen el resultado esencial del constante reajuste y de la valoración del objeto.

El proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica debe estar dirigido a lograr una integración con las experiencias personales de los docentes, de los adolescentes así como de la familia, todo lo cual favorecerá la prevención de la drogadicción.

El profesor debe estar estrechamente relacionado con el contexto social del adolescente. Sobre la base de esta interrelación, se determina el funcionamiento

psicológico de su personalidad, que se expresa de manera individualizada en cada sujeto.

La personalidad necesita no sólo adaptarse al medio, sino también influir de manera activa sobre este por medio de su transformación. En el proceso el profesor deberá determinar muy bien los objetos, procesos y fenómenos que serán temas de estudios en su asignatura y enseñará al adolescente no solo en el sentido cognoscitivo, sino también con el objetivo de que el alumno establezca una relación afectiva con el contenido. Sólo así el estudiante podrá motivarse adecuadamente por la obtención de la información docente que recibe, y transformará sus modos de actuación.

El profesor debe conocer profundamente a cada uno de sus alumnos y deberá relacionarse con ellos y, con el grupo en general además de conocer los contenidos que contribuirán a su formación. A partir de la relación entre el docente, el estudiante y cada uno de los aspectos mencionados, el sujeto reflejará positiva o negativamente estas interacciones en dependencia de si satisfacen o no sus necesidades, intereses y expectativas.

De igual manera, se deberá planificar una correcta contextualización del contenido que se imparta para que el alumno sea capaz de relacionarlo con su contexto social, e identifique la realidad social con su personalidad, con su familia y con la comunidad a la que pertenece.

La prevención de la drogadicción implica la integración de las relaciones escuela – familia - comunidad, y esta requiere de la contextualización de los escenarios principales donde se protagonizan estas relaciones, para determinar los objetos, procesos y fenómenos de la realidad.

En este sentido, en el proceso es importante contextualizar los contenidos que puedan ser integrados al ambiente donde vive el escolar, pues la familia y la

comunidad son sus campos fundamentales y los problemas detectados deben formar parte del contenido de sus actividades.

- **Argumentación de la intencionalidad formativa del objeto:** Permite revelar una reconstrucción del contenido de prevención, en la que se debe resaltar la importancia social del mismo, pues este se argumenta desde una perspectiva sociocultural teniendo en cuenta las influencias educativas para prevenir la drogadicción.

De esta manera dicha configuración se expresa en la interacción sujeto – sujeto con un propósito educativo, que engendra una intención profesional en tanto se desarrolla tomando como base la realidad con un carácter sociocultural. La misma tiene como objetivo educar la capacidad consciente del estudiante con respecto a los elementos comunicativos que son indispensables para la prevención, lo cual facilita la individualización, pues posibilita que cada estudiante emita criterios, asuma decisiones, y concientice por qué no puede consumir drogas.

En concordancia con lo expresado, resulta apropiado señalar que estos aspectos constituyen elementos básicos que permiten a los docentes reflexionar acerca de lo que es esencialmente formativo y lo que resulta secundario en cada contenido.

El docente debe analizar y valorar cuáles son los contenidos generales que propician la prevención de la drogadicción, una vez realizada la determinación de las necesidades educativas del contexto social.

Las agencias educativas que intervienen en las interacciones que se producen, se involucran activamente en el proceso como sujetos acreedores de sus necesidades educativas particulares. Para lograrlo, se valoran los objetivos formativos generales, los contenidos, los métodos y las formas de organización que son favorables para prevenir la drogadicción.

La intencionalidad formativa se convierte en una representación anticipada, cuando ya se ha hecho la determinación de las potencialidades del contenido, se ha logrado

la contextualización del objeto y se ha precisado la significación del contenido. Todos estos elementos deben, ante todo, responder a la misión de la enseñanza, proceso que se revela en el desglose de los contenidos como estrategia que se desea lograr.

Además de lo anteriormente expresado, se conciben los elementos del diagnóstico para propiciar el interés y un mayor grado de implicación de los adolescentes en las actividades que realizan los docentes. Cabe señalar que en el desarrollo de estas, los aspectos socioculturales, psicológicos, metodológicos y formativos deben ser analizados con el objetivo de lograr la delimitación de sus rasgos esenciales.

En este aspecto, el docente deberá apoyarse en los recursos del contexto social, con el propósito de incentivar a los adolescentes para que tengan un proyecto de vida social acorde con las exigencias y aspiraciones de la sociedad que los forma.

De ello se infiere que la intencionalidad formativa conduce a delimitar los aspectos necesarios para la formación adecuada de la personalidad en el proceso. Para ello el profesor analiza los recursos personales o condiciones propias de los adolescentes, de la familia y de la comunidad.

La argumentación de la intencionalidad formativa del objeto permite en su esencia determinar las potencialidades de los docentes, evidenciada en su participación activa y consciente, con el objetivo de preparar al adolescente para que sea útil a la sociedad. Debe distinguirse que el docente, el adolescente y la familia son el eje central del proceso, por lo que se estimulará su autonomía y su autorregulación para lograr prevenir la drogadicción con una perspectiva orientadora.

Las configuraciones que caracterizan la concepción de la prevención de la drogadicción posibilitan a los profesores y estudiantes la adopción de una actitud consciente y crítica ante sus respectivos roles, así como de la realidad en que están inmersos, para que puedan comprometerse en el movimiento de la transformación educativa.

2.1.2- Relaciones esenciales de las configuraciones: dimensiones y regularidades

La determinación de las configuraciones ha permitido constituir las expresiones de la totalidad que dan cuenta de la transformación de la prevención de la drogadicción, por tanto, toda cualidad trascendente del proceso cuya esencia puede ser analizada desde las relaciones entre las configuraciones, es interpretada como una dimensión.

En la figura 2.1.3 se representa un esquema con las relaciones existentes entre las configuraciones: *identificación de las necesidades educativas del contexto social, la determinación de las potencialidades del contenido, la contextualización del objeto, la significación del contenido y la argumentación de la intencionalidad formativa del objeto*, que se sintetizan en los aspectos **socioculturales, didácticos y formativos** del cual son expresión, en tanto estas conforman un todo, reveladas desde la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora y han sido explicadas desde la dinámica del proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

Explicar estas dimensiones significa considerar que las mismas son expresiones dinámicas de la totalidad, en este caso, del proceso formativo, que dan cuenta de las cualidades trascendentes de dicho proceso.

A continuación se abordan los aspectos más significativos de cada una de las dimensiones anteriormente señaladas.

- **Dimensión sociocultural:** Comienza a manifestarse a partir de las relaciones dialécticas entre *la identificación de las necesidades educativas del contexto social, la determinación de las potencialidades educativas del contenido y la significación del contenido*. La misma consiste en la relación que se da entre los contextos sociales en los que se desarrollan e interactúan

los docentes y los adolescentes, tomando como base el establecimiento de nexos entre su formación y el contexto social.

De este modo, en la dimensión sociocultural se puede identificar la interacción con el contexto social como proceso y resultado de la aplicación consciente de la labor preventiva.

En esta dimensión se evidencia el análisis de la posibilidad de orientar y prevenir la drogadicción teniendo en cuenta los procesos, objetos y fenómenos del entorno social, en tanto esta emerge como proceso y resultado de la integración con los contextos sociales en los que se interviene.

Lo anterior implica que la prevención de la drogadicción se realice desde el contexto escolar y se involucre a la familia y a la comunidad, con el objetivo de desarrollar la función orientadora del profesional.

Esta dimensión se logra a lo largo del proceso y se evidencia en los puntos de vista, criterios y reflexiones que expresan los docentes y adolescentes ante situaciones concretas de su contexto social.

Como puede apreciarse, la escuela es el escenario estratégico y uno de los principales agentes de socialización, que no puede encontrarse al margen de ninguno de los problemas sociales que pueden afectar a la sociedad y al adolescente. Por tanto, es en ella donde se continúa el proceso educativo iniciado en la familia, por lo cual se convierte en el medio social y cultural determinante para el logro del fin.

De esta manera el profesor deberá tener presente, en el desarrollo de su trabajo, el momento histórico concreto en que este proceso tiene lugar; la comunidad y la familia, por tanto, deben ser analizados y caracterizados desde el diagnóstico pedagógico del adolescente. Cuando estos elementos se particularizan en cada uno de los individuos que participan en el proceso y forman parte del currículo, se hace posible la comprensión de la realidad, los objetivos, los contenidos y los métodos

empleados; así como la validez formativa del conocimiento en la esfera axiológica y moral.

Es por ello que, cuando el profesor establece relaciones con su entorno y se sensibiliza al adolescente con su realidad social, este último logra comprender, conocer y asumir la responsabilidad de lo que hace, para qué lo hace y cómo lo hace, con lo que se evidencian las influencias mutuas de los participantes en su interacción.

En el proceso de formación del profesor es vital la vinculación del contenido con el entorno social, sobre la base de las características del propio contexto social en que están inmersos el docente y el adolescente. Para lograrlo, el profesor concientiza al alumno, con lo cual incide en su formación para la vida, dentro de su propia realidad social y cultural, lo educa y lo previene de los fenómenos sociales en un plano educativo.

La acción de prevención de los fenómenos sociales no depende solo de lo que ocurra en el interior del sujeto, sino que existen factores que pueden conducir a que se produzcan determinadas manifestaciones. Para ello es vital orientarlos, con lo que se pone en función la labor del profesor, de manera que surjan las condiciones encaminadas a la socialización del alumno con el objetivo de prevenir manifestaciones inadecuadas.

En tal sentido, la propia praxis educativa deberá vincular los conocimientos con el entorno, trascender los marcos de la escuela en sí misma para que se enriquezca la labor educativa con el accionar que proviene del entorno sociocultural. Esto significa que la práctica social es el punto básico en el proceso de formación de los estudiantes, por lo que deberá estar estrechamente vinculada con las actividades educativas, como un proceso general que permita fortalecer de forma crítica y consciente dicha formación.

El proceso docente educativo es una forma específica de socialización, en la cual los sujetos participan activamente en su contexto social, de conjunto con sus padres, compañeros, y demás actores sociales. La escuela puede proporcionarles a los miembros de la sociedad las herramientas necesarias para modificar su entorno, tomando en consideración las interacciones sociales.

En consecuencia, este proceso debe tener un carácter participativo para que los miembros de la sociedad se sientan partes integrantes del proceso de orientación y sean capaces de prevenir la drogadicción por medio de su acción conjunta. Las acciones preventivas tienen que relacionarse con las necesidades del individuo y del grupo para que puedan recibir esta influencia en todos los ámbitos posibles incluidos dentro del entorno social.

Es por ello que la educación no deberá limitarse solo al proceso de enseñanza aprendizaje, además contribuirá a que surjan nuevas necesidades e intereses que estén en correspondencia con el momento histórico. De esta manera, el profesor propiciará que el adolescente se apropie de los modos de actuación sociales y se prepare para transformar al medio.

En la dimensión sociocultural se manifiesta la integración de los contextos de actuación del profesor para prevenir fenómenos sociales. Esta se fundamenta en el carácter activo y transformador del profesor en su trabajo formativo.

Además de lo expresado, debe tenerse en cuenta que para prevenir la drogadicción con una perspectiva orientadora como proceso y resultado, el docente podrá valerse de la integración de relaciones de naturaleza psicológica, sociológica y pedagógica para poder efectuar la evaluación autocrítica de la actuación en el proceso docente educativo.

- **Dimensión didáctica:** Revela determinadas cualidades vistas a través de las relaciones dialécticas entre *la contextualización del objeto, la identificación de las necesidades educativas del contexto social, la determinación de las*

potencialidades educativas del contenido y la significación del contenido para prevenir la drogadicción.

Consiste en las situaciones reales bajo las cuales se desarrolla el proceso a partir de las exigencias sociales que constituyen un reto para la prevención por medio de elaboraciones didácticas, en las que el profesor ejerce influencias en la práctica pedagógica que exceden a su comprensión como producto de decisiones individuales, generando una dinámica que solamente puede comprenderse en el marco del funcionamiento general de la estructura social de la que forma parte.

En esta dimensión tiene una influencia lo educativo, y ello se aborda desde una perspectiva interdisciplinar que contribuye al conocimiento y desarrollo de los procesos educacionales a partir de la apropiación de los contenidos, y su relación con los contenidos de la prevención y las formas de conocer, hacer, convivir, en el cual se producen, como resultado de la actividad del individuo y de la interacción con otras personas, cambios relativamente duraderos y generalizables, que le permiten adaptarse a la realidad, transformarla y crecer como personalidad y evitar el consumo de drogas. Por tanto el docente, por medio de la aplicación de métodos, procedimientos y recursos intelectuales en total correspondencia con los saberes de la época y con las condiciones que se derivan del fenómeno de la prevención, deberá enfrentarse a la necesidad de modificar el para qué, el qué y el cómo se aprende a no consumir drogas, de modo que el adolescente responda al proceso de socialización e individualización que la educación debe lograr en cada una de las diferentes condiciones sociales.

En esta dimensión es necesario que se establezca una relación entre profesor - adolescente - familia - comunidad, con el fin de lograr la participación y el cumplimiento de los objetivos trazados.

La concepción didáctica para llevar a vías de hecho la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora, precisa de claridad en los objetivos que se deberán

alcanzar, tanto en los docentes como en los alumnos, además, deberá tener relación con el contenido y el resto de las configuraciones.

El proceso didáctico para la prevención de la drogadicción, requiere de una participación activa que facilite la atención a la diversidad tomando como base el diagnóstico pedagógico. Esto favorece que sean consideradas las necesidades educativas del contexto social y las potencialidades del contenido para la atención a este problema social.

La dinámica participativa entre los miembros que interactúan, constituye la vía para la ejecución de este proceso. Su esencia radica en hacer mucho más activas las relaciones que tienen lugar en el proceso, que involucra la interacción entre los maestros - directivos - adolescentes - especialistas - familiares y otros.

Lo anteriormente analizado tiene sus bases en el intercambio permanente entre el maestro y el alumno, en el que el primero no se limita a la utilización de una técnica en específico.

El establecimiento y fortalecimiento de la participación es parte inherente a la intencionalidad formativa, que considera como aspecto esencial la formación del docente con el objetivo de preparar al alumno para enfrentarse a los problemas de su vida social. Estas relaciones de interacción dentro del proceso que ocurren en la escuela, se establecen a partir de la orientación a los alumnos, en la que se organiza la toma de decisiones, y se pone de manifiesto el carácter social de la interrelación entre los docentes y los alumnos en dicho proceso.

La escuela es uno de los escenarios donde se desarrolla la personalidad y tiene como función intrínseca educar a las nuevas generaciones, y la orientación forma parte de este proceso. Lo anteriormente expresado pone en manos de los educadores la orientación educativa como un método que dimensiona la labor del maestro para la atención a este fenómeno social.

Del análisis que se ha realizado, la autora de esta tesis corrobora que para lograr la preparación didáctica, el profesor debe alcanzar una preparación pedagógica, psicológica y sociológica.

Las contradicciones que se generan en el proceso para la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora se resuelven en la interacción del profesor con el objeto de su profesión. Ello se expresa en las acciones de carácter didáctico, fundamentalmente en la interacción del profesor con la estrategia.

Es por ello que se enfatiza en la necesidad de que el profesor domine las diferentes formas, vías y métodos que puede utilizar para lograr el pleno conocimiento de sus estudiantes, en el que influyen el diagnóstico integral de su personalidad, los resultados de la enseñanza que imparte con respecto a las esferas cognoscitiva y afectiva, a partir de lo cual podrá planificar adecuadamente sus influencias educativas.

Por medio del accionar de los profesores, los alumnos reciben ayuda para adquirir un mejor conocimiento de sí mismos e información sobre las alternativas que se les ofrecen durante sus estudios, así como las opciones que tendrán al concluir los mismos. En definitiva, se trata de que los alumnos aprendan a tomar decisiones en relación con su futuro inmediato.

La orientación educativa en el marco de la atención a la diversidad, se convierte en el medio a través del que se hace efectiva esta atención, pues proporciona los recursos necesarios para mejorar y atender las dificultades detectadas, encauzar la mejor trayectoria formativa y ayudar al alumno a tomar decisiones relacionadas con su proyecto de vida, por tanto, se concibe como una estrategia que contribuye a la formación integral del docente.

De todo lo anterior puede derivarse un conjunto de recomendaciones con vistas al perfeccionamiento del proceso docente educativo, que se resume en la importancia de prestar especial atención a la unidad entre lo cognoscitivo y lo afectivo.

Es necesario destacar el enorme significado que adquiere la actividad educativa para el desarrollo de la actividad psíquica, tanto desde el punto de vista cognoscitivo como afectivo. La labor del profesor en la organización y dirección de esta actividad es determinante para el logro de los fines educativos que se propone la sociedad.

De los elementos anteriormente analizados se enfatiza en la importancia de desarrollar las cualidades de la personalidad en los educandos, para ello es necesario que el profesor propicie la orientación en los sistemas de actividades educacionales y logre la participación activa y creadora del alumno.

- **Dimensión formativa:** Emerge de las relaciones dialécticas que revelan determinadas cualidades, vistas a través de *la argumentación de la intencionalidad formativa en el objeto, la contextualización en el objeto y la significación del contenido.*

Se basa en la explicación de la realidad sociocultural para desarrollar en los sujetos cualidades de la personalidad en función de la formulación y la solución de problemas para enfrentar los retos que les impone la vida social. Es un proceso en el que se desarrollan la autoestima, la autorregulación de la conducta, las actitudes, el reconocimiento de sí mismo y de los demás, sobre la base del análisis de las experiencias, vivencias, la autoconfianza, las motivaciones del sujeto, en el que se interrelacionan los componentes cognitivos y afectivos.

Además, es necesario que en ella se revelen los puntos de vista, criterios y reflexiones que expresan los docentes ante situaciones concretas relacionadas con los diferentes contextos de actuación en que los mismos interactúan.

Es por ello que, para prevenir la drogadicción es necesario lograr la determinación de las particularidades psicológicas, las cualidades de la personalidad, las necesidades, los intereses, las motivaciones y las actitudes de los adolescentes, como elementos fundamentales que le permitirán al profesor tomar decisiones estratégicas en su accionar educativo para alcanzar sus objetivos.

En la formación de la personalidad existen componentes que están estrechamente relacionados entre sí, por lo que el docente para desarrollar una adecuada labor de prevención de la drogadicción, debe partir de las particularidades psicológicas individuales de cada adolescente.

Esta dimensión se manifiesta en el hecho de que la prevención de la drogadicción se desarrolla a partir de los procesos, objetos y fenómenos de la realidad que rodean a los docentes y a los adolescentes. Es por ello que se diferencia del resto, por la originalidad de las reacciones de ambos ante las influencias de la realidad, y estas reacciones a su vez, son las que caracterizan su actitud.

Por consiguiente, el profesor debe analizar a los adolescentes como una personalidad que no constituye una sumatoria de rasgos que se activan ante determinadas influencias externas y que regulan de forma automática y directa su conducta. En este proceso, es necesario conocer, tanto los rasgos caracterológicos como las capacidades, habilidades y otras particularidades psicológicas, pues estas últimas se convierten en un medio para lograr los fines principales de la prevención de la drogadicción.

Por otra parte, el docente debe analizar la forma en que la cualidad participa en la regulación de la conducta, pues de la significación que dicha cualidad tenga para el adolescente dependerá, en gran medida, el cumplimiento de los objetivos principales desde el punto de vista conductual y actitudinal.

Mientras más activo estén el docente y el adolescente en el proceso, y manifiesten sus reflexiones y valoraciones de manera flexible, desinhibida y abierta, mayor será su potencialidad de autodeterminación sobre la conducta para prevenirlo con respecto a la drogadicción y se corresponderán los rasgos que lo caracterizan con los fines que se plantea la orientación.

El docente, en el nivel más elevado del desarrollo de su personalidad, es portador consciente de una posición ante la vida, la que se desarrolla y expresa mediante su

pensamiento y su activa reflexión como resultado de sus concepciones, convicciones y valoraciones, por las que se orienta en sus relaciones con el mundo y con quienes lo rodean.

En esta dimensión se produce una relación dialéctica que le permite al profesor desde el diagnóstico pedagógico y el resto de las configuraciones, valorar cómo actúa el adolescente en el contexto donde se desarrolla. Para ello, en el proceso de evaluación de las actividades, el profesor debe analizar cuándo sus formas de conducta ante la realidad son constantes y firmes, y de acuerdo con ello, podrá valorar la transformación que se va produciendo para poder constatar que se han formado cualidades de la personalidad en el mismo.

La dirección del proceso por parte del profesor le permite planificar, organizar, controlar, ejecutar y orientar al adolescente para transformar la realidad que le rodea y a sí mismo.

Por tanto, un elemento que se analiza es el carácter multifactorial del proceso, en el cual inciden influencias de diferentes contextos sociales como la familia, la comunidad, la escuela, las instituciones sociales y los medios de comunicación. Estos actores interactúan con los docentes y los adolescentes y contribuyen al desarrollo de cualidades de su personalidad para prevenir la drogadicción.

La prevención como proceso y resultado posibilita involucrar a todos los sujetos, por lo que resulta ser, en realidad, una experiencia personal; pero a la vez es un proceso muy complejo, diversificado, condicionado por múltiples factores, tales como las propias características personales, las situaciones y los entornos sociales y culturales (lugares, personas, sucesos y objetos) en los que se aprende a no consumir drogas, los diferentes saberes que se deberán adquirir para no consumir drogas cuando se conoce acerca de cuáles son los factores de riesgos, los factores vulnerables y se desarrolla la capacidad de resiliencia.

Todo lo anterior está dado por la relación interactiva de los individuos donde cada sujeto ofrece su experiencia personal.

Lo anterior conduce a que se manifieste una transformación cuantitativa y cualitativa en cada uno de los sujetos cognoscentes, es una subjetivación de la realidad objetiva. Aprender conduce a la producción personal en condiciones socializadas; se aprende conocimientos, se desarrollan habilidades, hábitos, se forman valores, sentimientos, ideales, aspiraciones, intereses, actitudes y conductas.

Desde lo formativo se producen, desarrollan y se transforman, tanto elementos intelectuales como afectivos, volitivos y conductuales para que se produzca el desarrollo de la personalidad, elevando la capacidad de resiliencia, los valores, la autorregulación y así elevar el crecimiento personal.

Es una dimensión encaminada a formar a las nuevas generaciones para su vida social, capaces de incorporarse a la sociedad. Por ello, es vital que desde el propio proceso se forme al docente y al adolescente, con el objetivo de asegurar una concepción adecuada para prevenir la drogadicción con una perspectiva orientadora.

De esta manera, en la dimensión formativa el profesor es capaz de desarrollar en sus alumnos cualidades de la personalidad para que sean capaces de lograr la formulación y la solución de problemas y puedan enfrentar competentemente los retos que le impone la vida social.

En la medida en que el profesor pueda orientar al adolescente acerca de la importancia de no consumir drogas, y sea capaz de otorgarle una trascendencia social a su vida, además de tener un proyecto de vida que lo sustraiga de ese medio, a través del desarrollo de las cualidades de su personalidad, podrá plantearse que el proceso de prevención de la drogadicción ha sido efectivo.

Es así que esta dimensión encuentra su explicación en la realidad sociocultural, por tanto, atendiendo al contenido en que se centra la prevención de la drogadicción y a los resultados a que ella aspira en el proceso de formación de los docentes y de los

adolescentes, es preciso educarlos y formarlos en y para la vida social, por lo que la misma se concreta con la transmisión de pautas culturales de comportamiento.

La dimensión formativa tiene un origen multifactorial que es estudiado por diversos campos del saber. Estos últimos se traducen en explicaciones, hechos y acciones que reflejan un desarrollo educativo.

En correspondencia con lo anterior, el desarrollo de la prevención de la drogadicción forma parte de la realidad de múltiples experiencias que no se reducen únicamente a la acción pedagógica, por lo que son el resultado de la condensación o expresión de la función social y cultural.

Desde la labor formativa del profesor, de la escuela, de la familia y la comunidad debe iniciarse la preparación del adolescente para prevenirlos de la drogadicción, así como alertarlos acerca de las consecuencias que este flagelo traería para su vida futura. Cuando se logra ejercer esta influencia por parte de los profesionales de la educación, los alumnos se orientan más rápidamente en las tareas y en su solución, y son capaces de aplicar y transferir los conocimientos y habilidades asimiladas y, por supuesto, se encuentran más preparados para enfrentarse y poder solucionar los problemas de la vida cotidiana.

La prevención de la drogadicción desempeña una función determinante, en tanto debe formar parte de la educación en todos los niveles. La educación no puede formar a las nuevas generaciones para vivir en una sociedad estática en la que solo se ofrezca información, sino que también deberá realizar un trabajo preventivo que los prepare para enfrentar los fenómenos sociales sin involucrarse en ellos.

Este proceso, en su concepción más general como enseñanza para el desarrollo, es una necesidad social que se convierte en un elemento fundamental dentro del proceso docente educativo en el sistema educacional. En el mismo interviene la formación y desarrollo de la personalidad del estudiante, y es donde se crean las

condiciones esenciales que resolverán esta necesidad por medio de la estimulación de la actividad cognoscitiva del alumno por parte del maestro.

La necesidad de la formación y desarrollo de esta dimensión trae como consecuencia el desarrollo de la prevención como una de las funciones básicas del proceso docente educativo, cuyo fin es el de contribuir al logro de los objetivos que persiguen las instituciones educativas, entre las cuales está el de formar integralmente al individuo. Obsérvese que esto solo es posible como proceso y resultado del desarrollo de la dimensión, que se constata en la integración consciente de las relaciones que provienen de la psicología, la sociología y la pedagogía.

La dimensión formativa posibilita, desde su esencia, desarrollar los procesos y funciones psíquicas sin renunciar a la consideración de las influencias socioeducativas, lo cual implica considerar a los sujetos como seres bio – psico - sociales.

En tal sentido, la tarea principal de las diferentes instituciones educativas está dada en su contribución a la formación de la personalidad de los educandos, para lo cual es necesario que el proceso docente educativo se relacione estrechamente con el entorno social. Acorde con esta concepción, se hace necesario capacitar a los docentes para identificar las necesidades y potencialidades de los contextos sociales; además de formar sentimientos, valores, creencias, saberes y actitudes que permitan educar ciudadanos aptos para la vida.

Desde lo formativo se producen, se desarrollan y se transforman, tanto elementos intelectuales como afectivos, volitivos y conductuales, para que se produzca el desarrollo de la personalidad, para que pueda elevarse la capacidad de resiliencia, los valores, la autorregulación y, por ende, el crecimiento personal.

Regularidades de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica

Desde el enfoque holístico configuracional, el establecimiento de regularidades constituye el resultado de los análisis e interpretaciones de las relaciones entre las configuraciones y las dimensiones y representan, por consiguiente, la manera de comprender los comportamientos para la prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora.

Por tanto, las ideas básicas que subyacen, como soporte teórico - práctico del modelo, se manifiestan en los siguientes aspectos, a saber:

- La prevención de la drogadicción se identifica sobre la base de la relación entre el contexto escolar y el contexto social, mediada por la vinculación entre Escuela – Familia - Comunidad así como su sistema de relaciones sociales a partir de factores psicológicos, sociales, metodológicos y familiares propios del trabajo educativo. (figura 2.1.4)
- La relación entre los saberes, las influencias educativas y las particularidades psicológicas de los sujetos constituyen agentes dinámicos para prevenir la drogadicción tomando como base la interacción de lo cognoscitivo, lo afectivo y lo valorativo. (figura 2.1.5)

A partir de los presupuestos considerados y de la concepción propuesta, es posible lograr una aproximación de la prevención de la drogadicción que reconoce:

Primero: Las manifestaciones de la identificación de las necesidades educativas del contexto social, la determinación de las potencialidades del contenido, la significación del contenido, la contextualización del objeto y la argumentación de la intencionalidad educativa del objeto, que deben tenerse en cuenta para la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral.

Segundo: Las relaciones que se establecen entre las configuraciones son elementos determinantes en la valoración de las dimensiones sociocultural, didáctica y formativa.

Tercero: Las relaciones que se manifiestan entre configuraciones y dimensiones determinan las regularidades que explican la dinámica interna y la transformación de la prevención de la drogadicción revelando las cualidades del objeto.

2.2- Estrategia para preparar a los profesores en cómo prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora

A partir del modelo elaborado y fundamentado en los epígrafes anteriores, es posible revelar las configuraciones, las dimensiones y las regularidades que concretaron la fundamentación de la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica. El mismo se lleva a vías de hecho en la conformación de una estrategia que contribuye a la preparación de los profesores, que les orienta cómo enfrentarse a un problema como el que se está modelando, según las características que presenta el objeto, cómo lograr la búsqueda de relaciones para alcanzar una visión integral del todo, cómo revelar las cualidades que le confieren valor al objeto de estudio y además, cómo encontrar ejemplos que demuestren la aplicación del conocimiento que les permita solucionar problemas, buscar argumentos y hacer valoraciones.

En la figura 2.2 se representan esquemáticamente los aspectos tomados en consideración para la elaboración de la estrategia.

Se considera necesario precisar algunas cuestiones de importancia: En primer lugar, la estrategia para la preparación del profesor trasciende el marco de lo estrictamente docente y abarca todo el proceso docente educativo, lo cual presupone que se puede desarrollar en diversos ámbitos para lograr la integración de la escuela, la familia, la comunidad. En segundo lugar, en esta se concretan las intenciones, las metas y objetivos de los distintos sistemas educativos y en tercer y último lugar, la estrategia que se propone constituye un aspecto ejecutivo de la

orientación educativa, puesto que compromete a los participantes en el proceso y, por último, contempla las acciones del profesor y de los estudiantes para lograr la motivación, la comprensión y la sistematización del contenido, por lo que la orientación constituye el elemento que dinamiza la prevención de la drogadicción.

En la figura 2.2.1 y 2.2.2 se representa en forma de esquema la relación entre las etapas de la estrategia y los estadios del proceso docente educativo.

La dinámica del proceso de prevención de la drogadicción comienza a desarrollarse en el propio proceso docente educativo, y se inicia de acuerdo con la concepción asumida en el diseño y la proyección del proceso; este estadio permite reforzar determinadas opciones y obstaculiza otras, por lo que estas se convierten en una experiencia educativa para los estudiantes y en práctica docente para los profesores.

En el proceso analizado cobran vida los problemas profesionales, puesto que son el resultado de las diversas situaciones inherentes a la prevención de la drogadicción, y por tanto, requieren de la acción de los docentes desde la relación escuela - familia - comunidad para lograr su solución. La intervención pedagógica requiere de la motivación, la comprensión y la sistematización del contenido referido al objeto analizado, lo que se determina por la naturaleza objetivo – subjetiva del mismo.

Una motivación efectiva asegura la comprensión, cabal del contenido a la vez que esta última es fuente de nuevas motivaciones como resultado de las relaciones que con cierta estabilidad se producen dentro del mismo, esto puede presentarse cuando se dan las condiciones que lo promuevan en la dinámica del proceso.

Por su parte, la motivación es el estadio del proceso donde se producen la apertura y la disponibilidad para desarrollar una adecuada prevención, pues esta tiene su punto de partida en el objetivo del tema elaborado por el profesor como síntesis dinámica de lo que se quiere alcanzar en él, y se encuentra básicamente expresado en el nivel de sistematización del contenido que se propone lograr. Para ello han de

tomarse en cuenta los conocimientos y las habilidades previas que poseen los docentes sobre el objeto de la cultura analizado, además de la cultura acumulada, sus intereses y sus necesidades, como elementos fundamentales que condicionan el proceso de construcción de conocimientos y valores.

Para promover la motivación y que sea posible realizar una labor preventiva, es necesario que en la dinámica del proceso se utilicen los métodos y las estrategias en correspondencia con la estructura epistemológica del objeto de estudio, con el objetivo de comprometer y hacer consciente al estudiante de su proceso de formación y transformación, para que pueda, conscientemente además, trazarse nuevas metas.

La comprensión del contenido se produce a partir de las condiciones propias del sujeto: conocimientos previos, experiencias, afectos, conflictos, desarrollo intelectual, motivos e intereses, y está mediada por factores y condiciones externas, que son las que en el proceso docente educativo deben propiciarse, es decir, el objeto de la cultura que se trabaja en el proceso docente educativo, y que se aprovecha primero para motivar al estudiante, se convierte posteriormente en el contenido que necesita el docente para orientar al estudiante y prevenirlo desde el proceso.

De lo anterior se infiere que la prevención de la drogadicción constituye el punto de partida para establecer los vínculos entre el contenido a impartir y los conocimientos previos, conformado además por la experiencia y la cultura acumulada por los estudiantes y que luego, con criterios pedagógicos, se estructura y organiza teniendo en cuenta los aspectos de carácter epistemológico, pero además se incluyen aquellos de carácter profesional que están previstos en el diseño para el logro de los objetivos. En este estadio, el método adquiere la función de favorecer la prevención de la drogadicción, por lo tanto, todas las acciones que en este momento se realizan, tanto las del profesor como las de los estudiantes, están dirigidas a este propósito, teniendo en cuenta el carácter profesional del contenido. De esta forma el

método adquiere una connotación especial derivada del carácter profesional del proceso del que forma parte, que es su carácter profesional también.

La sistematización del contenido es el proceso a través del cual el sujeto, según el objetivo trazado, integra y generaliza los conocimientos y valores adquiridos, todo lo cual se revela en el objeto de estudio y el nivel de las potencialidades intelectuales que debe alcanzar el sujeto para poder enfrentarla.

La prevención de la drogadicción deberá ser promovida por medio del enfrentamiento paulatino y regulado del sujeto a situaciones problemáticas, en las que el objeto de estudio implícito en el contenido, vaya revelando gradualmente nuevos niveles de riqueza, en tanto en el sujeto que se enfrenta a él, se evidencia el desarrollo de sus potencialidades.

Durante este proceso, a la vez que se enriquece el contenido, de manera planificada el estudiante transita por etapas de surgimiento y solución de situaciones problemáticas, las cuales tienen en la motivación una de sus fuerzas motrices, y en la comunicación, su esencia.

Al entender el proceso docente educativo como la orientación de la construcción de los contenidos para prevenir la drogadicción a partir de los objetivos que se deberán alcanzar, el método a emplear por parte del docente está dirigido a favorecer la sistematización de estos para lograr, de esta manera, una adecuada prevención de la drogadicción.

La evaluación, analizada como proceso y como resultado, proporciona información, no sólo del rendimiento de los estudiantes y la preparación de los docentes, sino también de todos los factores (psicológicos, pedagógicos, sociológicos, filosóficos) que inciden en el proceso y que favorecen la prevención de la drogadicción.

Todo lo anterior se concreta en la estrategia propuesta, que tiene como **objetivo** organizar el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica con la intención de prepararlos para lograr una adecuada prevención de la

drogadicción con una perspectiva orientadora. La **misión** de la misma radica en favorecer la socialización de los implicados en el proceso y proporcionar a los docentes los métodos para poner al alumno en contacto con las variables sociales necesarias para su formación: los objetos del conocimiento, los procedimientos culturales, profesionales y los valores humanos.

De esta manera, la **visión** se evidencia en que se cuenta con una estrategia para la preparación del profesor, encaminada a lograr una adecuada prevención de la drogadicción con una perspectiva orientadora, mediante la socialización de los implicados en el proceso, y que involucra además a la familia y a la comunidad.

Con la puesta en práctica de la estrategia mencionada, el profesional de la educación se prepara para prevenir la drogadicción en los adolescentes y logra elevar la efectividad de su función orientadora al aportar las soluciones más adecuadas y oportunas y prevenir este fenómeno. Tal situación exige del docente el desarrollo de aptitudes y habilidades que le permitan valorar y apreciar las dimensiones de su valor.

La estrategia que se presenta comprende un conjunto de recursos didácticos que la dinamizan, con la intención de aprovechar las potencialidades educativas del contenido referido a la prevención de la drogadicción, así como las acciones que conforman el quehacer pedagógico diario.

Los recursos didácticos que se proponen constituyen procedimientos que se combinan con las exigencias educativas cada vez más crecientes, tanto en el plano individual y colectivo, en los que las acciones de comunicación van dirigidas a la búsqueda de la argumentación, a la identificación de necesidades e intereses y a la valoración del objeto. Estos elementos constituyen el fundamento teórico - metodológico del proceso, que sirve como instrumento lógico para que el profesor logre aglutinar, dentro del proceso la realidad de estudio con el desarrollo de la personalidad de los adolescentes.

A continuación se presentan los recursos didácticos que conducen a dinamizar la estrategia propuesta para la preparación del profesor:

Anticipatorio: Se expresa en el proceso docente educativo, a través de las relaciones dialécticas que se manifiestan en la identificación de las necesidades educativas del contexto social, la determinación de las potencialidades educativas del contenido y la significación del contenido.

Este recurso tiene que ver con la anticipación del profesor al problema, a las carencias y a las situaciones de riesgo tanto a nivel individual como social, mediante la aplicación de políticas educativas, por medio de las cuales, se ofrecerá una especial atención al desarrollo de la personalidad. Su principal exigencia es que el sujeto asuma una actitud transformadora ante la enseñanza y la educación que recibe, con el objetivo de se planteen sus metas, el camino a seguir en la vida y las formas de llevarlos a cabo. Además, supone actuaciones de tipo proactivo. Se trata de actuar antes de que surja el problema.

Acciones:

- Dominar el diagnóstico pedagógico del adolescente. Determinar las cualidades de la personalidad de los adolescentes. Revelar las aspiraciones y las motivaciones de estos. Promover la autorregulación de su personalidad. Desarrollar la interacción entre la autovaloración, los ideales y los propósitos. Desarrollar la autoestima. Profundizar y aprovechar las influencias educativas y la adquisición de cultura. Desarrollar al adolescente, lo cual incluye que se evidencien resultados destacados en su actividad.

Personalización: Se expresa en el proceso docente educativo, a través de las relaciones dialécticas que se manifiestan en la identificación de las necesidades educativas del contexto social y la determinación de las potencialidades educativas del contenido.

En este recurso se analiza que en la personalidad del adolescente existen componentes que están íntimamente relacionados. El profesor, desde el diagnóstico pedagógico, debe conocer las características de la personalidad del adolescente para lograr el desarrollo de las cualidades de su personalidad en función de la formulación y solución de problemas en y para la vida social. Por ello debe planificarse una adecuada prevención teniendo en cuenta las particularidades individuales de cada uno de los adolescentes. De igual manera, este es un proceso dirigido y realizado por personas concretas y en situaciones específicas.

Acciones:

- Dominar el diagnóstico pedagógico del adolescente. Profundizar en el diagnóstico familiar y comunitario (su influencia en la educación de los adolescentes). Respetar las características individuales y colectivas de los participantes. Revelar sus potencialidades para el desarrollo individual y grupal. Respetar el proceso para prevenir la drogadicción, caracterizado como complejo, multifactorial y contradictorio. Desarrollar las cualidades de la personalidad del adolescente en el proceso de orientación.

Multidisciplinariedad: Se expresa en el proceso docente educativo, por medio de las relaciones dialécticas que se manifiestan entre la significación del contenido, y la contextualización del objeto.

Este recurso tiene su esencia en la necesidad de involucrar al maestro en este proceso, y además que el mismo esté consciente de que la tarea no es de un solo profesional en competencia. Es determinante señalar, que el fenómeno de la drogadicción debe abordarse desde diferentes aristas del conocimiento, en función de lo que cada disciplina pueda aportar a su tratamiento dentro del proceso docente educativo.

Lo anteriormente expresado requiere de un equipo multidisciplinar que por las vías curricular y extracurricular le dé salida a la prevención de la drogadicción en el proceso docente educativo.

Acciones:

- Revelar las potencialidades curriculares y extracurriculares en el proceso docente educativo. Involucrar a todos los docentes, instituciones, organizaciones políticas y de masas. Revelar las potencialidades en el trabajo metodológico. Iniciar el intercambio entre los implicados. Promover la participación de otros profesionales. Promover el trabajo colectivo o trabajo en equipo. Abordar el fenómeno desde las aristas de las diferentes disciplinas científicas y académicas.

Contextualización: Se expresa en el proceso docente educativo a través de las relaciones dialécticas que se manifiestan en la contextualización del objeto, la identificación de las necesidades educativas del contexto social y la determinación de las potencialidades del contenido.

En su definición este recurso destaca que para desarrollar las acciones dirigidas a prevenir la drogadicción es necesario que se tengan presentes las características de la comunidad, para que pueda lograrse su vinculación directa con la escuela, pues el contexto en que se desarrollan los adolescentes juega un papel importantísimo en el desarrollo de su personalidad. Es por ello que resulta necesario determinar sus potencialidades y/o debilidades para lograr el establecimiento de estrategias.

Acciones:

- Diagnosticar el contexto en que se encuentra enclavada la escuela. Determinar las nuevas necesidades e intereses y su correspondencia con el momento histórico. Revelar las potencialidades del entorno social y transformarlo, tomando en consideración las fortalezas, debilidades y oportunidades. Establecer relaciones con su entorno y sensibilizar a los

adolescentes con su realidad social. Vincular los contenidos con el entorno social.

Influencias educativas: Se expresa este recurso dentro del proceso docente educativo por medio de las relaciones dialécticas que se manifiestan en la contextualización del objeto, la identificación de las necesidades educativas del contexto social y la determinación de las potencialidades educativas del contenido.

Igualmente en él se revelan las potencialidades educativas para prevenir la drogadicción y con ello se deberá lograr la estimulación de los docentes y estudiantes. Estas tienen un propósito educativo, pues el contenido se desarrolla a partir de la realidad, y se vincula la ciencia con la vida con un carácter sociocultural en el que se integran la familia y la comunidad.

Acciones:

- Revelar en el sistema educativo sus fines, contenidos, métodos, formas de organización, propuestas educativas, los requisitos personales y los no personales del proceso. Identificar los contenidos generales que resultarán significativos para contribuir a la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje. Determinar el espectro de alternativas para realizar el tratamiento metodológico de diversos temas, en el que se parte de la relación entre lo cognitivo y lo afectivo. Promover la participación de los miembros para que estos se sientan parte del proceso de orientación y demuestren que son capaces de prevenir la drogadicción. Proyectar la relación entre el proceso docente educativo y todos los elementos que estén disponibles en el sistema de valoraciones de los adolescentes, para propiciar el interés de estos y alcanzar un mayor grado de implicación personal en las actividades. Propiciar la formación y el desarrollo de las cualidades de la personalidad que deben caracterizar a los adolescentes.

Integración: Se expresa en el proceso docente educativo mediante las relaciones dialécticas que se manifiestan en la argumentación de la intencionalidad formativa del objeto, la significación del contenido y la contextualización del objeto.

Este recurso consiste en la unión de las influencias educativas de diferentes instituciones sociales, programas o actividades que permitan el enfrentamiento del problema, para de esta manera lograr una mayor objetividad en su solución, lo cual constituye la condición básica para el desarrollo de este proceso.

Acciones:

- Diagnosticar pedagógicamente al adolescente para la determinación de las necesidades básicas. Delimitar los objetivos, contenidos y métodos a partir de las necesidades determinadas en el diagnóstico pedagógico. Promover el intercambio enriquecedor de la unidad de influencias educativas mediante el establecimiento de las relaciones escuela - familia - comunidad. Planificar una concepción integral que se articule con el enfoque transdisciplinario en su abordaje, dado el carácter complejo y multifactorial del fenómeno. Considerar la participación de la población e instituciones de la propia comunidad objeto de estudio, en todas las etapas del proceso. Planificar e integrar programas interdisciplinarios, multidisciplinarios, intersectoriales, transectoriales, interinstitucionales, con lo cual se consolida la unidad de las diferentes instituciones.

La estrategia para la preparación de los profesores encaminada a lograr una adecuada prevención de la drogadicción, tomando con base la labor orientadora que desempeña la escuela en el proceso docente educativo, permite:

- Planificar, orientar e incorporar alternativas educativas en interrelación con la escuela – comunidad - familia.

- Concebir un sistema de actividades para la búsqueda y la exploración del conocimiento de los sujetos a partir de la consideración del papel de la escuela, la familia y la comunidad.
- Desarrollar formas de actividad y comunicación colectivas, que favorezcan tanto el desarrollo individual como colectivo dentro del proceso.

Como puede apreciarse, por medio de los elementos anteriores se fundamenta la necesidad de la estrategia con un carácter participativo, reflexivo, integrado, interdisciplinario, multifactorial y holístico, que contribuye a la preparación de los docentes según el contexto en que se desarrollan e interactúan.

Etapas que componen la estrategia para preparar a los profesores en cómo prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora

La estrategia consta de cuatro etapas fundamentales (figura 2.2.3), entre las que se establece una interacción dialéctica, pues permite que los docentes accionen como investigadores de su propia práctica.

Las etapas son las siguientes: **Primera etapa:** Diagnóstico pedagógico y caracterización del objeto. **Segunda etapa:** Planificación y orientación. **Tercera etapa:** Ejecución y control del programa. **Cuarta etapa:** Evaluación y retroalimentación

Primera etapa: Diagnóstico pedagógico y caracterización del objeto

El diagnóstico pedagógico y la caracterización se realizan para conocer, analizar y valorar el estado del problema, la identificación de las necesidades educativas del contexto social, la determinación de las potencialidades del contenido, los niveles de preparación, formación y desarrollo de los profesores y estudiantes, así como los niveles de aspiración y satisfacción.

Puede afirmarse, por tanto, que el diagnóstico con fines docentes constituye un proceso de búsqueda y recopilación de información, que posibilita identificar y

evaluar el grado de desarrollo de los elementos enumerados anteriormente para prevenir la drogadicción dentro de los cuales se incluyen los problemas del territorio y el estado de la introducción de la labor preventiva en la escuela.

Desde el punto de vista metodológico, los instrumentos seleccionados para el diagnóstico pedagógico deberán contemplar preguntas que evalúen y evidencien la presencia en el sujeto de determinadas cualidades de su personalidad, sus conocimientos, sus percepciones, sus sensibilidades y sus comportamientos, de manera tal que se revele el conjunto de indicadores que contribuyan a fortalecer la labor preventiva de la escuela (anexos 12 y 13).

Una vez realizado el diagnóstico pedagógico, se procede a la selección, identificación, jerarquización y fundamentación de los principales problemas detectados para prevenir la drogadicción, y se elaboran, además, las estrategias de trabajo, basadas en acciones educativas y en programas de intervención, encaminados a la solución de los problemas detectados.

Este momento de la estrategia tiene la intención de conocer las necesidades, las potencialidades, las debilidades y las prioridades de los problemas identificados durante el proceso de diagnóstico y a partir de su análisis, se planifican las acciones que orienten el qué hacer.

El diagnóstico pedagógico se aplica con el objetivo de conocer la realidad objetiva del objeto que se investiga, expresada en las condiciones históricas concretas en que se desarrollan e interactúan los sujetos. Permite detectar las necesidades educativas para conocer el estado real del problema, la vinculación entre la escuela, la comunidad y la familia, con la intención de analizar su comportamiento antes, durante y después de su aplicación.

Este instrumento constituye una vía eficaz para elevar la preparación de los profesores, de los adolescentes, de la familia y de la comunidad, tomando como punto de partida el análisis de la función educativa del proceso docente educativo.

De igual forma, el diagnóstico pedagógico ubica al proceso de la prevención de la drogadicción en función de resolver las necesidades sociales representadas en el proyecto social, para asegurar, con ello, su influencia en el desarrollo de los sentimientos y las valoraciones, así como el establecimiento de compromisos del sujeto con lo que realiza, es por ello que adquiere una significación determinante, en tanto el hecho de conocer estas realidades constituye la base para lograr que en su interrelación estos se transformen y se desarrollen.

La preparación del maestro debe apoyarse, por ende, en los instrumentos para el diagnóstico de los adolescentes, de la familia y la comunidad (anexos 2, 5 y 10).

Segunda etapa: Planificación y Orientación

De esta manera, la planificación en su conjunto, consiste en un proceso de preparación anticipada de acciones y programas de actividades, mediante el establecimiento de determinados objetivos, metas, métodos, técnicas, vías, medios, acciones y recursos que son necesarios para alcanzar una finalidad, con una mayor eficiencia y un impacto más elevado como resultado de sus acciones.

Es por ello que intrínsecamente en el proceso de concreción de la estrategia para la preparación del profesor, se confecciona el programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora. En la figura 2.2.4 se muestra el esquema representativo de la estructura del mismo, comprendido dentro de esta etapa en la estrategia.

El proceso de elaboración del programa no se limita sólo a la preparación del material pedagógico. En él intervienen también otros elementos de planificación y orientación, que junto con las orientaciones metodológicas, constituyen las bases para la concepción y el diseño del programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora.

El programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora se puede definir como un conjunto de actividades coordinadas para las cuales se

dispone de recursos y de orientaciones metodológicas, y que tiene objetivos generales relacionados con la prevención de la drogadicción. De esta manera, se prepara al docente con el objetivo de que pueda involucrar en el proceso a la familia y a la comunidad en una unión mancomunada de acciones.

La planeación y ejecución del programa se desarrolla en dos momentos: *diseño e implementación*, que serán explicados a continuación:

El diseño hace posible la modelación del programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora que se desarrollará para atender las necesidades educativas específicas del grupo de orientación a partir de un programa general, flexible y participativo, que deberá tener: Fundamentación de la problemática. Fundamentos teóricos de la prevención de la drogadicción. Fundamentación del programa. Determinación de contenidos y objetivos. Selección de métodos, medios y otros recursos necesarios. La evaluación. Talleres que se desarrollan. Indicaciones metodológicas.

El programa se concibe de manera flexible y participativa, en él se desarrollarán temas imprescindibles para los docentes, los adolescentes, la familia y la comunidad, sobre la base de las necesidades educativas detectadas. Su flexibilidad se mantiene, puesto que existe la posibilidad de incluir o excluir algún tema que resulte o no necesario, y se adapta el nivel de preparación de los docentes, los padres u otra especificidad. En todo momento serán consideradas las solicitudes de los docentes, los padres y los adolescentes.

Para lograr lo anteriormente expuesto, se requiere de la participación activa de los implicados, como una condición imprescindible para la construcción colectiva del conocimiento, con lo cual se fortalece la capacidad de transformar la realidad.

Esta participación permite transformar la realidad social, la educativa y a las personas mismas. Los docentes que se involucran en dicha transformación se sienten responsables de lo que hacen y de cómo lo hacen, además de encontrar en

ese compromiso la fuerza dinamizadora de su actuación. Se estimula la comunicación, la comprensión, el debate constructivo, el ponerse en el lugar de los demás y confiar en ellos, y además se desarrollan la autoestima, la confianza en sí mismos, la flexibilidad, la divergencia y la solidaridad.

El desarrollo del programa se concibe organizado oficialmente por parte de la escuela de manera voluntaria, a partir de sus intereses individuales y orientado hacia el grupo en su función educativa y preventiva.

Su actividad común es la preparación de los docentes para lograr una adecuada prevención de la drogadicción desde la escuela, y también involucrando a la familia y a la comunidad. En su contexto se realizan tareas, ejercicios, e intercambios que estimulan el aprendizaje de conocimientos, se promueven actitudes que favorecen la educación de los escolares, así como estilos comunicativos más democráticos.

Las acciones para prevenir la drogadicción se realizan mediante una interacción participativa, por medio de la utilización de técnicas, métodos y procedimientos que conducen a la reflexión y a la sensibilización de los involucrados, y que a su vez favorecen la preparación de los profesores, los adolescentes y la familia.

La distribución de las acciones es un proceso que se enriquece en la integración de todas las influencias educativas que giran en torno al docente, al adolescente, a la familia y a la comunidad. Es por ello que el diagnóstico pedagógico y la prevención desde una perspectiva orientadora se encuentran en una relación dialéctica, y en esta estrategia se dinamizan como la expresión holística de los problemas detectados, a los cuales se les da solución a partir de la prevención de la drogadicción.

Para la orientación de las acciones es válido analizar: Las características del contexto donde se encuentra enclavada la escuela. La identificación de las necesidades educativas del contexto social. La preparación del profesor. La determinación de las potencialidades del contenido. La significación del contenido.

La argumentación de la intencionalidad formativa del objeto. Las potencialidades del contexto social para apoyar las acciones de la escuela.

Tercera etapa: Ejecución y control del programa

La ejecución de la estrategia con los agentes educativos de la escuela, la familia y la comunidad, se implementa en la práctica mediante las acciones educativas y el programa de orientación.

En esta etapa se analizan las formas de resolver el problema que se ha detectado como resultado del diagnóstico pedagógico. En este proceso se definen los contenidos, los que se muestran en la figura 2.2.5, incluida la dosificación y el tipo de sesión. También aparecen los objetivos que forman parte del programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora, los que se controlan en el desarrollo del proceso.

Definición y formulación de objetivos

Tomando como punto de partida el objetivo general de la Educación y el Trabajo Preventivo para el uso indebido de drogas, se formulan los objetivos que revelan la intencionalidad formativa del proceso de orientación. Los objetivos estarán siempre en función de los objetivos específicos a corto, mediano y largo plazos, y son una excelente herramienta para llevar a cabo las actividades educativas. Estos pueden definirse de la siguiente forma: Preparar a los profesores para lograr una adecuada prevención de la drogadicción. Ofrecer los conocimientos necesarios, información de carácter científico para incidir en la prevención de la drogadicción, en unión mancomunada de acciones. Ofrecer a los profesores un conjunto de actividades que les permita incorporar los problemas socio - ambientales del entorno en el proceso docente educativo. Dotar a los centros educativos de una estrategia y un programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora, que incluya un conjunto de instrumentos y actividades a desarrollar con los docentes, los adolescentes y la familia, que les posibilite educarlos y orientarlos, con la finalidad

de potenciar hábitos saludables para elevar la calidad de vida. Promover la implicación de la familia, de la comunidad y de otras instituciones en las actividades que realiza la escuela.

Cuarta etapa: Evaluación y Retroalimentación

La evaluación comienza al principio de la intervención, y como parte del programa, es el recurso que indicará la conveniencia de la intervención.

En este sentido, la evaluación del programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora parte del supuesto de que este componente no es un mero acto puntual, sino que ha de entenderse como un proceso que abarca todas las fases de diseño y validación del programa, y ha de iniciarse en el momento en que se aborda la programación y la planificación del mismo.

Lo anteriormente expresado indica que la evaluación debe formar parte de todo el programa, en tanto contribuye a valorar con objetividad los resultados de cada etapa, mejorar los fenómenos y procesos que en él ocurren y transformar la realidad mediante un acercamiento al medio, la difusión de la información, la orientación y la organización de acciones educativas que respondan a las posibilidades de la comunidad. Es válido destacar, además, que al finalizar cada sesión se evalúa el desarrollo de cada actividad con la información recogida en el instrumento que se le entrega a los participantes (anexo 14).

La evaluación puede realizarse en cualquier etapa o fase de la programación, en un proceso de retroalimentación permanente. Consiste en realizar un seguimiento a todo lo largo del proceso, que permita obtener información acerca de cómo el mismo se está llevando a cabo, con la finalidad de reajustar la intervención orientadora de acuerdo con los datos obtenidos.

Es por ello que la evaluación de la eficacia del programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora, trata de realizar una evaluación de los resultados y los efectos del programa, para comprobar en qué medida se están

alcanzando los resultados previstos y también los efectos y resultados no previstos, que conducen al cumplimiento de los objetivos.

Para evaluar el programa eficazmente, los objetivos y los resultados esperados deben estar perfectamente identificados, de modo que se pueda establecer fácilmente el nivel de logro alcanzado en la consecución de los objetivos. Por tanto, la evaluación de la eficiencia del programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora, está dirigido a realizar una evaluación a partir de la relación existente entre los resultados obtenidos y los costos generados por la intervención con un menor costo y tiempo.

La evaluación de la efectividad del programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora propone la evaluación, tomando con base la relación existente entre los objetivos alcanzados, los resultados previstos y también entre los efectos y resultados no previstos, además de los ya obtenidos, y de los costos generados por la intervención. Es por ello que la constatación práctica de la propuesta debe formar parte de toda la estrategia.

Conclusiones del Capítulo II

1. Las relaciones didácticas de naturaleza dialéctica entre las configuraciones de la prevención de la drogadicción, constituyen regularidades que se manifiestan en la dinámica del proceso docente educativo. Dichas regularidades tienen dos configuraciones que constituyen una unidad esencial de base, que se manifiesta entre la identificación de las necesidades educativas del contexto social y la determinación de las necesidades educativas del contexto social, y que dan cuenta de tres grandes síntesis: *la significación del contenido, la contextualización del objeto y la argumentación de la intencionalidad educativa del objeto*, las cuales hacen que la prevención de la drogadicción en la dinámica del proceso adquiera cualidades trascendentes.
2. Las relaciones existentes entre las configuraciones propuestas se sintetizan en las dimensiones *sociocultural, didáctica y formativa*. Estas constituyen expresiones reveladas desde la prevención de la drogadicción, que dan cuenta de las cualidades trascendentes de dicho proceso.
3. La aplicación del método dialéctico materialista permitió la precisión de las contradicciones que se manifiestan en el modelo propuesto, a partir de la relación entre el contexto escolar y el contexto social.
4. En función de las regularidades establecidas en el modelo propuesto y tomando en consideración los presupuestos teóricos asumidos, se aporta una estrategia para la preparación de los profesores con el objetivo de lograr una adecuada prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora.

CAPÍTULO III: CONSTATACIÓN DEL MODELO PARA LA DINÁMICA DE LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN A TRAVÉS DE LA APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA

En este capítulo se presentan los resultados de la implementación práctica del modelo para la dinámica de la prevención de la drogadiccción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

La intervención se ejecutó a través del pre - experimento, el cual se desarrolló en las Secundarias Básicas seleccionadas como unidades de observación. Se describe, además, una experiencia pedagógica en la que se aplica el método cualitativo estudio de casos en función de promover la prevención de la drogadiccción desde una perspectiva orientadora; así como el efecto que esta produce en la preparación del profesional, constatada en los sujetos implicados.

3.1- Constatación empírica de la factibilidad del modelo para la dinámica de la prevención de la drogadiccción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica

Para realizar la constatación de la factibilidad del modelo propuesto, se aplicó el método de consulta a expertos en dos rondas. Para la selección de los expertos fueron tomados en consideración los siguientes criterios:

- ❖ Experiencia profesional relacionada con la temática que se investiga
- ❖ Conocimiento de las características y del estado del problema que se investiga
- ❖ Participación en las temáticas e investigaciones relacionadas con el objeto de investigación

Los criterios antes mencionados fueron analizados para determinar el nivel de idoneidad de los expertos, que en su totalidad son profesionales que desempeñan funciones docentes e investigativas en las diversas enseñanzas e instituciones educativas.

Para la selección de los posibles expertos se tomó un total de 31 profesionales con experiencia en la formación de profesionales de la educación, así como estudiosos de la prevención y las teorías afines. El cálculo de sus respectivos coeficientes de competencias determinó la elección final de 29 de ellos. De los expertos escogidos, 20 han tenido experiencias en la formación de profesores, y 10 en temáticas relacionadas con la prevención de la drogadicción. De igual manera, entre los expertos seleccionados, 10 son Doctores en Ciencias Pedagógicas, 12 son Másteres en Ciencias, siete han cursado diplomados y otras formas de superación de postgrado en temas relacionados con la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora.

En el instrumento para la consulta, se incluyeron 14 indicadores que los expertos debían valorar en una escala de **Muy válido** hasta **No válido** (anexo 15). En estos indicadores se sintetizan las configuraciones, las dimensiones y las etapas que conforman la estrategia.

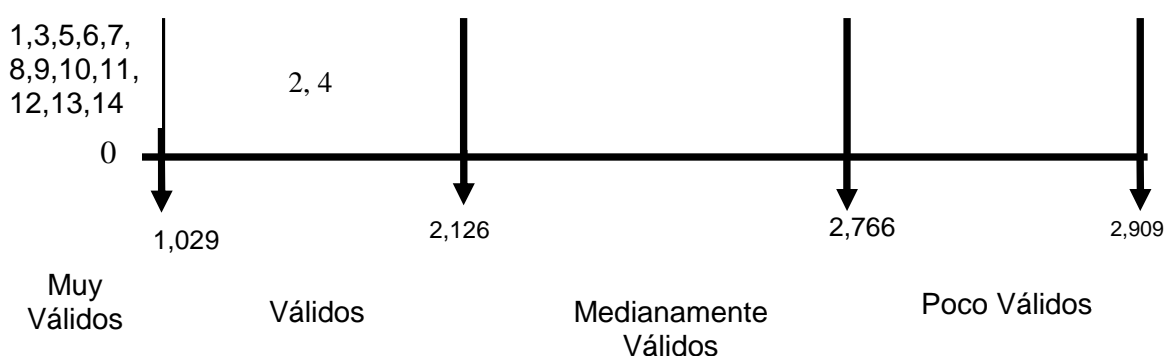
Como resultado de la primera ronda de consulta a los expertos, fue posible determinar algunas de las limitaciones que presentaba la versión que fue sometida a su consideración. Tales limitaciones se relacionaban fundamentalmente con las configuraciones: *determinación de las potencialidades del contenido y significación del contenido*. En las opiniones ofrecidas por los expertos, expresadas en la argumentación que se presentó acerca del material puesto a su disposición, estas configuraciones mostraban una tendencia a la superposición de sus respectivos contenidos.

Como resultado de estos criterios, se consideró oportuno reformular los argumentos que fundamentaban cada una de las configuraciones propuestas en el modelo.

De esta manera, se procedió a realizar una segunda ronda de consulta en la que todas las configuraciones y dimensiones del modelo, así como las etapas de la

estrategia, fueron considerados como muy válidos por los expertos consultados (anexo 16).

Se concluyó, teniendo en cuenta los resultados analizados, que estos se consideraron como **Muy válidos** y **Válidos**, lo cual se muestra en el siguiente gráfico, a partir de la media de las opiniones de los expertos. Los puntos de corte fueron ubicados en 1,029 (y menor para **Muy válidos**), $>1,029 \leq 2,126$ para **Válidos**, entre 2,126 y $\leq 2,766$ para los indicadores considerados **Medianamente Válidos**, hasta 2,95 para los considerados como **Poco Válidos**, y mayor que 2,909 para los indicadores considerados como **No Válidos**.



El consenso obtenido como resultado de la consulta a los expertos seleccionados conduce a considerar como válida la propuesta del modelo, como puede apreciarse en la figura 3.1. Esto fue corroborado de manera práctica por medio de una intervención pedagógica cuya descripción se ofrece en el siguiente epígrafe.

3.2- Análisis del proceso de implementación del modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica

El proceso de implementación se realizó con la aplicación de un pre – experimento en el que se tuvieron presentes los aspectos que se observan en la figura 3.2. El enfoque asumido en la investigación tomó en consideración los aspectos cuantitativos y cualitativos, es por ello que la validación empírica se efectuó mediante la utilización de procedimientos cualitativos, a través de un proceso interactivo.

Para ello se aplicó un diagnóstico holístico conformado por técnicas directas, tales como la observación, entrevistas y escala valorativa (anexos 2 al 11). Se realizó, además, el análisis comparativo entre los diagnósticos inicial y final de la muestra seleccionada.

La objetividad científica durante el proceso de investigación se constató desde los puntos de vista psicológico, pedagógico y didáctico. También fue llevado a cabo un estudio exploratorio intensivo relacionado con la formación de los profesores, tomando en consideración los aspectos que deben integrar su preparación para promover la prevención de la drogadicción. De igual manera, los datos obtenidos fueron analizados desde distintos ángulos: se tuvieron en cuenta la óptica del investigador, de los estudiantes, de los padres y los directivos, a fin de interpretar sus criterios y evaluar la efectividad de la propuesta.

➤ **Selección, descripción y caracterización de la muestra**

Para la selección de la muestra que participó en el pre - experimento se tuvieron en cuenta los resultados del diagnóstico inicial. Las actividades diseñadas fueron aplicadas a 30 profesores de cuatro Secundarias Básicas: ESBU “Menelao Mora”, ESBU “Blas Soler”, ESBU “Lidia Doce” y ESBU “José Martí”). Por medio de estas actividades se pudo comprobar que los sujetos respondieron al reto que implicó su transformación. Como puede apreciarse, la muestra fue escogida intencionalmente, sobre la base del criterio que se expone a continuación: Los profesores de la Educación Secundaria Básica presentan insuficiencias para lograr una adecuada prevención de la drogadicción, lo cual limita su trabajo formativo.

El análisis de los resultados del diagnóstico realizado evidenció que estos profesores presentaban una insuficiente preparación desde los puntos de vista psicológico, pedagógico, sociológico y didáctico. Las técnicas aplicadas demostraron que, a lo largo de todo el proceso de formación de los profesionales analizados, el tema

relacionado con la prevención de la drogadicción no había sido tratado con profundidad; por tanto, su abordaje es deficiente en la práctica educativa.

El 66.6 % de los docentes del grupo no fue capaz de identificar las características esenciales y necesarias para lograr prevenir la drogadicción, desde las perspectivas que ofrecen las diferentes disciplinas en su contribución al proceso de formación del futuro profesional. De igual manera, las técnicas puestas en práctica evidenciaron las dificultades de los docentes para incluir elementos teóricos y/o metodológicos provenientes de las diferentes disciplinas en los que se demostrara la integración de los elementos de carácter pedagógico, psicológico, sociológico y didáctico para lograr establecer relaciones con su contexto de actuación. Todos estos elementos indicaban un limitado desarrollo de las dimensiones sociocultural, didáctica, psicológica y formativa en el grupo de sujetos seleccionado como muestra para el pre - experimento.

En relación directa con esta conclusión parcial del estudio diagnóstico efectuado en la muestra seleccionada se exploró la dimensión formativa, lo que permitió constatar que las principales dificultades se encontraban en el reconocimiento, por parte de los docentes, de su nivel de preparación para asumir las transformaciones que tienen lugar en el sistema educacional, dirigidas a prevenir la drogadicción. Los profesores consideraron que la formación que reciben no los prepara para enfrentar tales cambios.

La observación y la entrevista, como métodos empíricos, posibilitaron la profundización en el diagnóstico de los indicadores relacionados con la praxis para la prevención de la drogadicción por parte de los docentes. A través de ellos se pudo constatar que no existe una concepción integrada para la planificación y la organización de su actividad laboral, ni que favorezca la interacción con las esferas de actuación del objeto de su profesión.

➤ **Descripción del proceso de implementación**

La experiencia que se expone comenzó en el curso escolar 2001-2002. Constituyó una investigación - acción realizada por la necesidad de un trabajo intencional que, desde la labor formativa del profesor de Secundaria Básica, previniera la drogadicción en los adolescentes. Es preciso señalar que no se contaba con experiencia alguna en la dirección del proceso de la prevención de la drogadicción, razón por la cual el entrenamiento del docente no se encausaba hacia la búsqueda de vías y métodos para impartir los temas de las asignaturas de manera que estos contribuyeran a prevenir la drogadicción, ni se proyectaba la forma de proceder para que los alumnos aprendieran de manera significativa.

En esta etapa se comenzó por primera vez a observar la existencia de contradicciones que, en el campo de la Psicología, la Pedagogía y la Didáctica, podían presentarse.

El referido estudio permitió detectar alumnos con dificultades académicas, con problemas personales, sociales, de actitudes, de capacidades, y que presentaban falta de interés hacia el estudio. De igual manera, existían profesores que atribuían las fallas de los alumnos a su falta de interés por el aprendizaje, lo que a su vez provocaba la deserción escolar. Es necesario puntualizar que estos elementos constituían factores de riesgo para el consumo de drogas.

A pesar de la escasa experiencia de la investigadora en relación con este fenómeno, siempre se mantuvo su motivación con respecto a la interrogante referida a qué hacer para ofrecer soluciones a las contradicciones que se presentaban en el proceso docente educativo en aras de prevenir la drogadicción.

Desde ese momento se decidió comenzar a desarrollar acciones para orientar hacia la prevención de la drogadicción. A pesar de que todas estas acciones estaban orientadas, no se realizaban con la calidad requerida, pues la mayoría de los docentes no estaban preparados para aplicarlas involucrando a la familia y a la comunidad. Por tanto, la autora de esta investigación continuó profundizando desde

el punto de vista teórico para enriquecer el objeto que se investiga, y como resultado se argumentó la propuesta de un modelo para la dinámica de la prevención de la drogadicción en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica que subyace en la estrategia dirigida a lograr la preparación del profesor.

En la aplicación del pre - experimento se utilizó la lógica del modelo inherente a la estrategia para la implementación de la misma. Una vez seleccionadas las secundarias básicas objetos de estudio, se procedió a capacitar el claustro que normalmente trabajaba con los grupos. Para ello se utilizaron diferentes vías, entre ellas: actividades metodológicas, cursos pre eventos, superación post graduada, capacitación y diplomados para poder desarrollar las diferentes etapas de la estrategia, que a su vez contiene un programa.

En primer lugar, se profundizó en las expresiones de la totalidad que evidencian el movimiento, la transformación del proceso, y que es posible identificar mediante una cualidad de carácter trascendente que representa un modo de ser del proceso (Fuentes, H. 1999). El análisis permitió que los docentes sintetizaran cómo orientar para la prevención de la drogadicción en el proceso docente educativo en cuatro dimensiones principales: la dimensión sociocultural, la dimensión didáctica y la dimensión formativa.

En segundo lugar, la aplicación de la estrategia en coordinación con los profesores se desarrolló por la vía extracurricular, con el objetivo de prepararlos para su ejecución en la práctica educativa, e involucrar a la familia y a la comunidad en el proceso de orientación para lograr una integración de las influencias educativas, y de esta manera poder lograr la prevención de la drogadicción.

La etapa de diagnóstico pedagógico en la implementación del pre - experimento se hizo coincidir con el diagnóstico que se realizó para caracterizar el campo de acción de la presente investigación. Con el dominio del diagnóstico fue posible planificar,

orientar y ejecutar las acciones en el proceso (Etapas 1, 2 y 3). El carácter dinámico del modelo permitió regular el proceso de aplicación del pre - experimento. Asimismo, el proceso de su corrección fue previsto en la estrategia para la implementación del modelo como la cuarta etapa, denominada de evaluación y retroalimentación.

Para la implementación de la estrategia se convocó a los docentes, se organizó la actividad de encuadre y se trabajó en la sensibilización a los sujetos participantes. El diagnóstico general del problema en las escuelas constituyó la base de la elaboración del programa. Después de explorar las expectativas de estos, se determinaron sus necesidades básicas para poder relacionar el contenido a tratar durante el proceso de orientación. En este sentido, en el programa se incluyeron las actividades teniendo en cuenta las necesidades educativas de los docentes, y se les presentó con vistas a obtener su valoración al respecto. En las dos primeras sesiones se precisaron los detalles organizativos: frecuencia de los encuentros, hora, duración, locales, ayuda que podían brindar. En el tercer encuentro se determinó la cantidad de miembros del grupo, que quedó conformado por 30 docentes, cuyas características se han explicado en la muestra.

El programa para la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora se desarrolló en 18 sesiones y se efectuaron diferentes consultas psicopedagógicas de orientación individual a docentes, padres, madres y adolescentes, de acuerdo con sus necesidades.

Cada sesión se planificó tomando en consideración las demandas y las necesidades detectadas en el encuentro precedente. Los procedimientos elegidos para el despliegue de las acciones incluyeron los recursos didácticos imprescindibles para el desarrollo del proceso de orientación.

Se trabajó de forma holística para la adquisición de conocimientos, la movilización actitudinal y la modificación del estilo comunicativo, mediante la combinación de los

procedimientos descritos y los medios empleados: *confrontación de saberes; intercambio de experiencias con otros docentes o especialistas, estimulación de la autoestima (del docente, del adolescente, del padre y de la madre), por medio del apoyo en las vivencias (experiencias, ansiedades, revelar las preocupaciones), para su posterior análisis y la búsqueda de soluciones.*

Las acciones de evaluación también tuvieron un carácter participativo (anexo 14). De igual manera, se evaluó la correspondencia entre el desarrollo de estas y sus resultados. Para ello se tuvieron en cuenta las sugerencias, las individualidades, la asistencia, la participación y las inquietudes de los docentes, de los padres y los adolescentes, así como la adquisición de conocimientos y la calidad en la comunicación.

En la evaluación realizada se midieron los siguientes elementos: Un acercamiento del individuo al medio en que vive mediante el diagnóstico pedagógico y la caracterización del contexto social que le rodea. La preparación de los profesores y la familia para enfrentar las acciones de solución mediante la capacitación dirigida a prevenir la drogadicción. La orientación y la organización de acciones educativas según las potencialidades del proceso docente educativo, para prevenir la drogadicción.

En tercer lugar, el proceso de orientación se realizó con un carácter flexible, que atendió las necesidades educativas de los sujetos, conforme a los objetivos formativos y a las necesidades y potencialidades del contexto social. Estos elementos se profundizaron en el estudio de caso.

➤ **Resultados de la implementación de la propuesta**

La implementación de la estrategia propuesta se desarrolló durante dos cursos escolares. En el primero se procedió a la capacitación de los docentes a partir de la estrategia, y en el segundo se constató la ejecución de la estrategia por parte de los profesores escogidos como sujetos del pre - experimento.

Una vez culminada la intervención, se procedió a ejecutar la prueba de salida que consistió en la aplicación de un conjunto de instrumentos para la recogida de información por la vía empírica, similares a los que fueron aplicados durante el estudio diagnóstico y considerados como prueba de entrada.

Como parte de la prueba de salida, se aplicó la observación (anexo 8) con la intención de revelar las evidencias que demostraran la transformación de los docentes en el proceso de orientación para prevenir la drogadicción, así como la manifestación de su comportamiento. Estas observaciones posibilitaron corroborar hasta qué punto la interacción del profesor con sus esferas de actuación incidió en la orientación a los adolescentes, la familia y a la comunidad para prevenir la drogadicción.

Valoración de los efectos del programa para prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora

1. Influencia en la preparación del profesor, de la familia y de los adolescentes.
2. Repercusión en la formación de los docentes.
3. Comparación entre el estado inicial y el final del proceso

Los profesores se prepararon y ejecutaron la estrategia con los adolescentes, con la familia y en la comunidad. En la implementación de la misma se evaluó si los docentes estaban preparados para la ejecución de las acciones. Por ello, fue posible analizar el resultado de la encuesta aplicada a los estudiantes, en el que quedó demostrado el desarrollo de los indicadores que habían sido evaluados en la prueba de entrada. El desglose de algunos de ellos pueden apreciarse en el anexo 22.

Por otra parte, con la excepción de una adolescente, el resto de los estudiantes, que representan el 98 % de los encuestados, fueron capaces de argumentar con suficiencia todo lo negativo de esta adicción, a la vez que se incrementó su nivel de confianza en relación con el deber de informar acerca de la existencia del consumo

de drogas por parte de algunos de sus compañeros, lo que demuestra que aún se debe continuar trabajando en función de eliminar estas actitudes.

La prueba de salida incluyó la observación de actividades, en las que participaron sujetos que forman parte de la muestra. Dentro de estas actividades se observó el desarrollo de las que tuvieron un carácter metodológico en los consejos de grado, y en la ejecución de la estrategia que formó parte de su preparación, conjuntamente con los adolescentes y la familia.

Estas valoraciones permitieron corroborar que el 98 % de los docentes se prepararon con vistas a realizar la prevención de la drogadicción. Estas apreciaciones de la investigadora fueron obtenidas por medio del análisis y la valoración de los resultados de la entrevista efectuada a los directivos de los centros (anexo 20), que constituyeron pruebas que sustentan el planteamiento anterior, y son el resultado de la intervención desarrollada a través del pre - experimento que se describe

La corroboración de la preparación del profesor en la interacción con el objeto de su profesión se llevó a cabo mediante la entrevista, la encuesta, la observación y el estudio de caso como método empírico (anexos 18, 21 y 24). En total fueron entrevistados 9 jefes de grado, y 4 directores de escuelas, con el objetivo de recopilar información relacionada con la manifestación de la prevención de la drogadicción por parte de los profesores. El 95 % de los entrevistados valoraron de bueno o muy bueno el desempeño de la muestra en su interacción con la familia y con la comunidad.

Para constatar el grado de desarrollo de la prevención de la drogadicción por medio de la interacción de los docentes con la familia y la comunidad después de la capacitación, se realizó la observación a la ejecución de las acciones de la estrategia por parte de los profesores de la muestra.

Dentro de la prueba de salida se desarrolló, además, una encuesta y una entrevista a estos profesores (anexo 17,18 y 21). La misma tuvo como objetivo constatar el impacto de la aplicación de la estrategia encaminada a lograr prevenir la drogadicción desde una perspectiva orientadora.

Con la intención de evaluar los criterios de la muestra que revelaran el impacto de la estrategia en la proyección académica dentro de la ejecución del currículo, la entrevistadora preguntó acerca de la importancia que los entrevistados le conceden a la prevención de la drogadicción, tanto en su formación profesional como en su práctica escolar. Los entrevistados fueron interrogados, sobre sus criterios acerca de la factibilidad de la estrategia que se aplicó, y también con respecto a que los diferentes profesores establecieran, de manera consciente y planificada, relaciones entre el contexto escolar y el social.

A continuación se presentan fragmentos de la transcripción de las entrevistas. Los criterios expuestos constituyeron regularidades entre los entrevistados. Algunas de las respuestas emitidas por los entrevistados fueron las siguientes:

YPY: *“La estrategia que desarrollamos me ayudó en la vinculación con el contexto sociocultural, la familia, la comunidad y contribuyó a mi preparación”.*

ANR: *“La estrategia orienta al trabajo del diagnóstico pedagógico y conduce al desarrollo de actividades participativas en el grupo. En la escuela mía ha servido para el intercambio entre los profesores acerca de cómo prevenir la drogadicción”.*

MBR: *“La estrategia es de mucha utilidad para el trabajo metodológico”.*

YPM: *“Yo creo que a partir del diagnóstico que se nos aplicó a inicios del curso, los profesores pudimos concebir la prevención de la drogadicción como una estrategia, y sirve para vincular a la escuela con la familia y la comunidad”.*

YOP: *“Yo creo que la aplicación de la estrategia fue un hecho intencional. Yo lo pude percibir, porque los profesores nos reunimos y nos pusimos de acuerdo, considero que esto favorece la integración de la escuela con la comunidad y con la familia para prevenir este fenómeno social”.*

A partir de las opiniones citadas en los párrafos anteriores, fue posible delimitar los siguientes elementos conclusivos:

- Los profesores que conformaron la muestra del pre - experimento fueron capaces de percibir la intencionalidad propia de la prevención de la drogadicción al establecer, de forma consciente y planificada, relaciones entre los contextos de actuación de los adolescentes.
- Los sujetos de la muestra reconocieron, como individuos y como grupo, la importancia de una adecuada prevención de la drogadicción en el proceso de formación.
- Las opiniones emitidas por la muestra evidenciaron que durante la ejecución del pre – experimento, el claustro desarrolló el trabajo en equipo con un nivel de desarrollo adecuado para la planificación y ejecución del proceso.

De igual manera, para evaluar los criterios de la muestra que revelaran evidencias acerca del impacto de la estrategia en las proyecciones investigativa y laboral, la entrevistadora solicitó a la muestra que explicara cómo en el desarrollo del proceso, en su función como docentes durante el presente curso, se le había dado a esta una salida investigativa. Ante estas preguntas algunos de los entrevistados emitieron las siguientes respuestas:

YPY: *“La aplicación de la estrategia sirvió para llegar mejor a nuestros estudiantes y a sus padres; además, fue de mucha utilidad para nuestra autosuperación, pues estos temas no los recibimos en nuestra formación como maestros”.*

ANR: *“A mí me ha servido para aplicar diferentes técnicas y acciones, para el desarrollo de la investigación en el trabajo de diploma y en la maestría a partir de la práctica, del intercambio con los profesores y para mi preparación como profesional de la educación”.*

MBR: *“Es muy útil para perfeccionar nuestra preparación psicológica, sociológica, pedagógica y didáctica, para prevenir la drogadicción en los estudiantes y la familia”.*

YPM: *“Contribuye a la preparación de los profesores, de los estudiantes y la familia, pues se aplica la estrategia, teniendo en cuenta la identificación de las necesidades educativas de los implicados en el proceso”.*

YOP: *“Pero si es que precisamente uno de los objetivos del sistema educacional actual en el modelo de la Secundaria Básica es la prevención de la drogadicción, y los profesores debemos estar preparados para poder hacerlo, yo creo que esto nos ayuda en nuestra superación y preparación.”*

Tomando en consideración estas opiniones, fue posible resumir los siguientes elementos conclusivos:

- Los criterios recogidos en la muestra evidenciaron que se logró un nivel significativo de vinculación entre la preparación recibida y la investigación. Los profesores valoraron la utilidad de la estrategia en el componente investigativo, pues no se limitaron a su preparación y superación; sino que se motivaron a realizar investigaciones acerca de la prevención del alcoholismo y el tabaquismo, entre otras adicciones.
- La intervención desarrollada durante el pre - experimento tuvo un impacto significativo en la vinculación entre la escuela, la comunidad y la familia. En la mayoría de sus intervenciones, los sujetos de la muestra reconocieron que a partir de la implementación de la propuesta, se produjeron transformaciones en su preparación como profesionales. De igual manera, en los criterios de

los entrevistados se evidenció el reconocimiento de la importancia de la prevención de la drogadicción como uno de los objetivos del modelo de Secundaria Básica.

➤ **Descripción de los procedimientos para el estudio de caso**

Conjuntamente con el pre - experimento los profesores capacitados realizaron un estudio de caso con el objetivo de conocer las particularidades de cada estudiante, así como las de su familia, (antes y después de la implementación) así como la efectividad de la propuesta. El principal objetivo fue valorar si los profesores implicados en el proceso lograron resultados satisfactorios en la implementación. El estudio de casos permitió detectar en qué se había ganado y qué faltaba aún por fortalecer en cuanto a la prevención de la drogadicción en cada docente, adolescente y familia.

➤ **Procedimiento metodológico para la construcción de los casos**

Se realizó un análisis de la caracterización reflejada en el expediente escolar, además de la que había realizado el Profesor General Integral que participó en la muestra. En este proceso se aplicaron los indicadores para el estudio de caso. La investigadora entrenó a los docentes acerca de cómo hacerlo mediante sesiones metodológicas en los consejos de grado.

Esta información se recogió por medio de la aplicación de los instrumentos aplicados para el diagnóstico inicial. Posteriormente, se buscaron los aspectos comunes y diversos aportados por cada instrumento, y se integraron los datos obtenidos en un diagnóstico general del desarrollo de la personalidad del sujeto.

En el anexo 23 se muestra la asistencia de los padres a las sesiones y en el anexo 24, una síntesis de los estudios de casos realizados por las profesoras capacitadas YPY y ANR, quienes formaron parte de la implementación del modelo.

A partir de lo anterior se pueden apreciar indicios en el grupo participante, como se muestra en el pre – experimento (anexos 19 y 22), que son el resultado de la

aplicación de la estrategia se prepara al profesor para lograr una adecuada prevención de la drogadicción, lo cual facilita su labor formativa.

Conclusiones del Capítulo III:

Los resultados de las tareas de investigación relacionadas con la constatación de la factibilidad del modelo teórico llevadas a cabo a través de los métodos de consulta a criterios de expertos, pre experimento y la aplicación del estudio de caso, permitieron elaborar el siguiente juicio conclusivo: La aplicación de la estrategia y del programa basado en el modelo que se fundamenta en el capítulo II del presente informe de investigación, permitió el desarrollo de la dinámica de la prevención de la drogadicción en la formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica en la muestra seleccionada para el pre - experimento.

CONCLUSIONES GENERALES

- 1- De acuerdo con los diagnósticos realizados, afines con las insuficiencias que presentan los profesores de la Educación Secundaria Básica, se constata que estos no disponen de vías en el orden teórico, que posibiliten el logro de la prevención de la drogadicción en los estudiantes, debido a la falta de preparación que les impide aplicar procedimientos encaminados a orientarlos, lo que limita su labor formativa.
- 2- Las tendencias teóricas actuales acerca de la prevención de la drogadicción se dirigen a las intervenciones jurídicas, comunitarias, investigativas y al tratamiento psicológico.
- 3- Los estudios teóricos en torno a la prevención han estado dirigidos desde diferentes contextos de actuación tales como la familia, la escuela y la comunidad, sin que exista una integración de dichos factores sociales, en unión mancomunada de acciones, para prevenir la drogadicción.
- 4- El proceso de prevención de la drogadicción se caracteriza sobre la base de las funciones preventiva, educativa y de crecimiento, con el aprovechamiento de las potencialidades que ofrece la orientación educativa como método general que dimensiona el valor de la educación en la atención a este problema social.
- 5- Las concepciones de la prevención de la drogadicción pueden ser estudiadas a partir de los presupuestos del enfoque holístico configuracional, que toma en consideración las características propias de este proceso, a saber: es consciente, de naturaleza dialéctica, holística y configuracional.
- 6- La prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora, debe ser estructurada a partir de la relación indisoluble que se manifiesta entre el contexto escolar y el contexto social mediada por el carácter sociocultural,

didáctico y formativo de este flagelo en el proceso de formación del Profesor General Integral.

- 7- La prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora adquiere cualidades trascendentes; por ello es que influye en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica; puesto que en este determinan y argumentan la *identificación de las necesidades educativas del contexto social, la determinación de las potencialidades del contenido, la significación del contenido, la contextualización del objeto y la argumentación de la intencionalidad formativa del objeto.*
- 8- La aplicación de la estrategia dirigida a la preparación del Profesor General Integral de Secundaria Básica demuestra su pertinencia por los resultados positivos, constatados a partir de los resultados de la prueba de salida y el análisis del impacto de la estrategia y el programa a lo largo del proceso de su aplicación, debido a que revela indicios que apuntan al desarrollo de la prevención de la drogadicción desde una perspectiva orientadora en la muestra seleccionada.

RECOMENDACIONES

- 1- Continuar profundizando con otros estudios, en otras aristas de la investigación relacionado con la prevención de la drogadicción a partir de la teoría holístico configuracional.
- 2- Trabajar por incrementar programas de capacitación por vías curriculares en aras de preparar a los profesores para prevenir la drogadicción en los adolescentes.
- 3- Poner la propuesta a disposición de otras educaciones e instituciones con vistas a que se analice su aplicación.

TRABAJOS DE LA AUTORA RELACIONADOS CON EL TEMA

1. Fernández, G. Reto al maestro del nuevo milenio: La educación preventiva de la drogadicción en los adolescentes, desde le trabajo formativo del profesor de Secundaria Básica”. Ponencia presentada en el I Taller Internacional “Salud y Calidad de Vida en beneficio de la Comunidad”. Holguín, 2003.
2. Fernández, G. Programa de orientación para la prevención de la drogadicción en los adolescentes. Ponencia presentada en el IV Taller Internacional “Educación y promoción de Salud en ámbito escolar”. La Habana, 2004.
3. Fernández, G; Mendoza, L y Leyva, A. Estrategia para la orientación educativa de la prevención de la drogadicción. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Salud y Calidad de Vida. Holguín, 2005
4. Fernández, G; Mendoza, L y Leyva, A. La prevención de la drogadicción desde la Formación Laboral del profesor de Secundaria Básica/ Glenis Damaris Fernández Reynaldo. Ponencia presentada en el I Taller Nacional Científico Metodológico sobre Formación Laboral. Holguín, 2005.
5. Fernández, G. La prevención de la drogadicción desde la formación del profesor de Secundaria Básica. Curso pre evento en el I Taller Nacional Científico Metodológico sobre Formación Laboral. Holguín, 2005.
6. Fernández, G. La orientación educativa para la prevención de la drogadicción en los adolescentes. Curso pre evento en Pedagogía Municipal. Holguín, 2005.
7. Fernández, G; Mendoza, L. La prevención de la drogadicción en el contexto escolar. Curso pre evento en el II Taller Nacional Científico Metodológico sobre Formación Laboral. Holguín, 2006.

8. Fernández, G; Mendoza, L y Leyva, A .Modelo para la dinámica de la orientación educativa en la prevención de la drogadicción. Ponencia presentada en el II Foro Iberoamericano de orientación educativa. Las Tunas, 2006. ISBN: 959-16-0423-8
9. Fernández, G; Mendoza, L y Leyva, A. Consideraciones históricas acerca de la prevención ante fenómenos sociales: tendencias actuales (Artículo) Publicado en: Revista Luz Año IV Número 3 2005 ISSN: 1814-151X
10. Fernández, G; Mendoza, L y Leyva, A. La prevención de la drogadicción, desde la Formación Laboral del Profesor de Secundaria Básica. (Ponencia) Publicado en: CD Cenfolá <ftp://ftp.eduhol.rimed.cu>
11. Fernández, G; Mendoza, L y Pérez Sarduy, Y. La prevención de la drogadicción como parte de la Política Educacional Cubana / Glenis Damaris Fernández Reynaldo. EN Revista Luz.-- No1. ISSN: 1814151x—Cuba
12. Fernández Reynaldo, G. y Pérez Sarduy, Y. La prevención de la drogadicción como parte de la Política Educacional Cubana. Revista Aula Abierta Nro 131 Pág. 27-31 ISSN:0329-8833. Argentina.
13. Fernández, G; Mendoza, L y Leyva, A. Manual para la dinámica de la prevención de la drogadicción. Ponencia presentada en Congreso Internacional Pedagogía 2007. ISBN: 959-282-040-6
14. Fernández, G. Manual para la dinámica de la prevención de la drogadicción. Ponencia presentada en XII Exposición Nacional Forjadores del Futuro. Holguín 2007.
15. Fernández, G; Mendoza, L. Prevención, orientación y motivación: Realidades y perspectivas. Curso pre evento en el III Taller Nacional Científico Metodológico sobre Formación Laboral con participación extranjera. Holguín, 2007.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguilar, P. Drogadicción y Adolescencia. Editorial Carrera. Bogotá, 1989.-- 420 p.
2. Alarcón, L. La prevención en el uso indebido de drogas en la enseñanza técnica y profesional de Plaza de la Revolución. Tesis de Maestría. Ciudad de la Habana, 2003
3. Albera, F. Manual para la elaboración y evaluación de Programas de Prevención del abuso de Drogas / Francisco Albera Martín. Consejería de Sanidad. Agencia Antidrogas. Madrid, 1999. - - 15p.
4. Alfonso, C . La Droga, esa tragedia mundial / Carmen R. Alfonso... 15p. - - En Periódico Trabajadores. - - 5 de Noviembre de 2001.- - La Habana.
5. Alfonso, C . No al consumo de drogas / Carmen R. Alfonso... 15p. - - En Periódico Trabajadores. - - 17 de junio del 2002. - - La Habana.
6. Alfonso, C . Penas multiplicadas / Carmen R. Alfonso... 15p. - - En Periódico Trabajadores. - - 25 de marzo del 2003. - - La Habana.
7. Alfonso, C . Trastornos psicológicos o problemas educativos / Carmen R. Alfonso... 15p. - - En Periódico Trabajadores. - - 14 de Julio del 2003. - - La Habana.
8. Allport, G. La personalidad: su configuración y desarrollo. Editorial Revolucionaria. Universidad de la Habana, 1965.
9. Alonso, J. Pobreza, menores y riesgo de drogodependencia. Revista del proyecto hombre. Madrid, 1999.
10. Álvarez, A. Conferencia Plenaria: el consumo de éxtasis en España usuarios, pautas de uso, motivaciones y riesgos para la salud / Arturo Álvares Roldán. Editorial Escuela Andaluza de Salud Pública. España, 1999. - - 77p.
11. Álvarez, C. Epistemología. Ciencia de la ciencia. Centro de estudios de la Educación Superior "Manuel F Gran", Universidad de Oriente, 1992.

12. Álvarez, C. La Escuela en la vida. Editorial Universidad de San Francisco. Bolivia, 1995.
13. Álvarez, C. La Universidad como institución social. Centro de estudios "Manuel F Gran", Universidad de Oriente, 1995.
14. Álvarez, C. Metodología de la investigación científica. Carlos Álvarez Zayas. Centro de Estudios "Manuel F Gran", Universidad de Oriente, 1995.
15. Álvarez, R. Hacia un curriculum integral y contextualizado. Tegucigalpa: Honduras, 1997.
16. Álvarez, Y. Educación para la salud y juventud. Adolescentes y drogas: para padres que no quieren ser los últimos en enterarse / Yolanda Álvares. et. al. España, 1999. - - 28p.
17. Alvira, F. Manual para la elaboración y evaluación de programas de Prevención del abuso de drogas. Editorial agencia antidroga de la comunidad. Madrid, 1999.-- 75p.
18. Alvira, F. Metodología de la evaluación de programas. Editorial Centro de investigaciones Sociológicos. Madrid, 1991.
19. Ámbitos de prevención de drogodependencias. En Búsqueda en internet\
búsqueda de 031212 en INTERNET\
Canal Drogadicción - Ámbitos de
prevención de drogodependencias.htm
20. Antona, A. Educación para la salud. Editorial Instituto de la juventud. España, 2001.-- 49p.
21. Antona, A. Educación para la salud. Promoción para la salud y prevención de enfermedades sexuales / Alfonso Antona Rodríguez. Editorial Instituto de la juventud. España, 2001. - - 31 - 38p.
22. Argentina: algunos datos y consideraciones sobre la situación actual. En Búsqueda en internet\
búsqueda de 051212 en INTERNET/
www_sedronar_gov_ar.htm
23. Arias, H. El problema de la anticipación en la Psicología. Editorial Servicio de publicaciones Universidad de Córdoba. España, 1998.--155p

24. Arias, J. Cuba contra el Narcotráfico, de Víctimas a Centinelas / Juan Francisco Arias Fernández. Editorial Política. La Habana, 2001. - - 262p.
25. Arias, J. Cuba contra el Narcotráfico. Editorial Capitán San Luis. La Habana, 2000.-- 212p
26. Arturo, A. Plantas tóxicas / Alfonso Arturo. et. al. Editorial Capitán San Luis. Ciudad de la Habana, Octubre 2000. -- 32 a 33p.
27. Arza, J. Juventud y drogadicción. Editorial Instituto de la juventud. Madrid, 2001
28. Arza, J. Educación para la salud. Juventud y drogadicción / Javier Arza. Editorial Instituto de la juventud. España, 2001. - - 53 a 77p.
29. Asociación Española: Mitos sobre el tabaco. Editorial Trillos. Barcelona, 1992.-- 132 p.
30. Asociación Española: Tabaco y alcohol en el marco familiar. Editorial Trillos. Barcelona, 1999.-- 123 p.
31. Augier, A. Metodología para la elaboración e implementación de la estrategia escolar en la Secundaria Básica. Tesis de Maestría. Holguín, 2000
32. Baranov, S. Pedagogía / S. P. Baranov, L.R. Bolotina, V. A. Slastony. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1989.
33. Bayot, A., del Rincón, B. y Hernández, F. Orientación y atención a la diversidad: descripción de programas y acciones en algunos grupos emergentes. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, v. 8, n. 1, 2002. En http://www.uv.es/RELIEVE/v8n1/RELIEVEv8n1_2.htm
34. Becoña, E. Bases teóricas que sustenta los programas de prevención. Editorial Universidad de Santiago de Compostela. España, 2003.--305p.
35. Becoña, E. Drogodependencia I. Introducción / Elisardo Becoña. Editorial Universidad de Santiago de Compostela, 1997. - - 15p.
36. Becoña, E. Drogodependencia II. Drogas Legales / Elisardo Becoña Iglesia. Editorial Universidad de Santiago de Compostela, 1997. - - 50p.

37. Bello, Z y Casales, J. Psicología Social. Editorial Félix Varela. La Habana, 2002.
38. Bermúdez, R y coautores. Dinámica de grupo en educación: su facilitación. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2002.-- 245p.
39. Bermúdez, R. Adicciones y sus consecuencias. En adolescencia y juventud desafíos actuales. Editorial Científico Técnico, Ciudad de la Habana, 2003.-- 252p.
40. Bermúdez, R. Adolescencia y juventud. Adicciones y sus consecuencias / Raúl Bermúdez Sánchez. Editorial Científico Técnico. La Habana, 2003. - - 40p.
41. Betancourt, J. La configuración psicológica de los menores con trastornos emocionales y de la conducta. Tesis de Doctorado. Ciudad de la Habana. 2002.
42. Boñares, D. Adolescentes y drogas. Cuadernos de Pedagogía no. 272 septiembre. Madrid. España, 1998.-- 29-32 p.
43. Bosworth, K. Drug abuse prevention: school based strategies that work digest number: 96-4. En http://www.ericsp.org/pages/digests/drug_abuse_pre_96-4.html
44. Botvin, G. Adicción juvenil: estrategias de prevención. Editorial EDEX Kolektiboa. Bilboa, 1993.
45. Brito, H y González, M. Psicología General para los Institutos Superiores Pedagógicos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1987.
46. Bustelo, M. Evaluación de proyectos de prevención. Editorial Universidad Complutense de Madrid, 1999.
47. Bustillo, G., y L. Vargas. Selección de Lecturas sobre Trabajo Comunitario. Asociación de Pedagogos de Cuba, 1999.--117p.
48. Bustillo, G. y Vargas, L. Técnicas participativas para la Educación Popular. IMBEC. México, 1992.

49. Cabañas, M. Intervención psicosocial y servicios sociales. Un enfoque participativo. Editorial Síntesis. Madrid,1997.
50. Calviño, M. Orientación psicológica. Editorial científico – técnica, 2002.-- 165p
51. Castellana, R. Adolescencia y juventud: prevención y percepción del riesgo al consumo. Editorial Revista España, 1999.
52. Castro, F. Discurso Pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech. 7 de julio de 1981
53. Castro, F. Discurso pronunciado en el Acto por el aniversario 40 de la Construcción de la Policía Nacional Revolucionaria. 5 enero 1959.
54. Catalaf, A. Edición sobre el Alcohol. Actuar es posible / Amador Catalaf. et. al. - - España: Ministerio del Interior, Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Secretaría General Técnica, 1999. - - 150p.
55. CDD Boletín (Centro de Documentación de Drogodependencias) En búsqueda de 060412 en INTERNET http://www1.euskadi.net/drogodep/boletin_c.asp
56. Cepero, K. Prevención del uso de sustancias tóxicas en los menores con trastornos de la conducta. Facultad de Educación Infantil. La Habana, 2000.
57. Charbonneau, P. Drogas: Consecuencias y Prevención / Paúl Eugene Charbonneau. Ediciones Paulinas. Caracas, 1990. - -152p.
58. Charles, A. Complicaciones somáticas de las drogas. Editorial Concour Medical. París, 1981.-- 593 p.
59. Chávez, J. Principales tendencias de las teorías educativas en América Latina y su periodización. En Educarte No. 18. Cali primer semestre, 1995.
60. Claridge, G. Las drogas y los comportamientos humanos. Editorial Payot. París,1992 .--220 p.
61. Colas, M. Investigación Educativa 2da Edición/ Ma Pilar Colás Bravo. Editorial ALFAR. España, 1994

62. Colectivo de autores. Didáctica de la educación superior. Compilación. Querétaro,1994
63. Colectivo de Autores. Caracterización del Paradigma constructivista. Material de estudio del Centro de Estudios de la Educación Superior Manuel F. Gran, Universidad de Oriente,1991
64. Colectivo de autores. Catálogo de Programas de Prevención del abuso de drogas. Editorial Agencia Antidroga. Madrid, 2002.
65. Colectivo de autores. Concepción teórica y operacional, resultado de la investigación. Prevención comunitaria. La Habana, 2000. - - 8p.
66. Colectivo de autores. Drogas y salud. Redes de actividades de Promoción de salud. Editorial Escuela Andaluza y Salud Pública. España, 1999. - - 224p.
67. Colectivo de autores. Tendencias pedagógicas contemporáneas. CEPES, Universidad de La Habana, Cuba,1991.
68. Collazo, B. La orientación en la actividad pedagógica. La orientación de la actividad pedagógica/ Basilia Collazo Delgado, María Puentes Albá. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1992. - - 248p.
69. Coloquios en Drogodependencias. En búsqueda de 060412 en INTERNET <http://www.zambon.es/areasterapeuticas/04drogodependencias/01coloquios/index.htm>
70. Comas, D. La formación de mediadores. Drogodependencias. Guía para realizar programas de formación de mediadores. Editorial Instituto de la juventud. Madrid, 1989.
71. Comisión Nacional de Drogas. Programa Nacional Integral de Prevención del uso indebido de drogas, 1999. - - 16p.
72. Community Addiction Management Programme. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 051012 en INTERNET. En <http://www.camp.org.sg/index.cfm>
73. Conde, F. El consumo de drogas en la era de la desregulación. Editorial estudios de documentación de Madrid, 1999.

74. Conductas Adictivas. En búsqueda de 060412 en INTERNET <http://www.conductasadictivas.org>
75. Consumo de drogas y alcohol en estudiantes de licenciatura de dos universidades particulares de la Ciudad de México. En Revista de Psicología Iberoamericana. Santa Fé. México, 2002.-- 33-41 p
76. Cortina, V. El diagnóstico pedagógico en el Proceso Formativo del profesional de la educación en condiciones de la universalización. Tesis en opción al grado científico doctor en Ciencias pedagógicas. Las Tunas, 2005.
77. Cruz, F. En la adolescencia queremos saber. Editorial Ciencias Médicas. Ciudad de la Habana, 2004.-- 84p.
78. CUBA, MINSAP. Rasgos de la personalidad y modo de fomentar la adicción / MINSAP. - - Holguín: Centro Internacional de Atención a Drogadictos. Comunidad Terapéutica. Villa El Quinqué, 2001. - - 2p.
79. Danilov, M. Didáctica de la enseñanza / M. A. Danilov. Editorial Pueblo y Educación. La Habana,1985.
80. Danilov, M. y Skatkin, M. Didáctica de la escuela media. Editorial Libros para la educación,1981.
81. De marcha: Guía Didáctica. Editorial Fundación de ayuda contra la drogadicción. Madrid, 1999.
82. Delgado, B. Tendencias pedagógicas contemporáneas. En Introducción a la pedagogía. pp. 171–198. Barcanova, S. A. Barcelona,1992.
83. Díaz, A. La influencia relativa de los factores psicológicos y sociales en la evolución de la Toxicomania. Editorial Carrera. Bogotá,1977.-- 500 p.
84. Díaz, C. La familia y la escuela como contextos socializadores de la personalidad del adolescente. Ponencia para examen de mínimo de la especialidad para aspirante a Doctor en Ciencias Pedagógicas,2000.
85. Díaz, C. La prevención educativa en los adolescentes en el contexto de la escuela y la familia. Tesis Doctoral. Las Tunas, 2001.

86. Díaz, M. Prevención de conductas de riesgo en adolescentes. ¿Porqué y para qué consumen los jóvenes?. Proyecto Hombre N 24 diciembre 1997.
87. Díez, D. Cómo tratar con los adolescentes el tema de las drogas. Editorial estudios de documentación de Madrid, 2001.
88. Drogadicción en la adolescencia. 2002 En <http://www.zonapediatrica.com/patologias/drogadicción.html>
89. Editorial Granma. Impostergable combate para defender el presente y el futuro. 5 de enero de 2003.
90. Egaña, E. La estadística. Herramienta fundamental en la investigación pedagógica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2003
91. EMCDDA -European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction. En búsqueda de 060412 en INTERNET <http://www.emcdda.org/home.shtml>
92. Enfoque médico-sanitario. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Modelos de prevención en drogodependencias enfoque médico-sanitario.htm
93. Enfoque psicosocial. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Modelos de prevención en drogodependencias enfoque psicosocial.htm
94. Eradicaciones. En búsqueda de 051012 en INTERNET <http://www.mundomed.net/revistas/era>
95. Estrategias en prevención. Búsqueda en internet 041212\ Canal Drogadicción - Estrategias en prevención.htm
96. European Addiction Research. En búsqueda de 060412 en INTERNET http://www.karger.com/journals/ear/ear_jh.htm
97. Factores de riesgo y factores de protección. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Factores de riesgo y factores de protección.htm

98. Factores microsociales relacionados con el ámbito laboral. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Factores microsociales relacionados con el ámbito laboral.htm
99. Factores microsociales relacionados con el grupo de amigos. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Factores microsociales relacionados con el grupo de amigos.htm
100. Faubel, V. Modelos de intervención desde el contexto escolar con adolescentes consumidores, 1998.
101. Feixa, F. El fenómeno Droga. Editorial Salvat. 1984.-- 72 p.
102. Fernández, A. La didáctica contemporánea. En Introducción a la pedagogía.. Barcanova, S. A. Barcelona,1992. -- 227–253 p
103. Fernández, G. Estrategia para la orientación educativa de la prevención de la drogadicción. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Salud y Calidad de Vida. Holguín, 2005
104. Fernández, G. La prevención de la drogadicción como parte de la política educacional cubana / Glenis Damaris Fernández Reynaldo. En Revista Luz 5ta edición Año II Nro 1.
105. Fernández, G. La prevención de la drogadicción desde la Formación Laboral del profesor de Secundaria Básica/ Glenis Damaris Fernández Reynaldo. Ponencia presentada en el I Taller Nacional de Formación Laboral. Holguín, 2005.
106. Fernández, G. Modelo para la dinámica de la orientación educativa para la prevención de la drogadicción. Ponencia presentada en el II Foro iberoamericano de orientación educativa. Las Tunas, 2006.
107. Fernández, G. Programa de orientación para la prevención de la drogadicción en los adolescentes. Ponencia presentada en el IV Taller Internacional “Educación y promoción de Salud en ámbito escolar”. La Habana, 2004.

108. Fernández, G. Reto al maestro del nuevo milenio: La educación preventiva de la drogadicción en los adolescentes, desde el trabajo formativo del profesor de Secundaria Básica". Ponencia presentada en el I Taller Internacional "Salud y Calidad de Vida en beneficio de la Comunidad". Holguín, 2003
109. Francisco, J. ¿Por qué es importante hablar de alcohol?. Editorial Ministerio de sanidad y consumo, 1999.-- 32p.
110. Fuentes, H. Conferencias sobre Fundamentos de la Didáctica de la Educación Superior/ Homero Fuentes, Faustino Repilado: Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran" Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1994
111. Fuentes, H. Dinámica del proceso de enseñanza aprendizaje./ Homero Fuentes, Faustino Repilado, Ulises Mestre, Centro de Estudio de la Educación Superior "Manuel F. Gran" Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1996.
112. Fuentes, H. Fundamentos didácticos para un proceso enseñanza - aprendizaje participativo. Fuentes H, Joaquín Ugalde, Ulices Mestre, Universidad autónoma de Querétaro, 1996.
113. Fuentes, H. y Álvarez, I. Dinámica del proceso docente educativo de la Educación Superior. Monografía. CEES "Manuel F. Gran". Santiago de Cuba, 2001.
114. Funes, J. Drogas y adolescencia. Editorial Aguilar. Madrid, 1996.
115. Gamella, J. Ciclos en el consumo de drogas y procesos de exclusión social. Editorial Universidad de Granada. Políticas y Sociales, 1999.
116. García, A. Programa de orientación familiar para la educación de la sexualidad de sus hijos adolescentes / Aurora García Gutierrez. Tesis presentada en opción al grado científico Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín, 2001
117. García, G y Addine Fernández, Fátima. Formación Pedagógica General en la Preparación de los Profesores. (Material en soporte magnético) (s/f)

118. García, G. Bosquejo histórico de la Educación en Cuba. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1985. - - 94 p.
119. García, G. y Addine, F. Formación Pedagógica y profesionalización permanente de los docentes. Curso #3. Pedagogía '97
120. García, G. y Addine, F. Formación permanente del docente, currículum y profesionalización. Curso #3. Pedagogía '99
121. García, I. A favor de la legalización de las drogas / Izase García Venegar. En Revista Universidad Nacional Autónoma de México N 630-631 dic. 2003-ene. 2004.
122. García, R. Orientación en y para la diversidad. Revista Organización y gestión educativa No.1. Madrid, 1997
123. García, R. Prevención de la drogadicción. Objetivos y estrategias de los programas de prevención escolar y comunitaria. En selección de lecturas sobre sociología urbana y prevención social(s/f)
124. GID. Alcohol y prevención. Guía para mediadores juveniles. Editorial Grupo Interdisciplinar sobre Drogas. Madrid, 1999.-- 95p.
125. González, A. El Método Delphi y el procesamiento estadístico de los datos obtenidos de la consulta a los expertos. Instituto Superior Pedagógico de Holguín. (s/f)
126. González, A. Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, 2002.-- 315p
127. González, F y Mitjans, A. La personalidad, su educación y desarrollo. La Habana, 1989.
128. Gónzalez, F. Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad. Editorial Pueblo y Educación, 1982.-- 106p.
129. González, F. Comunicación, personalidad y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana,1995.
130. González, F. Epistemología cualitativa y subjetividad. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1997.

131. González, F. Psicología de la personalidad. Fernando González Rey. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1985.
132. González, F. Psicología principios y categorías. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1989.
133. González, M. La Orientación profesional en la Educación Superior. En Revista Cubana de Educación Superior N 3. La Habana, 1998.
134. González, M. La prevención de las drogodependencias una perspectiva desde la escuela. En Revista Educación N 110 sep-dic, 2003
135. González, M. Psicología para Educadores. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1995.
136. González, R. Contra las adicciones. Editorial Científico –Técnica. Ciudad Habana, 2002.-- 146p.
137. González, R. Prevenir, detectar y vencer las adicciones. Editorial Científico –Técnica. Ciudad Habana, 2005.-- 184p.
138. González, R. S.O.S. Alcohol y otras drogas / Ricardo González Menéndez. Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 1998. - - 33p.
139. Gorguet, M. Violencia, sexualidad y drogas. Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2006. - - 87 p.
140. Greiff, G. La Guerra contra las drogas / Gustavo Greiff Restrapos... p.8 a 14. En Revista Universidad Nacional Autónoma de México N 630-631, dic. 2003-ene. 2004
141. Grupo Interdisciplinario sobre Drogas. Alcohol y Prevención. Guía para mediadores juveniles. España, 2003. - - 22p.
142. Gutiérrez, A. La historia que falta / Axayácatl Gutiérrez Ramos. En Revista Drogas. México, 2004.-- 45p.
143. Hernández, F. Prevención entre hijos de alcohólicos y drogadictos. Editorial estudios de documentación de Madrid, 1999.

144. Hernández, J. y Martínez Clares, P. Propuesta metodológica para evaluar programas de orientación educativa. Dpto. Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias do comportamnio e da Educación Universidad de Santiago de Compostela RELIEVE, vol. 2, n. 2, 1996. En http://www.uv.es/RELIEVE/v2n2/RELIEVEv2n2_1.htm
145. Illán, N. Orientación en y para la diversidad. Revista organización y gestión educativa, 1997
146. INDID (Base de Datos de la Fundación de Ayuda contra la Drogadiccion-España). En búsqueda de 060412 en INTERNET <http://www.eurosur.org/FAD/form.htm>
147. Klimberg, L. Introducción a la didáctica general/ L. Klimberg. Editorial Política. La Habana, 1987.
148. Kopnin, P. Lógica dialéctica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1980.
149. Kursanov, G. Problemas fundamentales del materialismo dialéctico. Editorial Orbe, Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1984
150. La orientación académica y profesional en Bachillerato. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET/ Orientación profesional.htm
151. Labarrere, G. Pedagogía/ G. Labarrere, G. Valdivia. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1988.
152. Leontiev, A. Actividad, conciencia y personalidad. Editorial Pueblo y Educación, 1978.
153. Leontiev, A. La actividad en la psicología. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1979. - - 64 p.
154. Leontiev, A. Psicología. Editorial ediciones pedagógicas. La Habana, 1961.-- 571p
155. Leyva, A. Modelo para la dinámica del Proceso Docente Educativo de la disciplina metodología de la enseñanza de la Educación Laboral. Tesis Doctoral. Santiago de Cuba, 2001.

156. Leyva, M. Modelo de gestión del personal docente universitario. Tesis doctoral. Ciudad de la Habana, 1999.
157. Leyva, R. La evaluación de estrategias educativas. Metodología para su realización. Material en soporte magnético(s/f)
158. Lladó, B. Adolescencia y juventud: prevención y percepción del riesgo al consumo. Editorial Revista Española de Drogodependencia, Vol 24 N 2, 1999.
159. Llánes, J. Prevención comunitaria de la infancia y la familia marginada. Revista psicología iberoamericana. V 9, N 1, marzo 2001.
160. Loring, J. Educar para evitar la drogadicción. En <http://www.zonapediatrica.com/patologias/drogadiccion.html>
161. Manual de Intervención en Drogodependencias. En búsqueda de 060412 INTERNET En <http://www.detox.es/articulos/manual/>
162. Marino, J. Acción pedagógica preventiva. 169-193p. En menores en desamparo y conflicto social. Editorial Alcala. Madrid, 2001.-- 422p.
163. Martínez, C. Estrategia de Educación Ambiental como base para el desarrollo del Trabajo Comunitario. ISPH "José de la Luz y Caballero." Pedagogía 2001.
164. Martínez, C. Estrategia de educación ambiental para el desarrollo del trabajo comunitario en las instituciones educativas. Tesis Doctoral. Holguín, 2004
165. Martínez, F. Seminario Actualización a Orientadores Educativos. Colombia, 2000.
166. Mejías, G. Menores y drogas en América Latina. Editorial estudios de documentación de Madrid, 1999.
167. Melero, J. ABC de las drogas. Editorial EDEX. Bilbao. España,1994.-- 36p.
168. Melero, J. Trabajando la prevención de las drogodependencias en el tiempo libre. Editorial consejo de la juventud. España, 2001.-- 79p.

169. Melero, J. Trabajo de prevención de la drogodependencia en el tiempo libre. Editorial Consejo de la Juventud. España, 2001.
170. Meleros, C. Guía para el Educador. Red Iberoamericana "La Aventura De La Vida" para educación sobre drogas: Fundación Catalana y EDEX, 2000.
171. Mendoza, L. Modelo para la dinámica de la motivación en el Proceso Docente Educativo. Tesis Doctoral. Santiago de Cuba, 2001
172. Ministerio de Educación Nacional. Documentos normativos para el trabajo preventivo, 2000.
173. Ministerio de Educación Nacional. Trabajo preventivo relacionado con el uso indebido de drogas. Folleto metodológico, 2002.
174. Ministerio de Educación Nacional. Trabajo preventivo relacionado con el uso indebido de drogas en la Enseñanza Secundaria Básica, 2003.
175. Ministerio de Educación Nacional. Trabajo preventivo relacionado con el uso indebido de drogas. Folleto metodológico para los Institutos Superiores Pedagógicos, 2003.
176. Ministerio de Educación. Seminario Nacional para el Personal Docente. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2000.
177. Modelo ético-jurídico. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Modelos de prevención en drogodependencias modelo ético-jurídico.htm
178. Modelo geo-político estructural. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Modelos de prevención en drogodependencias Modelo geo-político estructural.htm
179. Modelo socio-cultural. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Modelos de prevención en drogodependencias Modelo socio-cultural. htm
180. Modelos de prevención en drogodependencias enfoque psicosocial. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET www.sedronar.gov.ar htm

181. Modelos de prevención en drogodependencias modelo ético-jurídico htm. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET www.sedronar.gov.ar
182. Modelos de prevención en drogodependencias modelo socio-cultural.htm En Búsqueda en internet\ búsqueda de 041212 en INTERNET\ www.sedronar.gov.ar
183. Modelos de prevención en drogodependencias. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Modelos de prevención en drogodependencias. Modelos de prevención en drogodependencias.htm
184. Molina, M. Marginación, desamparo y prevención infanto juvenil. 115-140p. En menores en desamparo y conflicto social. Editorial Alcala. Madrid, 2001.-- 422p.
185. Muñoz, T y col. Selección de Lecturas sobre Sociología y Trabajo Social (s/f)
186. Muñoz, B. La Orientación educativa en Latinoamerica, elementos para un análisis comparativo de los servicios de D.E, entre los países desarrollados y subdesarrollados. Revista Desafío Escolar agosto - octubre. La Habana,1997
187. Naranjo, M. El Juego: una herramienta para la orientación de los niños. Revista Educación 20 N 1. Ciudad San José,1996
188. NIDA. Preventing drug use among children and adolescents. Editorial National Institute on Drug abuse, 1997.
189. Niveles de prevención. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Modelos de prevención en drogodependencias Niveles de prevención.htm
190. Nocedo, I y Guerra, E y col. Metodología de la Investigación Educativa. Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2001.

191. Nocedo, I y Guerra, E. Metodología de la Investigación Pedagógica y Psicológica. II Parte. Editorial Pueblo y Educación. Ministerio de Educación, 1983.
192. Nowlis, H. La verdad sobre las drogas: la droga y la educación. UNESCO. París, 1982.
193. Núñez, E. La escuela y la familia en la comunidad una realidad socioeducativa de hoy. Pedagogía 1997. Ciudad de la Habana, Cuba.
194. Nuñez, E. La escuela y la familia en la Comunidad: una realidad socioeducativa de hoy / Elsa Núñez Aragón. Ciudad de la Habana. Cuba Pedagogía. UNESCO, 1997. - - 20p.
195. Núñez, J. Ciencia, Tecnología y Sociedad. En Problemas Sociales de la Ciencia. Editorial Félix Varela. La Habana, 1994.
196. Nuñez, N. El tema ¿Qué drogas? ¿Qué prevención?. Editorial Alcala. Madrid, 2003.
197. Oliva, G. Estrategia para abordar el problema de las drogas. Editorial Alcala , Madrid,1999.
198. Oliva, J. Estrategia para abordar el problema del consumo de drogas. 351- 362p. En menores en desamparo y conflicto social. Editorial Alcala. Madrid, 2001.-- 422p.
199. Orientación académica y profesional. En Búsqueda en internet\
búsqueda de 031212 en INTERNET \ Orientación Educativa - Atención a la diversidad 1.htm
200. Orientación Educacional. En Búsqueda en internet\
búsqueda de 060512 <http://www.terra.es/personal/fjgponce/Orientac.htm>
201. Orientación Educativa y Vocacional. En Búsqueda en internet\
búsqueda de 060512 [http://www.monografias.com/trabajos14/orientacion-educacional/ orientacion-educacional.shtml](http://www.monografias.com/trabajos14/orientacion-educacional/orientacion-educacional.shtml)
202. Orientación educativa. En Búsqueda en internet\
búsqueda de 031212 en INTERNET \ Orientación Educativa - Atención a la diversidad.htm

203. Otero, J. Droga y delincuencia. Editorial Eudema, S.A. Madrid,1994.-- 199 p.
204. Pascual, P. El sistema de trabajo del MINED y su aplicación en función de la labor preventiva y comunitaria, 2003
205. Pascual, P. Trabajo Preventivo relacionado con el uso indebido de drogas. Folleto metodológico dirigido al personal docente. Editorial Molinos Trade, S.A, 2005.-- 76p
206. Pedagogía: Evento Internacional. Memorias, La Habana. Cuba, 1993.
207. Pedagogía: Evento Internacional. Memorias, La Habana. Cuba, 1997.
208. Pedagogía: Evento Internacional. Memorias, La Habana. Cuba, 1999.
209. Pedagogía: Evento Internacional. Memorias, La Habana. Cuba, 2001.
210. Pedagogía: Evento Internacional. Memorias, La Habana. Cuba, 2005.
211. Peláez, J. Adolescencia y juventud. Desafíos actuales / Jorge Peláez Mendoza. Editorial Científico Técnico. Ciudad de La Habana, 2003. - - 252p.
212. Peñalver, J. La prevención del uso de sustancias tóxicas en adolescentes con trastornos de la conducta del Municipio Cotorro. Facultad de Educación Infantil, 2002.
213. Pérez, E. Programa de ayuda logopédica para la prevención de la tartamudez. Tesis Doctoral. Holguín, 2002
214. Pérez, G; Nocedo, I. Metodología de la Investigación Pedagógica y Psicológica (Primera Parte). Editorial Pueblo y Educación. Ministerio de Educación, 1983.
215. Pérez, Y. El desarrollo del modo de actuación interdisciplinario en la formación inicial de profesores de Lenguas Extranjeras. Tesis Doctoral. Holguín, 2005
216. Periódico Granma. Enfrentamiento sin tregua y prevención con valores. Año 39 # 241.

217. Periódico Granma. La batalla contra las drogas no es posible ganarla sin la participación del pueblo. Año 39 # 237.
218. Periódico Trabajadores. La droga, esa estrategia mundial. Año 39 # 225.
219. Polaino, J. Tus hijos y las drogas / Aquilino Polaño, Javier de las Heras. Ediciones palabras. S.A. Madrid,1991. - - 235p.
220. Ponce, E. Jóvenes, sociedad y drogas: de la reflexión crítica a una metodología de prevención 84-93p. Revista de estudios de juventud. N 3 enero-marzo,1997.
221. Ponce, J. Dialéctica de las actitudes. Editorial Científico Técnica. La Habana, 1988.
222. Prevención de la drogadicción. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET \ Prevención de la drogadicción.htm
223. Principios de tratamientos para la Drogadicción: Una Guía Basada en Investigaciones. Obras de referencia. En búsqueda de 051012 en INTERNET <http://www.nida.nih.gov/PODAT/Spanish/PODATIndex.html>
224. Programas preventivos y desarrollo. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 051212 en INTERNET \programas preventivos.htm
225. Qué es la Orientación Educativa y la Tutoría Académica. En Búsqueda en 051012 http://www.itson.mx/tutoria/página_modulo_uno_conten.htm
226. Qué es la prevención. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 031212 en INTERNET\ Canal Drogadicción - Modelos de prevención en drogodependencias. ¿Qué es la prevención?.htm
227. Qué son el Alcohol y la Drogas. En Búsqueda en internet\ búsqueda de 051012 en INTERNET <http://www.adolescentesxlavida.com.ar/alcohol.htm>
228. Recio, J. Familia y escuela: agencias preventivas en colaboración. Revista adicciones Vol 11, N 3, 201-207p. Editorial Universidad Computense de Madrid, 1999.

229. Renes, V. Pobreza y exclusión social como fenómeno estructural. Editorial estudios de documentación de Madrid, 1999.
230. Repeto, E. Teorías y procesos de orientación. Editorial Universidad Nacional a distancia. Madrid, 1987.- -457p
231. Revista Española de Drogodependencias. En búsqueda de 051012 en INTERNET <http://www.aesed.com/revista.html>
232. Rivero, M. Tipo y trayectoria de consumo de droga, edad de inicio y comportamiento violento en jóvenes andaluces. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(4), 2002. Consultado el 060605 en <http://www.aufop.org/publica/reifp/02v5n4.asp>
233. Robledo, T. ¿Por qué es importante hablar del alcohol? Guía informativa. Consumo juvenil de alcohol / Teresa Robledo de Dios, Isabel Espiga López. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid, 2001. - -5p.
234. Rodríguez, E. Consumo de sustancias psicoactivas en Colombia. Editorial Carrera. Colombia, 1998.-- 243 p.
235. Rodríguez, E. Consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes y adolescentes. Editorial Carrera. Bogota, 1997.-- 275 p.
236. Rodríguez, F. y Concepción, R. El Método Delphi para el procesamiento de encuestas a expertos o usuarios en estudios de mercado y en la investigación educacional. Universidad de Holguín. (s/f)
237. Rodríguez, J. Conferencia inaugural: las drogas hacia el año 2000 / José Manuel Rodríguez López. La Habana, 1998.
238. Rodríguez, M. La orientación educativa, escolar, profesional y personal. En Introducción a la pedagogía. Editorial Barcanova, S.A. Barcelona. España, 1992.-- 444p.
239. Rosental, M. y Ludin, P. Diccionario Filosófico. Edición Revolucionaria, 1981.-- 498 p.
240. Rovira, J. Modelos de intervención. Proyecto hombre N 25 marzo, 1988.

241. Rovira, J. Modelos de intervención. Proyecto hombre N 28 diciembre, 1998
242. Rubinstein, S. Principios de psicología general / S. L. Rubinstein. Editorial Revolucionaria. La Habana,1967.
243. Ruíz, J. Diseño de un programa global comunitario para adolescentes. Editorial estudios de documentación de Madrid, 1999.
244. Ruíz, M. Un éxito, la Consulta Infantil y Juvenil: IFE, 2000 En <http://www.cimac.org.mx/noticias/00jul/00070309.html>
245. Sablón, B. Diagnóstico y diversidad. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad Habana, 2002. -- 152p
246. Salud y drogas. En búsqueda de 060412 en INTERNET <http://inid.umh.es/SyD/indice.htm>
247. Sánchez, M. Elementos a tener en cuenta en la construcción de un plan de prevención del uso indebido de drogas. Editorial Surgir. Colombia, 1999.-- 49 p.
248. Sánchez, M. La aventura de la vida. Editorial Edex. Medellín,1998.-- 40 p.
249. Sánchez, M. Un nuevo viaje por el mundo de las drogas. Editorial Edex. Medellín, 1998.-- 53 p.
250. Sanz, R. Propuesta de planificación y evaluación de un programa comprensivo. Revista Bordón. -- Vol. 44, no. 2. Madrid, 1992
251. Sedó, C. El aprendizaje en la gestión del riesgo / Carlos Sedó Luzuriaga. Editorial Escuela Andaluza de Salud Pública. España, 1999. - - 80p.
252. Señorán, G. Análisis y valoración de los métodos utilizados en la prevención del abuso de drogas en la adolescencia desde la orientación informativa y psicosocial. Revista adicciones Vol 10 N 2, 1998.
253. Silvestre, M. y Zilberstein, J. Hacia una didáctica desarrolladora. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2002.

254. Sobrado, L. Formación y profesionalización de orientadores: Modelos y procesos. RELIEVE, vol. 2, n. 2, 1996. En http://www.uv.es/RELIEVE/v2n2/RELIEVEv2n2_3.htm
255. Sónora, M et.al. La prevención en Cuba. En Selección de Lecturas para Trabajadores sociales(s/f)
256. Sosa, L. Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica. En búsqueda de 060412 en Internet <http://www.cesdonbosco.com/5/Formacion%20Alumnos/LozanoEncinas.doc>
257. Suárez, C y Toro, M. La orientación educativa en el proceso de enseñanza aprendizaje. Soporte magnético(s/f)
258. Taboalla, E. Propuesta educativa para la prevención del abuso de alcohol en Educación Secundaria obligatoria. Revista de Educación N 321 enero – abril, 2000.
259. Tanguí, B. Cómo vencer al tabaquismo. Editorial Científico – Técnica. Ciudad Habana, 2006.- - 126 p.
260. Tesis y resolución del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba.
261. Toro, M. La concepción didáctica de las estrategias de aprendizaje de orientación psicológica en la disciplina integradora práctica laboral integral de la carrera de psicología. Tesis doctoral. Santiago de Cuba, 2002.
262. Trastornos Adictivos. En búsqueda de 060412 en INTERNET <http://www.masson.es/Journal/JournalSummary.asp?IldMagazine=182>
263. Tratamiento Ambulatorio para Personas con Drogodependencias (Obras de referencia) En búsqueda de 051012 en INTERNET <http://www.mundomed.net/revistas/era/38.html>
264. Travé, G. y Cuenca, J. Estrategias y actividades de enseñanza en Ciencias Sociales. Análisis de caso. En Revista Investigación en la escuela. N. 40. Sevilla, 2000.-- 69–76 p.

265. UNICEF. Trabajo preventivo y rehabilitario con menores adictos a las drogas. Informe. 1997. -- 123 p.
266. Valiente, P y Castells, L. Política y Dirección Educacional. Material en soporte magnético.(s/f)
267. Vega, A. La acción social ante las drogas. Propuesta de intervención socioeducativa. Editorial Marcea,S.A, 2004.-- 225p.
268. Venet, R. Estrategia educativa para la formación ciudadana de los escolares del primer ciclo desde la relación escuela comunidad. Tesis Doctoral. Las Tunas, 2001. Santiago de Cuba. 2003
- 269.
270. Velázquez, A y Dábalos, R. Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Selección de lecturas sobre: Sociología Urbana y Prevención Social / Aurora Velázquez Pineda, Roberto Dábalos Domínguez. - - 2001. - - 104p.
271. Vigotski, L. S. Pensamiento y lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1982.